



Revista **Lotería**

No.364, Enero-Febrero 1987

Revista **Lotería**

No.364, Enero-Febrero 1987

INDICE

PORTADA

Foto del Secretario General de la O.E.A. y la O.N.U. y el Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá, Dr. Jorge Abadía Arias.

EDITORIAL

Una gesta heroica y una gestión histórica 4

CONTADORA

Comunicado de Panamá 7

Discurso del Canciller de Panamá, Dr. Jorge Abadía Arias. 9

Mensaje de Panamá 11

Declaración de los Ministros de Relaciones Exteriores de los Grupos de Contadora y de Apoyo. 14

Comunicado de los Cancilleres del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo al Decimosexto período Ordinario de Sesiones de la Asamblea General. 16

Comunicación de los Cancilleres del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo sobre gestiones de Paz en Centroamérica. 20

La situación en Centroamérica: Amenazas a la Paz y la Seguridad Internacionales e Iniciativas de Paz. 21

Comunicado de los Cancilleres de los Grupos de Contadora y de Apoyo al Concluir su visita a los países de América Central. . . . 24

ENSAYOS Y MONOGRAFÍAS

Gayle Stephens y la Medicina Contemporánea, por Thomas O. Owens, M.D. 27

Un plan de desarrollo para la región metropolitana de Panamá, por Arq. Jorge Ricardo Riba. 41

La formación económico-social esclavista de Panamá, por Prof. Néstor Porcell Gómez. 48

La relación Ariel-Calibán, por Jorge Fábrega P. 56

Geología del área del sur del Lago de Cerro Azul, por Tilsa de Destro. 62

Algunos aspectos de la Ley 96-70 violatorios de los tratados Torrijos Carter, por José M. Cabrera Jované. 81

DOCUMENTACION NACIONAL

*El proyecto de la comunicación
interoceánica de Carlos Biddle
(1836) por Jorge Conte*
Porrás 92

CALENDARIO CULTURAL

*Aspectos biográficos de Gil
Blas Tejeira, por John Jairo
Posada. 101*

ACONTECER NACIONAL

*Vigilancia y militancia deben ser
nuestras consignas, por Miguel
Angel Picard-Amí 109*

*Una muerte heroica es un segundo
nacimiento, por Alvaro Méndez
Franco 113*

*El 9 de enero representa un
cambio cualitativo en la concien-
cia nacional, por Eligio Salas . . . 119*

POESIAS

*No olvidemos, por Benjamín
Ramón 129*

*Ancón Liberado, por Moisés
Torrijos Herrera 132*

CUENTOS

*Rosa Elena en enero, por
Moravia Ochoa 134*

*Otra vez lo mismo, por Enrique
Jaramillo Levi. 138*

La antena, por Raúl Leis. 141

*El correcto secretario del Fiscal
Primero del Circuito, por
Carlos Francisco Changmarín. . . 145*

El Juicio, por Lucas Bárcenas. . . 152

RESEÑA

*Fiesta en el Tabasará, por
Azael Alvarez 154*

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Planes de Sorteos 157

CONTRAPORTADA

*El Grupo de los diez Cancilleres
de Contadora*

A NUESTROS COLABORADORES

La Revista Lotería agradece el creciente interés de los intelectuales, artistas, catedráticos, estudiantes y otros escritores por hacernos llegar aportaciones de diferentes géneros. Pero debemos advertir que, de acuerdo con normas universalmente aceptadas, la Revista no se hace responsable ni sostiene correspondencia acerca de las colaboraciones no solicitadas que, por cualquier razón o motivo, no puedan ser publicadas. A los interesados se les informa que las colaboraciones para publicación en la Revista Lotería deben ser inéditas.

EL EDITOR

Nuestra Portada

En busca de la paz Centroamericana se dieron cita en Panamá, por primera vez, los Secretarios Generales de la Organización de las Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos, Doctores Javier Pérez de Cuellar y Joao Clemente Baena Soares, respectivamente, quienes aparecen en compañía del Dr. Jorge Abadía Arias, Canciller de Panamá, en momentos en que presidía la última reunión del grupo de Contadora, realizada para efectuar un viaje de contactos y búsqueda de la Paz con los Presidentes de Costa Rica, Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Misión de paz que terminó en México donde los referidos Secretarios de la ONU y la OEA, los Cancilleres del grupo Contadora y los de los cuatro países de apoyo realizaron una evaluación de la gestión, dirigida a adelantar las gestiones pacifistas que realizaron.

Una gesta heroica y una gestión histórica

En la presente nota editorial, nos referimos a la gesta heroica de 1964, a la vez que recogemos, en síntesis, con el fin de que se conozcan en su justa dimensión, los esfuerzos de la misión histórica que ha venido realizando el Grupo de Contadora para una paz negociada en el área centroamericana. Temas centrales, ambos, de este número de "Lotería", correspondiente al primer bimestre de 1987.

El 9 de enero representa para Panamá un cambio cualitativo en la conciencia nacional, hasta el grado de que, desde esa fecha, se plantea la negociación de un Tratado con los Estados Unidos en condiciones diferentes. La historia de nuestras relaciones con el Coloso del Norte queda dividida en 'antes' y 'después' de enero de 1964.

Desde aquellos sucesos comienza a plantearse, por primera vez, en las instancias elevadas ante el gobierno norteamericano y los foros internacionales, la total derogatoria del Tratado de 1903. Desde aquella misma gesta, irrumpe con mayor coraje en el alma del pueblo panameño el rechazo a todo lo negociado y pactado anteriormente, para dar paso a una vigorosa eclosión nacionalista que culmina con el Tratado del 7 de septiembre de 1977 que, entre otras conquistas fundamentales, elimina la ominosa cláusula de la perpetuidad.

Este año precisamente se cumple el décimo aniversario de la firma de ese Tratado que pone fin a la presencia colonialista en nuestro suelo, que no pudo estar cubierto de flores, como lo anhelaba el him-

no nacional, mientras se lo impedía la bota extranjera que secaba el chorrillo de nuestra dignidad como nación.

El Tratado de 1977 —como lo expresó Torrijos— fue el resultado de un alpinismo generacional que tuvo sus escalamientos iniciales desde los primeros reveses provocados por el Convenio firmado por Bunau-Varilla. Sucesivos gobiernos de la República protestaron por un Convenio impuesto por el derecho de la selva en donde el grande se traga al chico. Se elevaron representaciones para revisiones y enmiendas del mismo, y hubo épocas en que nos enfrentamos con singular denuedo de cara a la eliminación de infames estipulaciones depredatorias de nuestra soberanía, así como también contra la odiosa interpretación del referido Convenio que los Estados Unidos hacían por su cuenta y provecho en desmedro del nuestro.

Los gobiernos que se sucedieron durante los primeros 60 años de la vigencia del Tratado de Bunau-Varilla, obtuvieron el respaldo de obreros, estudiantes y profesionales que fueron y siguen siendo la vanguardia de la lucha por zafarnos de la coyunda que fatigaba, como gruesa lámina de plomo, la liberación de Panamá. Los movimientos populares de 1926, el rechazo del Convenio de las bases en 1947 y las faenas nacionalistas de 1959 fueron (entre otros antecedentes importantes) feraces nutrientes del inflamable espíritu de patria, que llevaban en sus corazones los que en 1964 regaron con su sangre la Avenida de los Mártires.

A esos hechos memorables que marcaron los nuevos derroteros de las luchas reivindicadoras, que arreciaron desde entonces, “Lotería” les ha concedido en este número páginas especiales en donde aparecen las voces vibrantes de esclarecidos oradores — que fueron protagonistas de las gloriosas jornadas ocurridas hace 23 años —, así como a otros trabajos salidos del estro de connotados escritores y poetas que honran las letras panameñas.

Se une así nuestra Revista a la celebración del “Año de la Reafirmación de nuestra Soberanía” durante el cual se desarrollará un enérgico programa de acción, que tiene entre sus fines inmediatos la eliminación de la Ley 96-70 forzada por el Senado Norteamericano como una burla al derecho internacional, que obstaculiza el estricto cumplimiento de los Tratados Torrijos-Carter. Nos hacemos, pues, solidarios con esta nueva y vigorosa etapa de consolidación de nuestra definitiva autonomía sin las ataduras de leyes unilaterales que la mediaticen.

Otro espacio relevante se le da en este número a la paciente, tesonera y delicada misión histórica que han realizado los gobiernos del Grupo Contadora para poner fin a la violencia que, infortunada-

mente, sigue limitando la capacidad de desarrollo de varios hermanos países de la América Central.

Más de cuatro años de reuniones, incansables parlamentos y representaciones conciliatorias llevan ya Colombia, México, Panamá y Venezuela en la búsqueda del camino para un alto al fuego, sin que hasta ahora se hayan podido vislumbrar logros más o menos concretos.

En buena hora Argentina, Brasil, Perú y Uruguay constituyeron el Grupo de Apoyo a Contadora, obteniéndose así una valiosa ampliación del abanico de países involucrados en la búsqueda de la paz en la región. Finalmente, y como supremo esfuerzo, la gestión de Contadora alcanzó una mayor amplitud internacional con la presencia, en sus recientes recorridos y deliberaciones, del Secretario de la Organización de los Estados Americanos y del Secretario General de las Naciones Unidas.

En este número se recogen las reseñas, acuerdos, comunicados, resoluciones y otros documentos del último año de los ingentes esfuerzos realizados y cuyos felices resultados aún esperan con cauteloso optimismo los países de América Latina y, especialmente, los sectores del grupo en el que aparece Panamá como sede y autora de tan histórica como provechosa iniciativa. Una vez más esta revista hace votos porque no hayan sido en vano tantos y tan bien intencionados desvelos para que un decoroso acuerdo pueda obtenerse en un cercano futuro.

Comunicado de Panamá del 7-4-86.

Los Ministros de Relaciones Exteriores de los cinco países Centroamericanos, del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo, se reunieron en la Ciudad de Panamá los días 5 al 7 de abril de 1986 con el propósito de evaluar el desarrollo de las gestiones de paz en Centroamérica y determinar las acciones prioritarias para culminar el proceso de negociación política para la solución de la crisis de esa región. Los Cancilleres del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo advirtieron que durante las últimas semanas la escalada militar, la política de fuerza y el incremento de los incidentes fronterizos han agudizado el conflicto centroamericano, aumentando así las amenazas que se ciernen sobre la ya precaria estabilidad de la región. La paz, condición insustituible para el desarrollo de estos pueblos, enfrenta nuevos y crecientes peligros, no obstante los esfuerzos de conciliación promovidos por el Grupo de Contadora para alcanzar soluciones respetuosas del derecho y de los intereses legítimos de todos los Estados Centroamericanos.

Luego de las deliberaciones sostenidas, los Cancilleres del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo resolvieron: 1). Reafirmar que el proceso de negociación diplomática auspiciada por el Grupo de Contadora es el único medio viable para obtener un entendimiento político que permita, con la suscripción y entrada en vigor del Acta de Contadora para la paz y la cooperación en Centroamérica, el cumplimiento de los compromisos allí previstos, los cuales constitu-

yen las bases esenciales para la paz en el área. 2). Invitar a los cinco gobiernos Centroamericanos a una reunión el 6 de junio de 1986, en la ciudad de Panamá, para dar oficialmente por concluida la negociación del texto del Acta de Contadora y proceder a su formalización. 3). Invitar a los cinco gobiernos centroamericanos a reiniciar de inmediato las negociaciones sobre los dos únicos aspectos pendientes del Acta de Contadora, esto es, control y reducción de armamentos y maniobras militares internacionales, con base en las propuestas presentadas por el Grupo de Contadora. 4). Extienden estas invitaciones esperando recibir en un lapso de ocho días las respuestas correspondientes. 5). Reiteran que, para la consecución de la paz en la región, es imprescindible que todas las partes y los países con vínculos e intereses en la región se abstengan de proporcionar apoyo a las fuerzas irregulares o a los movimientos insurreccionales que operen en cualquiera de los países de la región o que intenten subvertir o desestabilizar el orden constitucional de los Estados de América Latina por medio de la fuerza o actos de terrorismo de cualquier índole. 6). Reafirman que toda injerencia de un Estado en los asuntos internos de otro es incompatible con los principios y normas de las Cartas de las Naciones Unidas y de la Organización de los Estados Americanos y constituye violación flagrante del orden jurídico internacional.

Los Cancilleres de los países integrantes de los Grupos de Contadora y de Apoyo reiteran su beneplácito por la iniciativa de los gobiernos de Nicaragua y de Costa Rica para constituir una misión civil de investigación e inspección de incidentes fronterizos entre ambos países. Con la participación de representantes de cada uno de esos grupos, se efectuará un reconocimiento general de la frontera común entre dichos estados en el corriente mes de abril de 1986 con el objeto de precisar las necesidades de la misión civil a fin de lograr su establecimiento al más breve plazo.

Igualmente, atendiendo el requerimiento que sobre el particular han formulado los gobiernos de Costa Rica y Nicaragua, los Grupos de Contadora y de Apoyo iniciarán de inmediato, ante la comunidad internacional, las gestiones correspondientes a fin de procurar el apoyo humano, material y financiero indispensable para el funcionamiento de la misión civil.

Los Cancilleres manifiestan su agradecimiento por la presencia del señor Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, Hans Van Der Broek, Presidente del Consejo de Ministros de las Comunidades Europeas. Esta presencia reafirma el apoyo de los doce (12) al proceso de Paz de Contadora.

Finalmente desean también agradecer al gobierno de Panamá por su hospitalidad y al señor Presidente de la República por sus inspiradoras palabras.

Dado en Panamá, a los siete días del mes de abril de mil novecientos ochenta y seis.

GRUPO DE CONTADORA

Augusto Ramírez Ocampo,
Ministro de Relaciones
Exteriores de Colombia.

Bernardo Sepúlveda Amor,
Secretario de Relaciones
Exteriores de México.

Jorge Abadía Arias,
Ministro de Relaciones
Exteriores de Panamá.

Simón Alberto Consalvi,
Ministro de Relaciones
Exteriores de Venezuela.

GRUPO DE APOYO

Dante Caputo,
Ministro de Relaciones
Exteriores de Argentina.

Roberto Abreu Sodre,
Ministro de Relaciones
Exteriores de Brasil.

Allan Wagner Tizon,
Ministro de Relaciones
Exteriores de Perú.

Enrique Iglesias,
Ministro de Relaciones
Exteriores de Uruguay.

DISCURSO DEL CANCELLER DE PANAMA

Dr. Jorge Abadía Arias, en la instalación de la reunión celebrada en Panamá entre el Grupo de Contadora, el Grupo de Apoyo y los Gobiernos Centroamericanos los días 6 y 7 de junio.

La República de Panamá tiene la mayor satisfacción en ofrecer su cálida bienvenida a los Cancilleres de los Hermanos Países Centroamericanos, así como de los países que integran el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo a Contadora, reunidos de nuevo en esta solemne ocasión. Como todos saben, esta cita se celebra en cumplimiento de lo que esta misma colectividad acordó aquí el pasado 7 de abril, como una invitación del Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo a los Países Centroamericanos. Para cumplir dicho mandato, hemos trabajado responsable y tesoneramente desde esa fecha, con el propósito de formalizar adecuadamente lo que entonces decidimos.

Pero, además de ello, Panamá se complace particularmente en manifestar esta bienvenida por el hecho comprobado de que acoge-

mos a nuestros hermanos con el mismo espíritu anfictionico con que el Libertador Simón Bolívar le asignó a esta tierra la misión histórica de ser un lugar de concertación, entendimiento y unidad de todos los latinoamericanos, para garantizar la independencia y autodeterminación de nuestras naciones.

En el proceso de materializar lo acordado por los trece cancilleres en abril pasado, tuvimos plurales oportunidades de percibir signos positivos que venían dándose dentro de las tareas de negociación, durante las dos reuniones que celebraron los representantes plenipotenciarios de los gobiernos de Centroamérica y Contadora. Asimismo, pudimos acoger las aportaciones que dichos plenipotenciarios ofrecieron al precisar sus respectivas inquietudes, intereses y propuestas. Pero, además, como hecho altamente significativo, apreciamos la magna contribución que representó la reunión de los Presidentes de los países Centroamericanos celebrada en Esquipulas, en la que los ilustres mandatarios de la región renovaron su confianza y su adhesión a la gestión de Contadora, así como su decidida voluntad de avanzar hacia la culminación de los objetivos de esta gestión.

Más allá de las dificultades o diferencias circunstanciales, naturales en un proceso de este género, esas aportaciones de los protagonistas de la situación regional permitieron identificar sobre todo los puntos de vista comunes y las coincidencias conceptuales, que son lo que importa en una tarea constructiva. Ello hizo factible actualizar, completar y precisar los elementos que componen la propuesta de Contadora para la paz, la cooperación y el desarrollo regionales, consolidando sustancialmente esta propuesta.

Como consecuencia de dichos esfuerzos y cumpliendo el mandato que acordamos en abril, hemos podido concluir y formalizar satisfactoriamente esa propuesta, balanceando las posiciones y sugerencias presentadas por las partes sobre los dos asuntos que aún quedaban pendientes en la concertación del Acta de Contadora. De este modo, hemos podido completar un documento equilibrado, objetivo, racional y factible, que constituye la síntesis de las ricas aportaciones presentadas por los voceros de los países centroamericanos.

Concluida esa etapa sustancial, hoy hacemos entrega formal de esta síntesis a sus protagonistas reales, una vez que la misma ya ha quedado elaborada en todos sus aspectos.

El tiempo que antes se dedicó a la evaluación de plurales alternativas, ya quedó agotado gracias al sostenido esfuerzo de todos los participantes. El campo que ahora se inicia corresponde a la instrumentación y puesta en práctica de los frutos logrados por aquel esfuerzo. Al emprender esta otra fase a partir de ahora, esto se constituye en un acto de autodeterminación e independencia,

tanto colectiva como individual de los centroamericanos, quienes así asumen otra ocasión histórica de expresar responsablemente su voluntad política propia, sin ser sujetos ni instrumentos de intereses ni de fuerzas extrarregionales.

Al entrar en esta nueva etapa, corresponde emprender asimismo un conjunto de otras iniciativas prácticas, conducentes a los altos fines que todos nos hemos propuesto, tal como se definió en el plan de acciones de Caraballeda, que Centroamérica hizo suyo el 24 de enero en Guatemala. Hemos de avanzar en estas acciones prácticas en tanto se alcanza la ratificación del Acta de Contadora por todas las partes directamente involucradas. Emprenderlas implicará el valor y la imaginación exigidos para crear renovados métodos y procedimientos de concertación, para continuar nuestras tareas hacia objetivos superiores, tal como lo necesitan y lo merecen los nobles pueblos centroamericanos.

La propuesta que Contadora entrega hoy, es el resumen fiel de muchos meses de desvelos y aportaciones centroamericanas. Una vez que la misma quede formalmente aceptada por todos sus protagonistas, se podrá pasar a resolver lo concerniente a los aspectos operativos que garantizarán la aplicación satisfactoria de los compromisos contenidos en la misma. Queda, pues, todavía, una serie de etapas por abordar, tanto en lo concerniente a preparar la aplicación del Acta como en lo que corresponde a los otros esfuerzos prácticos con que debemos crear condiciones más propicias para aplicarla. Pero no faltarán ni valor, ni imaginación, ni espíritu de empresa para lograrlo con éxito. Con ello, estaremos abriendo una nueva página en la historia contemporánea de los pueblos centroamericanos y de todos los pueblos latinoamericanos.

Sabemos que nuestros hermanos sabrán estar a la altura de este reto de la inmortalidad. Por ello mismo, al ofrecerles esta cordial bienvenida, les queremos reiterar la inmensa satisfacción que significa recibirlos aquí en esta incomparable oportunidad que la historia nos ha deparado, y que no podemos desaprovechar.

Muchas gracias.

MENSAJE DE PANAMA

Los Ministros de Relaciones Exteriores de Argentina, Brasil, Colombia, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela, integrantes del Grupo de Contadora y de su Grupo de Apoyo, reunidos en la ciudad de Panamá los días 6 y 7 de junio de 1986, declaran:

1. Su satisfacción por la histórica reunión de los cinco presidentes Centroamericanos en Esquipulas, el reciente 25 de mayo, durante la cual ratificaron su respaldo al proceso de Contadora y la voluntad de suscribir el Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica. En este sentido recogen la expresión de los cinco presidentes centroamericanos en Esquipulas: "La Paz en América Central sólo puede ser fruto de un auténtico proceso democrático pluralista y participativo que implique la promoción de la justicia social, el respeto a los derechos humanos, la soberanía e integridad territorial de los estados y el derecho de todas las naciones a determinar libremente y sin ingerencias externas de ninguna clase, su modelo económico, político y social, entendiéndose esta determinación como el producto de la voluntad libremente expresada por los pueblos".

2. Que en las últimas semanas se ha desarrollado un conjunto de negociaciones a fin de concluir los aspectos pendientes del acta de paz. Teniendo en cuenta las posiciones manifestadas por los cinco países en dichas negociaciones, el Grupo de Contadora ha formulado una nueva propuesta del acta que contempla de manera equilibrada los intereses de las partes. Esta versión revisada ha sido entregada en la fecha acordada a los cancilleres de los cinco países centroamericanos invitados a Panamá.

3. Esta propuesta, como las anteriores, nunca ha pretendido convertirse en instrumento que fuerce las voluntades soberanas de las partes más allá de lo que son sus legítimos intereses. Pero estimamos que una conciliación de esos intereses en torno a propuestas de paz, seguridad y democracia, es no sólo del más alto interés de Centroamérica sino de toda la región.

4. Que el Grupo de Contadora ha tenido y tiene dos objetivos primordiales. El primero es el de prestar su activa colaboración en la elaboración de un tratado de paz que regule de manera justa y equilibrada las relaciones entre los Estados Centroamericanos. El segundo es identificar las condiciones básicas para que dicho tratado de paz pueda ser suscrito, cumplido y respetado por las partes.

Resulta claro que ambas tareas son complementarias: Un tratado sin condiciones de aplicabilidad constituye una ficción y las condiciones sin una formalización jurídica no alcanzan para obligar de manera permanente a las partes.

5. Que en consecuencia sería ilusorio pensar que la exclusiva redacción de un proyecto de tratado resuelve la crisis. Es también necesario avanzar en la creación de las condiciones adecuadas para la firma del acta de paz.

6. Que en el mensaje de Caraballeda, apoyado por los cinco países centroamericanos, se realizó un esfuerzo tendiente a identificar aquellas condiciones que deberían constituir las bases permanentes para la paz, la democracia y la seguridad en América Central.

7. En dicho mensaje se establecieron diez bases y nueve acciones que deben tener plena vigencia.

8. Para avanzar en el proceso de Contadora y alcanzar el objetivo final de la paz, es imperativo que se acepten tres órdenes fundamentales de compromiso:

A. Que no se permita la utilización del territorio nacional para que desde el mismo se agreda a otro país o se dé apoyo militar o logístico a fuerzas irregulares o grupos subversivos.

B. Ningún país debe constituirse en miembro de alianzas militares o políticas que amenacen directa o indirectamente la paz y la seguridad en la región, insertándola en el conflicto Este-Oeste.

C. Que ninguna potencia apoye militar o logísticamente a las fuerzas irregulares o grupos subversivos que actúan o puedan actuar en los países de la región o utilice o amenace con utilizar la fuerza como medio para derrocar a un gobierno del área.

9. Que la paz deberá consolidarse en la región a través de la vigencia de la democracia pluralista que significa el ejercicio del sufragio universal efectuado mediante elecciones libres y periódicas, supervisadas por organismos nacionales independientes; pluripartidismo de forma tal que se permita la representación legal y organizada de todo pensamiento y acción política de la sociedad. Gobierno de mayorías, asegurando las libertades y derechos básicos de todos los ciudadanos y respetando aquellos de las minorías políticas dentro del orden constitucional.

10. Que ese esfuerzo de paz, deberá ser acompañado por una contribución efectiva al desarrollo económico y social de Centroamérica, al cual la América Latina se declara dispuesta a impulsar e invita a los demás miembros de la comunidad internacional a sumarse a ese esfuerzo

11. Que los ocho países del Grupo de Contadora y su Grupo de Apoyo reiteran a todos los países de la región y a aquellos con intereses y vínculos en ella su disposición para prestar sus buenos oficios entre todas las partes involucradas en estos compromisos. En tal sentido, están dispuestos a analizar con las partes la manera cómo se deberían producir las verificaciones necesarias, en quién recaería dicha función y cómo se garantizará el cumplimiento de los compromisos que se asuman.

12. Que teniendo presente todas estas cuestiones afirman su convicción de que la nueva propuesta de Acta de Contadora que hoy se presenta formalmente a los países centroamericanos, puede y debe propiciar una conclusión rápida y eficaz del proceso negociador.

La consecuente vigencia del acta en el más breve plazo y su implementación con las garantías adecuadas es el único camino para una paz justa y efectiva en Centroamérica, aspiración de toda la comunidad internacional y en especial de todos los Latinoamericanos.

Panamá, 7 de junio de 1986.

DECLARACION DE LOS MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES DE LOS GRUPOS DE CONTADORA Y DE APOYO

Nueva York, N. Y., a 10. de octubre de 1986.

La paz es aún posible en Centroamérica.

La crisis en Centroamérica es cada día más grave, el riesgo de guerra cada vez más grande.

Quienes creen en una solución militar desconocen la verdadera dimensión del problema. Queremos advertir lo que está en juego: la expansión del conflicto, la profundización de los enfrentamientos, la guerra.

La crisis en Centroamérica puede desatar graves tensiones y conflictos en todo el continente, por eso, la paz de Centroamérica es nuestra propia paz.

Como latinoamericanos demandamos espacio para actuar. Espacio para ofrecer a unos y a otros una solución pacífica, justa y duradera. Una solución que no es fácil de alcanzar, pero que se nutre de una perspectiva propia, fundada en la comprensión de las causas substanciales del conflicto y en la convicción de que intereses fundamentales de América Latina están en juego en Centroamérica.

Como latinoamericanos queremos el avance de la democracia pluralista y el desarrollo económico y social en Centroamérica. Queremos mostrar con hechos concretos que nuestros pueblos pueden alcanzar paz, desarrollo y justicia, sin injerencias externas, conforme a su propia decisión y a su experiencia histórica.

América Latina no ignora ni desconoce ninguno de los intereses en juego. No quiere que Centroamérica se convierta en un foco más de tensión entre el Este y el Oeste. No quiere que ningún estado centroamericano llegue a ser un peligro para la estabilidad o la seguridad de otros estados. No quiere que en nombre de la seguridad o de la democracia se sacrifiquen los principios de libre determinación y de no intervención.

Mantenemos nuestro firme compromiso con la paz, el desarrollo y la justicia en Centroamérica. Sabemos bien que poderosos intereses se oponen a nuestros esfuerzos. La guerra no podrá evitarse si los principales actores quieren la guerra.

Esa guerra no es aún, sin embargo, una consecuencia inevitable.

Evitar la guerra es, en primer lugar, responsabilidad de los gobiernos directa o indirectamente involucrados en el conflicto. Es urgente que se abandone la lógica del enfrentamiento que supone eliminar un peligro creando uno mucho mayor y que intenta justificar la muerte como medio para asegurar la vida.

En segundo lugar, nosotros como latinoamericanos debemos contribuir activamente a evitar el estallido de un conflicto que afectaría a todos nuestros pueblos.

En tercer lugar, evitar la guerra en Centroamérica es una tarea de todos los gobiernos y de todos los hombres con responsabilidad política que estén dispuestos a defender la causa de la paz.

Los integrantes del Grupo de Contadora y de su Grupo de Apoyo asumimos plenamente nuestra propia responsabilidad. Hemos decidido emprender una serie de consultas y negociaciones políticas para, con el concurso de los gobiernos centroamericanos y de la comunidad internacional, poner en marcha medidas que contribuyan de manera eficaz a la consecución de los propósitos de paz y unidad que animan la acción de los grupos de Contadora y de Apoyo, y que los identifican y vinculan tan estrechamente.

Exhortamos a los países involucrados en el conflicto a que hagan expresa su voluntad de paz y a traducirla en acciones inequívocas.

Convocamos a todos los estados que integran la comunidad internacional a que se sumen activamente a este esfuerzo por la paz.

Julio Londoño
Ministro de Relaciones
Exteriores de la República
de Colombia.

Bernardo Sepúlveda Amor
Secretario de Relaciones
Exteriores de México.

Jorge Abadía Arias
Ministro de Relaciones
Exteriores de la República
de Panamá.

Dante Caputo
Ministro de Relaciones
Exteriores y Culto de la
República Argentina.

Allan Wagner Tizon
Ministro de Relaciones
Exteriores del Perú.

Simón Alberto Consalvi
Ministro de Relaciones Exteriores
de la República de Venezuela.

Roberto de Abreu Sodre
Ministro de Relaciones
Exteriores de la República
Federativa del Brasil.

Enrique V. Iglesias
Ministro de Relaciones
Exteriores de la República
Oriental del Uruguay.

1.- Solución latinoamericana: que significa que la solución de los problemas latinoamericanos surja y se asegure por la propia región para que no se inserte a la zona en el conflicto estratégico mundial este-oeste.

2.- Autodeterminación: que significa la independencia de cada uno de los países de América Latina para elegir su propia forma de organización social y política, estableciendo en el plano interno el régimen de gobierno que el conjunto de su población libremente decida.

3.- No injerencia en los asuntos internos de otros Estados: que significa que ningún país pueda influir directamente por medio de su acción o indirectamente a través de terceros en la situación política de los estados latinoamericanos ni de manera alguna afectar su soberanía.

4.- Integridad territorial: que significa el reconocimiento de fronteras de acción para cada uno de los países dentro de las cuales goza del libre ejercicio de su soberanía y fuera de las cuales debe ajustar su conducta al cumplimiento estricto de las normas del Derecho Internacional.

5.- Democracia pluralista: que significa el ejercicio del sufragio universal efectuado mediante elecciones libres y periódicas, supervisadas por organismos nacionales independientes. Pluripartidismo, de forma tal que se permita la representación legal y organizada de todo pensamiento y acción política de la sociedad. Gobierno de mayorías, asegurando las libertades y los derechos básicos de todos los ciudadanos y respetando aquéllos de las minorías políticas dentro del orden constitucional.

6.- No presencia de armamentos o bases militares que hagan peligrar la paz y la seguridad de la región.

7.- No realización de acciones militares de los países del área o con intereses en ella, que impliquen una agresión para los demás países o constituyan una amenaza para la paz en la región.

8.- No presencia de tropas o asesores extranjeros.

9.- No apoyo, ni político ni logístico o militar, a grupos que intentan subvertir o desestabilizar al orden constitucional de los Estados de América Latina por medio de la fuerza o actos de terrorismo de cualquier índole.

10.- Respeto a los derechos humanos: que significa vigencia irrestricta de las libertades civiles, políticas y religiosas, que aseguren la plena realización material y espiritual de todos los ciudadanos.

Asimismo, en Caraballeda subrayamos la necesidad de adoptar, prioritariamente, las siguientes acciones:

1.- Reiniciar y finalizar las negociaciones tendientes a la firma del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica.

2.- Cese del apoyo exterior a las fuerzas irregulares que operan en la región.

3.- Cese del apoyo a los movimientos insurreccionales en todos los países de la región.

4.- Congelamiento de la adquisición de armamentos y su disminución programada.

5.- Suspensión de las maniobras militares internacionales.

6.- Reducción progresiva hasta eliminar la presencia de los asesores militares extranjeros y de las instalaciones militares foráneas.

7.- Compromiso de no agresión por parte de los cinco países centroamericanos mediante declaraciones unilaterales.

8.- Pasos efectivos tendientes a producir la reconciliación nacional y la plena vigencia de los derechos humanos y las libertades individuales.

9.- Promover la cooperación regional e internacional para aliviar los apremiantes problemas económicos y sociales que afligen a la región centroamericana.

En ese contexto fue, ciertamente, motivo de aliento la declaración que emitieron los Ministros de Relaciones Exteriores de América Central, en Guatemala, el 14 de enero de 1986, con motivo de la toma de posesión del Presidente Vinicio Cerezo Arévalo. Destaca, en dicha declaración, la adhesión expresa de los Ministros de Relaciones Exteriores de los países centroamericanos a los principios y propósitos formulados en el Mensaje de Caraballeda, así como la expresión de su voluntad de lograr la paz y la estabilidad mediante el Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica.

A fin de impulsar la adopción de las medidas previstas en el Mensaje de Caraballeda, los Cancilleres del Grupo, junto con nuestros homólogos de Argentina, Brasil, Perú y Uruguay, sostuvimos una entrevista con el Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, George P. Shultz, el día 10 de febrero en Washington, D.C. En esa oportunidad señalamos la necesidad de que las acciones descritas en dicho Mensaje fueran emprendidas urgente y simultáneamente. Afirmamos que la estabilidad y la seguridad regional exigían el respeto a las bases permanentes para la paz que las ocho democra-

cias latinoamericanas definimos en Caraballeda. En una franca conversación, los ocho Cancilleres latinoamericanos y el Secretario de Estado Shultz, coincidimos en que la solución a la crisis centroamericana debía encontrarse por las vías de la política y la negociación.

De conformidad con lo anterior, durante la reunión celebrada los días 6 y 7 de junio, entregamos a los Cancilleres de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua el texto que, a juicio del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo, debiera constituir la versión definitiva del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica.

Desearíamos destacar que, de las declaraciones emitidas al término de cada una de las reuniones celebradas en el curso del presente año por los países del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo, entre sí y con los representantes de los Gobiernos de América Central, fue debidamente informado, en cada oportunidad, el Consejo Permanente de la Organización.

En particular, la última versión del proyecto del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica, fue entregada por los cuatro Ministros del Grupo al Secretario General de la ONU, Javier Pérez de Cuellar, así como al Secretario General de la OEA, Joao Clemente Baena Soares y al Presidente del Consejo Permanente de nuestro Organismo, Fernando Andrade, a finales de junio del presente año.

El 1o. de octubre del año en curso, ante el agravamiento de los conflictos en América Central y el deterioro de la situación regional, los Cancilleres del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo, formulamos en Nueva York la declaración intitulada "La Paz es aún posible en Centroamérica", que acompañamos a la presente comunicación como parte integrante de la misma, no obstante que su texto fue distribuido oportunamente en el Consejo Permanente de la OEA.

Como expresmos entonces, los países miembros del Grupo de Contadora tenemos la convicción de que la guerra no es aún inevitable en Centroamérica. Por ello, mantenemos nuestro compromiso de procurar una solución pacífica, fundado en el derecho, que haga posible la paz, el desarrollo y la justicia en Centroamérica.

Los integrantes del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo asumimos plenamente nuestras responsabilidades. Hemos decidido emprender una serie de consultas y negociaciones políticas para que, con el concurso de los Gobiernos centroamericanos y de la comunidad internacional, pongamos en marcha medidas que, de manera eficaz, contribuyan a nuestro propósito de paz.

Empero, sabemos que evitar la guerra es, en primer lugar, responsabilidad de los Gobiernos directa o indirectamente involucrados en el conflicto. Los exhortamos nuevamente a que expresen su voluntad de paz y la traduzcan en acciones inequívocas. Convocamos, además, a que se sumen activamente a nuestro esfuerzo todos los gobiernos y todos los hombres, con responsabilidad política, que estén dispuestos a defender la causa de la paz.

Julio Londoño,
Ministro de Relaciones
Exteriores de Colombia.

Bernardo Sepúlveda Amor,
Secretario de Relaciones
Exteriores de México.

Jorge Abadía Arias,
Ministro de Relaciones
Exteriores de Panamá.

Simón Alberto Consalvi,
Ministro de Relaciones
Exteriores de Venezuela.

Dante Caputo,
Ministro de Relaciones
Exteriores de Argentina.

Roberto Abreu Sodre,
Ministro de Relaciones
Exteriores de Brasil.

Luis González Posada,
Jefe de la Delegación del
Perú al XVI período ordinario
de Sesiones de la
Asamblea General de la OEA.

Enrique Iglesias,
Ministro de Relaciones
Exteriores de Uruguay.

COMUNICADO DE LOS CANCELLERES DEL GRUPO DE CONTADORA Y DEL GRUPO DE APOYO SOBRE GESTIONES DE PAZ EN CENTROAMERICA

(Proyecto de resolución aprobado por la Comisión General en la
sexta sesión celebrada el 14 de noviembre de 1986)

LA ASAMBLEA GENERAL,

Recordando las Resoluciones ARG/RES. 675 (XIII-O/83) del 18 de noviembre de 1983; AG/RES. 702 (XIV-O/84) del 17 de noviembre de 1984, y AG/RES (XV-O/85) del 9 de diciembre de 1985, en las cuales la Asamblea General expresó su más decidido apoyo al Grupo de Contadora y le instó a perseverar en sus gestiones de paz en Centroamérica.

Teniendo presente la Comunicación de los Cancilleres del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo al XVI período ordinario de

sesiones de la Asamblea General, en la cual dan cuenta de las gestiones realizadas hasta la fecha y expresan su preocupación por el deterioro de la situación en Centroamérica,

RESUELVE:

1. Tomar nota de la Comunicación de los Señores Cancilleres, y reconocer los encomiables esfuerzos que vienen desarrollando el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo para alcanzar la paz en Centroamérica.

2. Reiterar su apoyo a las gestiones de paz del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo e instar a todos los Estados a que continúen otorgándoles su decidido respaldo.

3. Pedir al Grupo de Contadora y al Grupo de Apoyo que persistan en sus valiosos esfuerzos en favor de la paz en Centroamérica.

4. Solicitar al Grupo de Contadora y al Grupo de Apoyo que presenten al XVII período ordinario de sesiones, una comunicación sobre sus gestiones pacificadoras.

**Cuadragésimo primer período de sesiones
Tema 42 del programa**

**LA SITUACION EN CENTROAMERICA:
AMENAZAS A LA PAZ Y LA SEGURIDAD
INTERNACIONALES E INICIATIVAS DE PAZ**

Argentina, Brasil, Colombia, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela: proyecto de resolución

La Asamblea General,

Recordando la resolución 530 (1983) de 19 de mayo de 1983 del Consejo de Seguridad, en la cual el Consejo reafirmó el derecho de todos los países de la región centroamericana a vivir en paz y seguridad, libres de injerencias externas,

Recordando que en dicha resolución el Consejo de Seguridad alentó los esfuerzos del Grupo de Contadora e hizo un llamamiento urgente a todos los Estados interesados de dentro y fuera de la región para que cooperaran plenamente con dicho Grupo, a fin de en-

contrar soluciones a las diferencias existentes mediante un diálogo franco y constructivo,

Recordando la resolución 38/10 de 11 de noviembre de 1983 de la Asamblea General, en la que, entre otras cosas, expresó su más decidido apoyo al Grupo de Contadora y le instó a perseverar en sus esfuerzos con el apoyo efectivo de la comunidad internacional y la franca cooperación de los países interesados de dentro y fuera y de la región,

Recordando asimismo la resolución 39/4 de 26 de octubre de 1984 de la Asamblea General, en la que, entre otras cosas, la Asamblea instó a cada uno de los cinco Gobiernos centroamericanos a que aceleraran sus consultas con el Grupo de Contadora a fin de que llegase a su culminación el proceso de negociación, así como a respetar cabalmente los propósitos y principios del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica,

Recordando la resolución 562 (1985) de 10 de mayo de 1985 del Consejo de Seguridad, en la que el Consejo instó a todos los Estados a que se abstengan de adoptar, apoyar o promover medidas políticas, económicas o militares de índole alguna contra cualquier Estado de la región que pueda obstaculizar los objetivos de paz del Grupo de Contadora,

Tomando nota de los diversos informes presentados por el Secretario General en cumplimiento de la resolución 39/4 de la Asamblea General,

Compartiendo la preocupación de los países latinoamericanos por el deterioro de la situación en Centroamérica y sus posibles consecuencias en toda la región, que expresaron los Ministros de Relaciones Exteriores de los Grupos de Contadora y de Apoyo, en su Declaración del 1.º de octubre de 1986,

Coincidiendo con dicha Declaración en que el agravamiento de la crisis centroamericana puede desatar agudas tensiones y conflictos en todo el Continente y que, por ello, la paz en Centroamérica es en definitiva la paz en América Latina,

Teniendo presente la Resolución aprobada el 14 de noviembre en curso por la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, reunida en Guatemala, que, entre otras cosas, pide al Grupo de Contadora y al Grupo de Apoyo que persistan en sus valiosos esfuerzos en favor de la paz en Centroamérica e insta a todos los Estados a que continúen otorgándoles su decidido respaldo,

Convencida de que los pueblos de América Latina desean alcanzar la paz, el desarrollo y la justicia sin injerencias externas, conforme

a su propia decisión y a su experiencia histórica, y sin que se sacrifiquen los principios de libre determinación y de no intervención,

Convencida de que es imperativo evitar una guerra en Centroamérica y de que impedirla es, en primer término, responsabilidad de los gobiernos directa o indirectamente involucrados en el conflicto, así como tarea de todos los gobiernos y de todos los hombres con responsabilidad política que estén dispuestos a defender la causa de la paz,

1. **Reafirma** su convicción de que la solución global, integrada y negociada del conflicto centroamericano requiere el pleno respeto por todos los Estados a los principios del Derecho Internacional consagrados en la Carta de la ONU;

2. **Reconoce** los encomiables esfuerzos que vienen desarrollando el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo para alcanzar la paz en Centroamérica;

3. **Reitera** su apoyo a las gestiones de paz del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo, pidiéndoles que persistan en sus valiosos esfuerzos, e insta a todos los Estados a que continúen otorgándoles su decidido respaldo,

4. **Pide** al Secretario General que informe a la Asamblea General, en su cuadragésimo segundo período de sesiones, sobre el cumplimiento de la presente resolución;

5. **Decide** incluir en el programa provisional de su cuadragésimo segundo período de sesiones el tema intitulado "La situación en Centroamérica: amenazas a la paz y seguridad internacionales e iniciativas de paz".

Comunicado de los Cancilleres de los Grupos de Contadora y de Apoyo al concluir su visita a los países de América Central

Ciudad de México, 21 de enero de 1987.

Los Cancilleres de Colombia, México, Panamá y Venezuela, integrantes del Grupo de Contadora, y los Cancilleres de Argentina, Brasil, Perú y Uruguay, integrantes del Grupo de Apoyo, con la presencia del Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas y del Secretario General de la Organización de los Estados Americanos, realizaron una misión de paz por las capitales de los cinco países centroamericanos, de acuerdo con la decisión adoptada en la última reunión en Río de Janeiro el 18 de diciembre de 1986.

Los principales objetivos de la misión fueron recabar la interpretación política de los Jefes de Estado centroamericanos con relación a los problemas de la región; identificar las medidas que posibiliten la reanudación de las negociaciones; considerar acciones que pudieran contribuir a una solución pacífica y, de esta manera, propiciar un clima de confianza recíproca entre los gobiernos del área.

Como resultado de la iniciativa, los ocho Cancilleres hacemos las siguientes apreciaciones:

— Todos los Jefes de Estado de los países del área reconocieron el serio agravamiento de la situación en Centroamérica, que se expresa fundamentalmente en una escalada bélica y en el estancamiento de las negociaciones diplomáticas.

— Todos los Jefes de Estado reiteraron el imperativo de alcanzar los propósitos de paz, cooperación, seguridad y democracia, que son principios rectores del proceso de Contadora.

— Todos los Jefes de Estado delinearon iniciativas que, desde su punto de vista, podrían conducir a superar la actual situación crítica. Las consultas con ellos podrían permitir la identificación de puntos de convergencia con miras a la reanudación del diálogo.

Los cinco Presidentes destacaron la presencia de los Secretarios Generales de la Organización de las Naciones Unidas y de la Organización de los Estados Americanos, fundada en sus atribuciones y en resoluciones adoptadas por sus respectivas organizaciones, y ofrecieron los servicios que ambos mencionaron en su ayuda-memoria del 18 de noviembre de 1986 para contribuir a los esfuerzos de paz. Los Cancilleres de los Grupos de Contadora y de Apoyo, al valorar tal aportación, coincidimos en la importancia de seguir contando con el apoyo de los Secretarios Generales.

Los obstáculos mayores que dificultan el diálogo parecen ser resultado de concepciones distintas sobre la forma de abordar los problemas y promover las soluciones de serias diferencias de naturaleza política, así como de la persistencia de actos que violan el derecho internacional.

— Debe reconocerse que aún no se cuenta con la necesaria voluntad política para poner en marcha distintas propuestas que se han formulado en favor de la conciliación.

— No obstante lo anterior, todos los Jefes de Estado centroamericanos manifestaron expresamente a la misión que el foro de Contadora sigue siendo el instrumento más adecuado para lograr una solución negociada al conflicto regional, lo que juzgamos fundamental para proseguir nuestros esfuerzos de paz en el área.

Por tal razón, el Grupo de Contadora, con la cooperación del Grupo de Apoyo, convoca a las partes en torno a un conjunto esencial de coincidencias que permitirá la reanudación inmediata del diálogo político y, por esa vía, la reactivación del proceso negociador.

Conscientes de la naturaleza de nuestra misión, reiteramos la determinación de mantener el diálogo con todos los países que directa o indirectamente están involucrados en el conflicto, entre ellos los Estados Unidos, cuyo gobierno manifiesta públicamente su apoyo al proceso de Contadora y cuya contribución es necesaria para lograr una solución pacífica del conflicto regional.

Con el mismo espíritu, en las próximas semanas nos proponemos sostener un intercambio de puntos de vista acerca de la crisis centroamericana con los cancilleres de las Comunidades Europeas, quienes han respaldado firme y consistentemente las gestiones de paz.

Finalmente, al renovar nuestra determinación de continuar impulsando las negociaciones diplomáticas, instamos a que se traduzcan en acciones concretas las expresiones de voluntad política que nos han formulado los cinco Jefes de Estado centroamericanos durante la misión de paz. Igualmente exhortamos a todas las partes directa o indirectamente involucradas a que se abstengan de usar la fuerza y de todo acto que dificulte el proceso de negociación, que es el único camino viable hacia la paz a la que aspiran los pueblos centroamericanos.

Julio Londoño Parcdes
Ministro de Relaciones
Exteriores de Colombia

Bernardo Sepúlveda Amor
Secretario de Relaciones
Exteriores de México

Jorge Abadía Arias
Ministro de Relaciones
Exteriores de Panamá

Simón Alberto Consalvi
Ministro de Relaciones
Exteriores de Venezuela

Dante Caputo
Ministro de Relaciones
Exteriores y Culto de Argentina

Roberto de Abreu Sodre
Ministro de Relaciones
Exteriores de Brasil

Allan Wagner Tizon
Ministro de Relaciones
Exteriores de Perú

Enrique V. Iglesias
Ministro de Relaciones
Exteriores de Uruguay

*Gayle Stephens y la medicina
contemporánea*

Una de las ideas de mayor trascendencia que se discute a diario sobre la medicina contemporánea es la reinserción del humanismo dentro de la práctica médica. El futurista Toffler recalca que el ser humano en la Tercera Ola buscará lo general más que lo particular, lo humanista más que lo cientifista, lo individual más que lo popular, lo pequeño más que lo grande, lo no-sincronizado más que lo de tiempo preciso, y esto se puede muy bien superponer a los cambios que se han tratado de instaurar en la medicina de la segunda mitad del siglo.

Gayle Stephens ha sido uno de los médicos que ha visualizado con más nitidez esta transformación. Formado bajo la corriente médica cientifista post-Flexneriana, decide tomar el rumbo de la medicina general y adentrarse como un zapador en los aspectos filosóficos, humanistas e intelectuales de la medicina norteamericana que en esta época transforma la medicina general en medicina de familia. Quizá en virtud de su crianza en un hogar sereno y religioso (un hermano es pastor), se dedica a sentar las bases doctrinales de la medicina de atención primaria y así se transforma en un intelectual, humilde y sencillo, de la medicina de hoy. Como Director del Departamento de Medicina Familiar de la Universidad de Alabama, uno de los primeros centros médicos del continente, se mantiene, todavía joven, promoviendo la jerarquización de la medicina básica y la atención integradora de pacientes.

Insiste Stephens en que en la sociedad actual se advierte una fuerte corriente de humanismo, y la medicina de familia intenta introducir los valores humanos en la práctica médica. Para sobrevivir en la sociedad actual, considera que cada persona requerirá de un médico compasivo, de confianza: un médico personal. A pesar de esto, dos terceras partes de los contactos con algún padecimiento humano son manejados fuera de la corriente médica por familiares, consejos de revistas, grupos religiosos y otros.

Uno de los datos más citados de Stephens es el de las etapas que ha de seguir el movimiento de medicina general-familiar para introducirse en el ambiente académico de las escuelas médicas. Estas etapas son: 1. la etapa **política**, en la cual se promueve el movimiento entre los elementos claves con poder de decisión; 2. la etapa **administrativa**, en la cual se organizan las acciones necesarias para implementar esta innovación de la medicina y 3. la etapa **académica**, en la cual se sientan las pautas doctrinales, se establece la investigación y se establece el estilo académico de la especialidad y disciplina.

Al iniciarse la introducción del estudiante a la medicina clínica debe poder comprender, y sus tutores deben saber recalcar, que la enfermedad, visualmente, no es un evento aislado en una parte localizada del cuerpo, sino un cambio en un ser humano integrado y complejo quien vive y trabaja en un sitio social y familiar particular y posee una historia biologicopsicosocial. En base a esta premisa, debe inculcarse en la medicina de cabecera una base intelectual de ciencias de la conducta que incluya psicología médica y psicoanálisis, las ciencias sociales académicas de antropología y sociología, psicología educativa y metafísica y religión.

En relación con la aparición de la práctica familiar, que dice Stephens fue una respuesta a una idea cuyo tiempo había llegado, se establecen las ideas delusivas y falacias descritas por el autor con respecto a la medicina generalista familiar.

El Trío de Ideas Delusivas de Stephens

1. Se cree que para conocer mejor un objeto uno debe conocerlo en sus dimensiones más pequeñas cuando en medicina nuestro conocimiento de la vida es mayormente derivado de la muerte.

2. Se considera que todos los sistemas complicados eventualmente pueden ser reducidos a la física o a la química, cosa que en medicina significaría reducir la sociología a la psicología, ésta a la biología y la última a la química molecular. Stephen nos recuerda al gran astrónomo inglés Hoyle, ateo, quien indicó que las 2000 enzimas del ser humano solamente pueden haberse producido por una inteligencia superior.

3. Muchos creen que en principio todo problema humano posee una solución tecnológica, pero esto deja de lado la gran parte de problemas que trata el médico y los cuales requieren niveles más elevados de abstracción, como son, la voluntad, la motivación, pasión, justicia o piedad.

Cuarteta de Falacias sobre el papel del Generalista en Medicina:

1. El malentendido sobre la omnisciencia que hace decir a algunos: "Yo no soy tan hábil para saber tanto y ser médico generalista".

2. El confundir información y conocimiento cuando realmente lo que se produce es un estallido de información pero no tanto conocimiento novedoso.

3. Considerar que la inseguridad y la ambigüedad se eliminan con la fragmentación; la más seductora de las falacias, pues cada conocimiento que se relaciona con otro tiene algo de incompreensión.

4. Considerar que el conocimiento es lineal o acumulativo, cuando la educación sería cruel si obligara al alumno a saber lo del pasado y además lo del presente.

Stephens también se hace lo que ha denominado las cuatro preguntas claves de la medicina actual, a saber:

1. Se tornará la medicina en una vasta tecnocracia, institucionalista, mecanizada, automatizada; y ¿quién la manejará?

2. ¿Delegará la medicina su identificación histórica de prestar atención médica en vez de estar subyugada por la obsesión de curar?

3. ¿Podrán los médicos mantener o desarrollar cualidades como consejeros de salud en la sociedad futura?

4. ¿Favorecerá la nueva educación médica el papel del galeno como experto en comunicación interpersonal?

En la actualidad, indica Stephens, tenemos servicios de salud que sirven a grupos minoritarios en forma discontinua y a un alto costo; un sistema enfocado a prestar servicios técnicos e impersonales y que hace difusa la responsabilidad única de un médico de cabecera. Tenemos un sistema que tiende a aislar al médico de la enfermedad primaria, ya sea por burocracia o por medio de otros profesionales. Tenemos un sistema que tiende a devaluar las habilidades en comunicación, las pericias del médico y su formación cultural. Hemos establecido un sistema de remuneración totalmente dispar, ya que tratamos con servicios, no con productos, y más con reparaciones que con la prevención. Lo que ha sucedido, continúa diciendo Stephens,

es una falla intelectual básica, ya que nuestro conocimiento del organismo completo no ha sido igual al adquirido de sus distintas partes.

La medicina moderna, obsesionada con su tecnología, no desarrolló una filosofía de la ciencia ni de la mente, ni una antropología cultural propia, ni tampoco un concepto de la ética ni de la historia. Esto es y ha sido muy obvio en el desarrollo de las especialidades médicas, ya que ninguna se establece en base a conceptos epistemológicos.

Stephens acepta la orientación de Millis, ya formulada en 1966, en la cual la atención médica primaria es un término genérico mientras que el de médico familiar es una especie. Acepta que otros pueden practicar la atención médica primaria, pero el médico general-familiar parece el idóneo para desarrollarla. Muchas de las especialidades médicas, dice el autor, aparecen en virtud de factores políticos, económicos o tecnológicos; así, tenemos su clasificación de especialidades:

Según las características de los pacientes	Pediatría-Obstetricia
Según la parte del cuerpo afectada	Dermatología-Ortopedia
Según la enfermedad	Alergología
Según la técnica usada	Cirugía-Psiquiatría
Según su relación con máquinas especiales	Radiología-Patología clínica

Algunos especialistas se han aislado del resto de los colegas médicos, como dice Stephens de los cirujanos, quienes se han barricado detrás de las puertas de los hospitales y de las salas de operación bajo la premisa de que si pueden mantener por fuera al generalista todo será bello. Hay, aquí, temas de hegemonía política enmascarados, como son la calidad de la atención médica, aspectos medicolegales como calificativos profesionales y componentes económicos en piel de oveja como guardianes de la seguridad pública. Pero estos médicos de hospital son los profesionales que reciben más subsidios que cualquier otro en el mundo; no ofrecen capital ni empleados, no pagan los gastos operativos del hospital, pero se consideran una elite que merece recibir un sueldo ilimitado de pacientes de Dios sabe

nueva visión de la medicina no cree que la muerte es el peor enemigo, como lo aceptó Kierkegaard, y en esto somos herejes, ya que en otros altares, que no son los de la ciencia, adora la diosa del amor, de la piedad, de la esperanza y de la reconciliación.

Cox ha dicho que la especialización médica es psicológica y por ende fisiológicamente patogénica y, además, políticamente peligrosa pues abdica la responsabilidad de todo lo que se halla fuera de su campo y requerirá jerarquía, burocracia y autoridad vertical, a lo cual nuestro autor Stephens añade que mucha medicina habrá que, obviamente, podrá ser dispensada en forma rutinaria y anónima, por médicos anónimos, para pacientes anónimos, pero la mayor parte de ésta podrá ser ofrecida por personal no-médico en base a protocolos de diagnóstico y tratamiento. Pero el "modelo de enfermedad" que podría ser enseñado a estos asistentes se aplica a poco de lo que está mal médicamente en el sujeto. Para comprender el arte del diagnóstico se debe tratar de encontrar un acercamiento entre la historia del paciente y la que toma su médico, y esto no será un quehacer sencillo.

Albert y Charney en el 1974 definen la atención médica primaria bajo tres características: primer contacto con el paciente, responsabilidad longitudinal y responsabilidad continua. Stephens adiciona dos características más: un cuidado personal y manejo de la práctica en forma adecuada y especial. Añade algunos requisitos que debe cumplir quien ofrece atención médica primaria, a saber:

- a. Destrezas elevadas en la entrevista médica y en comunicación interpersonal.
- b. Destrezas particulares de observación.
- c. Un mayor uso de consultas que de referencias.
- ch. Un inicio clínico discriminatorio.
- d. Uso enfático del propio ser como agente terapéutico.

Este médico de atención primaria ha de ser, según Stephens, un generalista, y debe cumplir con un mínimo de tres requisitos, a saber:

1. Su experiencia clínica debe ser cónsona con los problemas clínicos de sus pacientes, que es lo mismo que decir que el servicio debe ser congruente con la epidemiología.
2. Debe ofrecer tratamiento definitivo sin necesidad de referencias a otros, pero según la indicación clínica y no por división de trabajo basado en la especialidad y
3. El médico generalista debe saber evaluar los servicios de consultoría y estar calificado por negociar como igual con los otros.

Esta atención médica primaria, para Stephens, posee ciertas características importantes, a saber, se orienta más al servicio que al producto, se orienta más al manejo que al tratamiento de los pacientes, más se orienta al cuidado que a la curación, hace uso menor de la tecnología y de la intervención quirúrgica; sus funciones son más indiferenciadas y más entrecruzadas, el nivel de inseguridad que se maneja será siempre mayor que en las especialidades; será más afectiva y de relación interpersonal; dará mayor autonomía al paciente, y la responsabilidad será más fácil de identificar.

Desde que Kerr White escribe sobre la ecología de la atención médica ambulatoria, en 1961, se desprende que es necesaria la jerarquización de este gran segmento de cuidado de salud. Stephens obtiene ciertas implicaciones de esta jerarquización, a saber:

1. Se debe otorgar un mayor valor al papel del generalista.
2. Los problemas comunes deben ser manejados definitivamente a nivel ambulatorio.
3. Deben valorizarse los servicios de consejería, educación al paciente, protección del paciente, salud mental y otros.
4. Se requiere un conocimiento crítico de los recursos de referencia y consultoría del medio.
5. Se requiere una perspectiva de la enfermedad que sea multidisciplinaria e incluya variables personales, sociales, culturales y biológicas.

El día ha de llegar, dice Gayle Stephens, donde el médico que aconseja al paciente durante una hora reciba la misma retribución que quien drena un absceso. Como todos los otros, la medicina se enamoró de la tecnología, y el resultado de esta unión fue la especialización, pero la luna de miel tiene que terminar como suele suceder en tales seducciones.

Esta medicina personalizada puede ser practicada bajo distintos regímenes de gobierno y distintos sistemas sociales, pero sea quien sea el que la pague el sistema que no favorezca y proteja la relación médico-paciente estará condenado al fracaso. El curar es un acto intensamente personal, y el animal humano necesita más que aspirina para su cañalea y más que meprobamato para sus nervios. En última instancia, dice Stephens, la persona sanará cuando encuentre un grado de cumplimiento de su destino como persona libre y responsable.

Nos hemos acostumbrado a palabras como cuidado médico, medicina total, la persona, sensibilidad, responsabilidad, integración o continuidad y creemos que las comprendemos. Pero son términos

complejos que no han sido lo tradicional en la medicina; la medicina moderna ha enfocado mucha de su actividad sobre tiempo-muerte a expensas de lo que debía ser tiempo-vida. Se requiere, dice Stephens, una comprensión histórica del individuo y de su familia y esto no se puede hacer con encuentros que ha llamado "retazos de vida" que son las consultas tradicionales hoy día. El arte de este nuevo médico de cabecera no es el del sentido trivial de comportamiento cortés, tacto y cierto estilo sino mucho más: es la forma de percibir y representar la realidad y el comprender las dimensiones existenciales de la vida, ya que la medicina que no se practica a nivel personal es vulnerable. Y si esta práctica se basa en protocolos, estadísticas o respuesta a las "veinte preguntas" que se hacen al paciente, la función médica puede llegar a atrofiarse.

La práctica de la medicina familiar, concebida por Stephens como una especie de lo genérico que es la atención primaria, no es una especialidad o disciplina aislada, sino que es parte del sistema de salud. Esta práctica es más que la suma de elementos de otras disciplinas y de ninguna manera es unos meses de medicina interna y otros de cirugía, sino una síntesis de experiencias. La práctica general-familiar es casi la única especialidad que posee una relación médico-paciente que promueve la no dependencia en drogas, en comidas ni del propio médico. Esto parece una versión utópica de la medicina, pero efectivamente este movimiento de jerarquización de la práctica general y el movimiento de liberación de la mujer son dos de los grandes afanes de la segunda mitad del siglo que piden que el individuo humano sea visto como un todo y tratado con el aprecio que se merece. Cuando los médicos de familia declaran su interés en la medicina personal que no subyugue los pacientes a máquinas o los reduzca a criaturas dependientes y sin poder, el autor considera que se está perforando una fuente de reforma más profunda que la medicina. Este movimiento, dice Stephens, como parte de la burocracia médica empieza como una secta, pero ha alcanzado las características de una organización profesional dominante, o sea, una iglesia. Pero si este movimiento de medicina familiar no se arraiga en las corrientes profundas de reformas, podría opacarse como un epifenómeno de la idiosincrasia de los turbulentos años de la década del sesenta.

El manejo de pacientes, reitera Stephens, es la destreza fundamental de la práctica clínica y es el área de conocimientos única y propia del médico familiar o de cabecera. Este médico conoce a sus pacientes, a sus familias, conoce su práctica y se conoce a sí mismo; su papel y función en los cuidados de salud es conocer éstos en una forma especial que le puede ser negada a los otros médicos. Este médico de familia no posee una franquicia del cuidado perso-

nal ya que los buenos médicos, a través de la historia, lo han practicado, pero el movimiento de medicina de familia trata de enseñar y darle el valor que se merece a este arte como un elemento esencial del curriculum, no como una materia electiva. La relación médico-paciente en la medicina de familia es la matriz sobre la cual todas las decisiones clínicas se basan: la intensidad, la profundidad, el tono, el grado de confianza y la dependencia permisible se negocian con el tiempo. Esta medicina de cabecera marcha a un compás de un tambor distinto al del resto de la medicina, y esto se revela en diferencias de tiempo, de contenido y de estilo que son epifenómenos si se compara con las creencias fundamentales.

No es suficiente, continúa Stephens, que el médico sea soberbio biólogo humano, sino que debe alcanzar a ser un "buen médico", o sea, que capte en forma competente y profesional al ser humano en salud y en enfermedad, en sus propios padecimientos y en los de sus pacientes. El enfoque del contenido de la medicina de familia será sobre lo ordinario en vez de lo extraordinario, en lo común en vez de lo raro, más en el comportamiento que en la bioquímica, más en la socialización que en la individualidad del ser. Para aprender esto se requiere más que una introducción a la psiquiatría, se requiere, dice Stephens, la "función apostólica" descrita por Balint.

Este médico familiar descrito por Stephens no podrá obviar su responsabilidad por falta de conocimientos, no tendrá, como dijo Cox, "permiso para ignorar", ni tampoco podrá participar en la "colusión de anonimato" que describe Balint en los hospitales, donde el paciente tiene muchos médicos, ninguno está al mando ni es el de confianza ni se encarga de la explicación al paciente. La práctica familiar se ha dedicado a la nueva visión de la totalidad del ser humano y trata de ser tan honestamente reflexiva sobre el particular como se ha sido sobre la biología molecular.

En la relación médico — paciente entran en juego las variables del enfermo y las variables del médico. Entre las primeras tenemos la memorización, el afecto, los factores culturales, la organización del padecimiento y el vocabulario usado; entre las segundas: los prejuicios, las destrezas de comunicación, la empatía y el repertorio de historietas y modelos que describe Stephens. La mayor parte de los enfermos que consultan los ambulatorios son los clasificados por eufemismos comunes como "presión baja", "astenia" o "neuralgia", o por eufemismos pseudosofisticados como "depresión" o "Síndrome de colon irritable". El médico de cabecera debe estar preparado para enfrentarse a este reto de padecimientos sin taxonomía propia, en parte debido a la resistencia de la teoría estructuralista que se abre paso lentamente como lo hizo la teoría humoral y

de los demonios a la visión tisular. Dos destrezas claves debe usar este médico al tratar estos problemas: a. la habilidad en reconocer las variedades de carácter más frecuentes en su población y b. percibir con sensibilidad y comprensión el fenómeno de contratransferencia. Stephens toma de la microbiología cuando dice que el médico familiar es un "psicoterapeuta obligado". Los objetivos que ha de llenar el médico que se adiestra en ciencias de la conducta serían:

1. Identificación del tipo de personalidad del paciente.
2. Descripción del conflicto dinámico y la conducta a seguir.
3. Identificación del estímulo iatrófico.
4. Hacer el listado de prioridades de los problemas.
5. Consideraciones terapéuticas con estrategias como el uso de placebos.

Stephens, basado en Levine, distingue diez y nueve actividades que hace el médico que pueden considerarse como psicoterapia de apoyo, a saber:

1. examen físico como psicoterapia; 2. tratamiento médico como terapia; 3. el consolar; 4. el establecer una rutina cotidiana; 5. hablar con franqueza y autoridad; 6. la sugestión; 7. una hospitalización; 8. el ofrecer información; 9. revisión de tensiones externas; 10. una relación constructiva y no-condenatoria; 11. el ignorar algunos síntomas o actitudes; 12. dar oportunidad para una identificación; 13. discusión de la historia vivencial; 14. confesar y ventilar problemas; 15. persuadir y reeducar; 16. otorgar simpatía; 17. el uso de consultores; 18. el uso adecuado de citas y 19. preparar para una psicoterapia investigativa.

Stephens enfatiza sobre el hecho de que este nuevo médico también debe ser investigador. En el pregrado ya debe insinuarse fuertemente la medicina general-familiar con su componente investigativo, aunque trae a relucir otros dilemas, como son, el dilema del escaso tiempo disponible para enseñar tanto, el dilema del estilo, de cómo presentarse para ser emulado, el dilema del contenido de la materia y más todavía, lo que ha llamado, el dilema de la fe: en qué dioses creer. Pero el hacer investigación, dice el autor, es una recompensa por sí misma, aunque su meta final ha de ser la de ofrecer una atención médica mejor y más humana. El testimonio personal es el material primario del médico de familia ya que no solamente toma su historia clínica sino que intenta hacer una biografía.

Lo que no debe hacerse es aplicar siempre estrictamente el "modelo de enfermedad" en la investigación, pues puede caerse en una aplicación compulsiva del modelo sobre temas como la neurosis o las

drogas, donde no se aplica o se pueden excluir temas donde el modelo no funciona como el caso de la violencia o los accidentes. El autor recuerda que hay dos tipos generales de investigación, la llamada "dura" sobre enfermedades clínicas bien definidas y la llamada "blanda", sobre indicaciones de etiología múltiple. La medicina familiar posee por lo menos tres características que la hacen ideal para investigar: 1. es casi totalmente **clínica**; 2. intenta considerar a la **totalidad** de la persona y 3. emplea el modelo de **padecimiento** en vez del de enfermedad.

El modelo negocio-industrial tiene como símbolo a la línea de producción que requiere fragmentación, el delegar funciones y un orden jerárquico, donde debe existir un producto definido. En la medicina el producto es un servicio, y es no-cuantificable. Pero algunos siguen creyendo que hay necesidad de una "terapéutica objetiva", dice Stephens, donde el médico es el instrumento, es intercambiable y es estandarizado homogéneamente. La superespecialización requiere una burocratización y los superespecialistas deben funcionar en forma autónoma. En el Proyecto Manhattan quienes realmente daban la última palabra no eran los físicos. Imagínese, dice nuestro autor, si la política de salud cae en manos del cirujano cardiovascular. El especialista es imprescindible, pero habrá que modificar el modelo. La diferencia entre el ginecólogo, quien envía a su paciente al otorrinolaringólogo, divide el trabajo entre especialistas y lo hace en este caso para tratar una sinusitis. El médico familiar, con el mismo caso, lo que hace es una interconsulta al encontrarse con un factor complicante. En el caso del ginecólogo, puede muy bien haberlo enviado a su médico de cabecera. La relación ideal de interconsulta médico general-otros expertos extiende la función de especialistas a más pacientes y el modelo es de estudiante-estudiante, no el de estudiante-profesor, ambos miembros de la diáda continúan su crecimiento profesional.

Stephens señala que esta relación de la diáda generalista-especialista a veces resulta áspera porque algunos médicos tienen lo que domina una "visión de conspiración" donde los intereses no propios son vistos como de enemigos, donde se ve la subversión por doquier, donde se suelen reunir en cuartos de café al lado de las salas de cirugía y la conversación sobre salud, sociología u otro tema es como de expertos, donde se sienten amenazados y se perciben sospechas en todos.

El médico general o familiar bien adiestrado es un colaborador del especialista, no un competidor. Su oficio será el conocimiento de los problemas genéricos del padecimiento humano, y amplía la función del especialista. Con su preparación puede ayudar a las

distintas especialidades. Con pediatría colabora en atención del niño sano, en la dinámica familiar, en estudios de crecimiento y desarrollo, en problemas de maltrato, de efebiatría y de psiquiatría preventiva. En perihatología colabora en estudiar el desarrollo infantil centrado en la familia y en consejería genética. En oncología participa en el diagnóstico temprano, el cuidado compartido y la atención del paciente grave. En cirugía, con tomas de mejores decisiones, menores complicaciones, cirugía del obeso, selección de candidatos a cirugía electiva y un manejo continuo. En fisiatría, en el cuidado conjunto de incapacitados. En nutrición, explicación de dietas, consulta con expertos y aspectos psiquiátricos.

La medicina, dice Stephens, siempre es practicada dentro del contexto de valores, creencias y recompensas que no son los productos de la ciencia sino que se derivan de la cultura. El dilema del médico científico y artista puede analogarse a la "situación fronteriza" de Tillich, porque a pesar de que se erradicasen todas las enfermedades el médico se mantendría ocupado con los problemas clínicos que emergen de la forma en que nos tratamos en familias, en comunidades y en naciones. Este médico tendría que ser un terapeuta moral: caritativo en el sentido de Pinel y "bueno" en el sentido cultural, que no es más que decir que promueva los valores culturales del paciente.

Existen temas de la cultura occidental, particularmente del norte de América, que tienen relevancia sobre el comportamiento de médicos y pacientes, a saber: una visión religiosa de la vida y la muerte; una creencia en la integridad del ser; creencia en el sentido común del tipo de Benjamín Franklin; creencia en el progreso y en el buen éxito; creencia en la competencia por influjo Darwiniano; creencia en la acción y no solamente en el pensar (pragmatismo de James) y creencia en la realidad de un inconsciente (doctrina de Freud).

El médico de familia, así concebido, es un agente moral, y aquí Stephens acepta tres sentidos del vocablo "moral":

1. El relativismo moral, entre el utilitarismo y el formalismo, en el cual, como es el caso de Fletcher, el "amor es la única norma".
2. El trato bondadoso de Pinel.
3. El apoyo del sistema de valores del paciente.

La ética médica puede ser de dos órdenes: ética **normativa**, donde se usa la lógica para establecer lo correcto o lo incorrecto de una acción y la **metaética**, que sería la comprensión del significado operativo de términos éticos como "bueno" o "inmoral". A su vez la ética normativa puede ser **utilitaria**, que sería el caso de la escogen-

cia de algo por sus consecuencias, como es el caso de anovulatorios en la mujer casada, o puede ser **formal**, que nos dice que las decisiones se basan en algún principio que se toma como normal, como es el caso del respeto al padre.

Stephens enumera y discute muchos dilemas de orden ético y moral a los cuales se enfrenta el médico de cabecera en forma constante, como son, el control del comportamiento con drogas, psicoterapia o educación; la muerte, el enfermo grave, la eutanasia y el suicidio; experimentación y su consentimiento en el humano; la genética, su consejería, inseminación artificial, el nacimiento; los tipos y variedades de atención médica; la superpoblación y el control de la natalidad; los escasos recursos médicos, los trasplantes, la hemodiálisis y muchos otros.

Desde los días de Virchow la medicina se ha basado en la enfermedad del protoplasma, escribe Stephens. Comparada con la física la medicina se halla en una fase pre-Einsteiniana; todavía adora a Newton. El dilema de la fe es de escoger los dioses en quienes creer. Hay dos deidades principales en el panteón de la ciencia moderna: la de la razón y la del poder. El médico familiar tiene una adhesión incompleta a éstos, ya que es un converso del paganismo que tiene sus raíces en la magia y la superstición. Conoce el terror del sufrimiento humano, los límites de lo razonable y el poder cuando se acerca al final de la vida. También adora en altares más viejos las diosas del amor, de la piedad y de la reconciliación, deidades tiempo ha desechadas por la ciencia. En nuestros modernos templos de cu-

dades graves; las quejas que parecen fuera de proporción a los hallazgos físicos o de laboratorio, las molestias peculiares, atípicas, sin explicación anatómica, molestias persistentes o incapacitantes, molestias que se acompañan de gran labilidad emotiva, o aquellas ocasionadas por estrés o conflictos, molestias que pueden requerir procedimientos riesgosos o molestias que aparecen debido a condiciones que pueden ser manejadas en forma electiva, condiciones incurables o condiciones que involucran hábitos y estilo de vida, y finalmente, condiciones que requieren decisiones morales o éticas.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS PARA RESIDENTES DE MEDICINA FAMILIAR QUE INICIAN SU PRACTICA MEDICA

GAYLE STEPHENS

- I. No dejes el ethos de reforma. Promulga los cambios en la educación, en la práctica y en la justicia social.
- II. No pierdas la fe en el poder de las relaciones y en tu uso terapéutico (o no nombres a nadie que te salve de gastar tu tiempo con tus pacientes).
- III. No tornes tu práctica en un mero negocio. Puede no ser menos, pero debe ser mucho más.
- IV. Aprende a distinguir entre la incertidumbre y la ignorancia; sólo la última es remediable y potencialmente culpable.
- V. Busca alguna manera de practicar la caridad; voluntariamente ofrece parte de tus servicios a quienes no pueden pagar.
- VI. Trata de ver que los grupos a los cuales perteneces sean al menos tan morales como tú.
- VII. Humaniza y personaliza los microsistemas en los cuales trabajas.
- VIII. Actúa siempre como si el paciente fuese totalmente autónomo. Cuanto más débil, más vulnerable serás tú en violar su persona.
- IX. Reflexiona sobre tus experiencias profesionales. Dentro de las fronteras de protección a la privacidad de tus pacientes piensa, habla y escribe acerca de sus historias clínicas.
- X. Preocúpate menos en que tus pacientes se tornen excesivamente dependientes de ti a que te vuelvas no-confiable.

ALGUNAS "IMPOSIBILIDADES" DE STEPHENS

Uno no puede estar en dos lugares al mismo tiempo.

No se puede gastar el mismo dinero dos veces.

No se puede dar más tiempo del que hay.

No se puede enseñar lo que no se sabe.

No se puede trabajar a tiempo completo en dos trabajos de medio tiempo.

No se puede manejar una organización jerárquica con métodos de igualdad.

No se puede supervisar a quien no se ve.

No se pueden decidir las cosas dichas por medio de una votación.

No se puede cambiar de trabajo si se lleva consigo al escritorio y a la secretaria.

No se puede obviar ser un **HP** algunas veces.

Un plan de desarrollo para la región metropolitana de Panamá

NOTA ACLARATORIA:

Estos planteamientos forman parte de la ponencia presentada por el autor ante el "Forum Nacional Sobre Alternativas Ideológicas Políticas, para el Desarrollo Nacional". Celebrado en la Universidad de Panamá, los días 2 y 3 de agosto de 1979, tres meses antes de entrar en vigencia los nuevos tratados sobre el Canal. Téngase presente que las proposiciones básicas recogidas en la ponencia, fueron formuladas originalmente en abril de 1973, a poco tiempo de haberse creado el Ministerio de Planificación y Política Económicas.

La construcción del Ferrocarril, a mediados del siglo pasado, y luego la del Canal hicieron más permanente la posición de la Ruta y de las ciudades terminales de Panamá y Colón, dentro del esquema básico de distribución de población y de los centros poblados del Istmo que había surgido desde los tiempos de la colonia. El conjunto de instalaciones que se encuentran enclavadas en esa franja de territorio panameño que se llamó la "Zona del Canal", exige una apreciable cantidad de recursos y mucha eficiencia en programación, administración, protección y mantenimiento de lo que se considera un "Gran Proyecto".

Panamá se ha beneficiado y ha aprendido de este ejemplo de técnica avanzada, pero al mismo tiempo ha pagado altísimo precio por bastante tiempo. Por otra parte, la "Zona del Canal" no es un buen modelo en lo que se refiere al arte de gobernar una Nación,

en lo que es el verdadero proceso de tomar decisiones dentro de las reglas de libertad, democracia y justicia. La "Arquitectura" que requiere una República es infinitamente más compleja y muy distinta a la que se aplica a un proyecto específico que cumple funciones precisas. Formar una nación en un territorio es definitivamente diferente a usar parte del mismo para determinados propósitos. Es muy importante que tengamos presente esta diferencia, porque no es a manera de "Proyectos" como lograremos mayor bienestar y mejores condiciones de vida, sino mediante la participación cada vez más amplia de todos los sectores en los procesos de producción y en el disfrute de los beneficios resultantes.

También es importante apreciar correctamente que Panamá ha tenido muchos tropiezos y ha sufrido bastante sus imperfecciones, pero es una nación que quiere brincar del subdesarrollo a la plenitud rápidamente haciendo el mejor uso posible de sus recursos naturales, incluyendo todo lo que puede significar el aprovechamiento de la posición geográfica del Istmo. Para lograr este propósito, debemos promover la preparación urgente de un plan para orientar y guiar el desarrollo de la Región Metropolitana en general y, en particular, de las Áreas Metropolitanas de las ciudades de Panamá y Colón, un plan que nos permita conocer cuál es la forma más conveniente en que podemos optimizar los recursos naturales de esas áreas; en qué forma debemos disponer de las áreas y actividades que nos corresponden dentro de la actual Zona del Canal de Panamá y que deberán formar parte del crecimiento urbano de ambas Áreas Metropolitanas; qué plan vial es el más adecuado a las alternativas de usos del suelo que se consideran más convenientes a su economía; qué tipo de legislación se requiere para darle autoridad, permanencia, eficiencia y efectividad al plan; qué actividades deben promoverse para reforzar la economía urbano-regional y qué sistemas debemos adoptar para seguir el proceso continuo que requiere el crecimiento y cambio de ese conjunto socio-económico que constituye la Región Metropolitana.

El paso que recomendamos es de tal transcendencia que el estudio debe ser confiado a las personas más capaces, que reúnan condiciones de amplia experiencia y preparación, de manera que se garanticen de antemano óptimos resultados.

Cabe preguntarse cómo es que vamos a lograr estos objetivos, qué probabilidades de éxito tendríamos nosotros los panameños frente a condiciones tan difíciles y adversas como las que evidentemente confrontamos y cuándo podríamos ver los resultados de este plan?

En primer lugar, debemos pensar y organizarnos para preparar el Plan, aclarando enseguida que hay objetivos precisos que debemos lograr de inmediato, así como hay otros que lógicamente tendrían que programarse para un plazo más largo. Lo importante es que el Plan sea completado con toda una serie de medidas para ir avanzando en varios frentes a la vez.

En segundo término, hay que reconocer que el Gobierno no puede hacer esto solo, sin el apoyo efectivo de la ciudadanía. Y también es importante advertir que, en este proceso, el derecho de disentir es tan importante como la unidad de criterio que se requiere para lograr los objetivos enunciados. Un Plan rígido que no admite alternativas ni cambios, es un plan que pronto fracasa.

En tercer lugar, debemos darnos cuenta que el problema que confrontamos es de múltiples dimensiones, pero podríamos destacar dos de las más importantes en términos de estas preguntas:

1. ¿Cómo eliminar la Zona?
2. ¿Cómo optimizar nuestra posición geográfica para bien de los panameños y para cumplir esa singular función histórica en beneficio de la humanidad?
3. ¿Cómo impedir que, en vez de eliminar un enclave colonial dominado por un gobierno extranjero, no caigamos en otro, manejado por otro gobierno o gobiernos extranjeros, pero igualmente antidemocráticos (porque la Zona es esencialmente un puesto militar) o bien manipulado por los grandes consorcios cuya historia es bien conocida por todos nosotros?.
4. ¿Cómo avanzar la causa de la libertad, la justicia y el progreso, desde ahora y cuando ya seamos plenamente independientes y responsables de nuestro propio destino?.

Es claro que un problema es cómo hacer valer nuestros legítimos derechos respecto a nuestro territorio y a nuestros recursos naturales.

Y otro problema es qué hacer con nuestro territorio y nuestras ciudades, y cómo aprovechar esos recursos y desarrollar esas áreas.

Son dos problemas distintos, pero estrechamente relacionados. El Plan debe prever ambas situaciones y proponer la estrategia y la acción necesaria para atenderlas.

En abril de 1973, preparamos una ponencia sobre el Desarrollo Urbano en Panamá, en colaboración con el Arquitecto Marcelo Narbona, en la cual propusimos una serie de objetivos para un Plan de Desarrollo para la Región Metropolitana de Panamá, el cual titulamos **Plan Panamá 2000**. Con la entrada en vigencia de los nuevos

Tratados entre Panamá y los Estados Unidos, el próximo primero de octubre, consideramos que los objetivos propuestos cobran mayor actualidad y por lo tanto los incluimos más adelante. Cabe observar que la Autoridad del Canal de Panamá circula, dentro de las esferas oficiales, un documento titulado "Plan Maestro de Usos del Suelo para la Zona y la Cuenca Hidrográfica del Canal de Panamá", en cuya preparación contribuimos con nuestro trabajo junto con otros profesores y asistentes de la Facultad de Arquitectura. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, insistimos que todo lo que concierne al Canal y la llamada Zona debe ser ampliamente divulgado y discutido públicamente, pues de lo contrario cualquier Plan, por competente que sea técnicamente, podrá encontrar oposición justificada si la ciudadanía no ha participado en el proceso de planificación y en la toma de decisiones.

EL FUTURO DE LA REGION METROPOLITANA DE PANAMA

En términos de geografía económica, el sistema panameño está claramente dominado por la Región Metropolitana. Este es el Asentamiento Humano que concentra la mayoría de los panameños, sus inversiones e instituciones, su riqueza cultural y el poder organizado. Hacia el año 2000 llegará a tener más del 70% de la población total de la República, es decir, más de 2.0 millones de habitantes donde hoy existen 850.000, que es la mitad de la población actual. En el pasado, esta Región no ha irradiado su progreso hacia el campo, más bien el campo ha penetrado en sus diversas áreas urbanas y rurales con gente que se desarraiga de su ambiente sin integrarse adecuadamente a los procesos económicos y sociales de la Metrópoli.

Las dimensiones físicas y el alcance humano de las áreas urbanas dentro de la Región han estado cambiando y las transformaciones son tan aceleradas y radicales que desafían la imaginación del hombre que busca proyectarse hacia el futuro. El nuevo ambiente urbano regional es mucho más complejo y extenso.

Sabemos que tomará tiempo superar la actual situación económica que también tomará tiempo lograr y aprovechar las ventajas de la posición geográfica y un grado más alto de industrialización. Mientras tanto, las migraciones continúan y las tensiones sociales exigirán atención inmediata. En esta etapa, desempeñarán un papel muy importante las inversiones de infraestructura económica y social. Y una buena parte de estas inversiones se realizarán en las áreas de desarrollo urbano. Por tal motivo, deben definirse las orientaciones y objetivos que se esperan lograr con los recursos que se destinen a tales inversiones. El efecto puede ser de positivos beneficios, no sola-

mente en cuanto se refiere a absorber mano de obra, introducir nuevas técnicas, promover movilidad social, etc. que puede ocurrir de manera inmediata, sino que también se puede estructurar una mejor organización urbano-regional, más productiva en el futuro y que permite a las grandes mayorías panameñas disfrutar de un mayor bienestar material.

La vivienda de interés social sigue siendo uno de los más graves problemas de la Región Metropolitana de Panamá, pero debemos comprender que su solución depende de la dinámica económica del país y la Región, y que los esfuerzos en este campo deben realizarse como parte de la estrategia de desarrollo.

En esta etapa del desarrollo de la Región Metropolitana, nos deben preocupar mucho más los sistemas que las formas, los procesos tanto como los resultados, los cambios que se suceden, la integración de las poblaciones, su participación en la economía, la dinámica de la sociedad. Nos debemos preocupar profundamente del futuro del medio ambiente y de cómo se está transformando rápidamente. Nos debe preocupar el HABITAT humano, sus cualidades, su situación actual, sus posibilidades futuras. Nos debe preocupar cómo puede mejorar ese hábitat para todo el conglomerado, pero especialmente para los que tienen menos, que son la enorme mayoría de los panameños.

En definitiva, son estas mayorías las que están configurando el futuro de nuestras áreas urbanas en la Región. Miles de personas que se arriman a los núcleos urbanos y los transforman radicalmente. Debido a los niveles de ingresos, a la escasez de vivienda barata, a los sistemas de tenencia y uso de la tierra, a la aparente disponibilidad de espacios cercanos a las fuentes de empleo y demás atractivos de la ciudad, y a muchos otros factores, las características principales del desarrollo urbano en la Región Metropolitana son la dispersión, la extensión de la metrópolis, las bajas densidades, el transporte y otros servicios públicos extremadamente recargados y deficientes, la poca participación de la ciudadanía en la solución de los problemas de la colectividad, la imposibilidad de definir estrategia y planes debido a la falta de comprensión del fenómeno.

Sin embargo, las transformaciones en nuestra sociedad continuarán. El cambio enorme que significa pasar de una sociedad rural, con instituciones, tradicionales y actitudes rurales, a convertirse en una sociedad urbana, tiene dimensiones extraordinarias, y todavía es prematuro pronosticar los posibles resultados en la Región. Tal vez lo importante ahora y en el transcurso de este período de transición, es volver a definir conceptos básicos, observar y evaluar seriamente las condiciones de vida en la Región, actuar en puntos

estratégicos para acelerar el proceso transformador, crear conciencia sobre el desarrollo urbano y regional en relación a las economías nacionales e internacionales.

Frente a los elevados costos del desarrollo urbano, hacer mejor uso de la inversión, que de todas maneras va a ser alta. Como complemento de los tradicionales sistemas financieros, que serán insuficientes y seguirán concentrándose en "Proyectos viables", desarrollar medidas que estimen la participación, la capitalización y el ahorro de las familias de bajos niveles de ingresos.

Para aumentar la producción y atender el desempleo, industrializar en base regional y absorber fuerza laboral redundante con niveles tecnológicos inicialmente bajos. Para descongestionar las grandes áreas urbanas, pensar en un sistema de ciudades a escala regional en otras regiones y en el concepto de desarrollo polinuclear dentro de la Región Metropolitana. Las tensiones sociales y marginalidad deben atacarse decididamente y ningún campo más propicio que el de la vivienda para que la gente construya sus propias barriadas y participe en forma organizada en la solución de sus problemas y en la estructuración de la nueva sociedad urbana de Panamá.

OBJETIVOS DEL PLAN PANAMA 2000

1. Eliminar la Zona del Canal.
2. Lograr la integración Territorial efectivamente.
3. Utilizar racional y científicamente el Territorio para maximizar las ventajas de la posición geográfica como recurso natural.
4. Aumentar sustancialmente el producto de los sectores de la Economía que mayormente pueden aprovechar la posición geográfica, tales como la industria, el comercio, el turismo, el transporte, las finanzas, etc.
5. Proteger y conservar la flora y la fauna, y el paisaje natural del Territorio, prestando especial atención a impedir la contaminación del medio ambiente.
6. Acelerar la capacitación de los recursos humanos y mejorar las condiciones sociales y culturales de la población.
7. Desarrollar la red vial y los sistemas de transporte de personas y de carga para perfeccionar la función de tránsito y transbordo y la circulación interna en sus correspondientes niveles.
8. Actualizar y modernizar el Canal de Panamá, en su actual localización o en una ruta nueva, o en ambas, con el fin de adecuar

la vía interoceánica a las demandas del tránsito marítimo entre las naciones del mundo.

9. Mejorar la legislación y la administración del desarrollo urbano a fin de lograr la coordinación necesaria del sector público, garantizar el máximo de libertad individual, propiciar la función social de la propiedad privada y promover el bienestar general.

10. Estimular y activar la participación ciudadana en el proceso de planificación para fortalecer las estructuras democráticas del país en todos sus niveles.

11. Crear y promover ambientes urbanos eficientes y a la vez dignos del hombre, humanizando sus sitios de habitación, trabajo y expansión, a la vez que mejorando la salud y la seguridad de la comunidad.

12. Fortalecer el sistema de ciudades al nivel nacional y regional, para mejorar el nivel de vida de la población e igualar el nivel de ingresos y la prestación de servicios de manera que el individuo tenga mayores oportunidades y alternativas donde quiera que decida radicarse.

La formación económico-social esclavista en Panamá

"La esclavitud antigua tenía una fuente, al fin heroica, que era la guerra. La esclavitud moderna tiene una fuente cenegosa, que se llama la trata".

Emilio Castelar.

La formación económica-social esclavista ofrece rasgos comunes, científicamente establecidos, como la existencia del señor esclavista con derecho de propiedad sobre la persona humana, a la que convierte en una cosa, en mercancía y en el animal de carga que fue el esclavo.

Hay otros rasgos característicos, como el hecho que pudieran ser vendidos o eliminados físicamente los esclavos por sus señores, que se contraponen con una relación de producción en que a la vez esos explotados son mantenidos por sus patrones y aun cuidados en la enfermedad, como enseñaba Engels en aquel cuestionario publicado como Profesión de fe, para demostrar que el obrero era el trabajador más explotado de la historia, y que sólo tenía sus cadenas que perder.

La esclavitud ha constituido un modo de producción en que los medios de producción son propiedad de un pequeño grupo de se-

* Titular de Sociología y Filosofía Universidad de Panamá.

ñores, así como los instrumentos que se confunden en este caso con las fuerzas productivas entendidas como individuos, en que la alienación del ser genérico en el específico fue culminante. Por ende, la esclavitud se ha dado en todas las razas y sociedades y es objetivamente una contraposición dialéctica de una clase dominante frente a otra explotada.

Sin embargo, en la América del Norte, la Central y el Caribe, así como en América del Sur, la trata de esclavos de origen africano ha llegado a ser un factor dominante para el estudio de la esclavitud, aunque no podemos negar la expoliación y el exterminio de que fue víctima la población indígena autóctona, más allá del humanismo de Bartolomé de las Casas. (1) En el caso de Panamá este sacerdote señaló que Pedrarias y sus capitanes "destruyeron más de 800.000 ánimas". Además, la conquista de Nicaragua por Pedrarias Dávila se hizo con la compañía de esclavos indios que nunca volvieron a su tierra originaria.

En el Cabildo de Panamá en 1531 hubo quejas contra la orden de la Corona que prohibía la esclavitud de los indios. Sin embargo, el negocio con indios libres o esclavos siguió desarrollándose.

María del Carmen Mena García señala datos del gobernador Barriónuevo para establecer que en 1533 "no quedaban más de 500 indios en Panamá". Para 1549, por ejemplo, llegaron al istmo 600 esclavos indios de Venezuela para explotar el negocio de las perlas. Sólo en 1569 el gobernador Sancho de Clavijo, de acuerdo con la Real Cédula del 4 de septiembre del año mencionado, liberó a los indígenas y los asentó en determinados pueblos.

Hay que enfatizar que la esclavitud se agudizó con otra fuente, ya que el afroesclavismo alcanzó niveles cuantitativos alarmantes. Como se establece en materiales preparativos de esta conferencia conmemorativa del centenario de la abolición de la esclavitud africana en Cuba, los ingleses introdujeron en el siglo XVIII 140,000 esclavos en las Antillas, y en Brasil hasta los comienzos del siglo XIX ingresaron cerca de 6 millones de africanos. Como afirman Mannix y Cowley (2), ya existían negros en Haití en 1501, aunque los autores añaden que en 1518 desembarcó el primer cargamento de negros en las Indias Occidentales, y otros autores consideran

-
- (1) María del Carmen Mena García, **La Sociedad Panameña en el Siglo XVI**, Sevilla, 1984, Ediciones Quinto Centenario. En esta documentada obra indica que Oviedo calculaba en dos millones los habitantes indígenas del istmo en esa época. Aparte de la expoliación, pestes de viruela y sarampión completaron el cuadro de extinción de los indios panameños.
 - (2) Historia de la trata de negros, Alianza Editorial, Madrid, 1970. Según nos informó Juan Bosch, en República Dominicana (La Española) hubo esclavos antes de esta fecha.

1513, cuando se estableció "el Real erario de dos ducados por cada esclavo internado en las Indias", (3) además del almojarifazgo, como inicio de la trata de negros.

En el estudio de la especialista cubana Gladys Blanco, se destaca que la esclavitud de negros africanos abarcó 375 años, desde sus inicios en 1511 hasta su abolición en 1886, en el caso cubano.

En todo caso, hay casi consenso de que la introducción de esclavos negros se inició entre 1495 y 1500.

La introducción de esclavos africanos en Panamá se remonta a 1509, cuando Diego de Nicuesa funda la primera colonia en nuestro istmo con la ayuda de veinte esclavos negros, que colaboraron en levantar fortificaciones en el pueblo de Nombre de Dios. (4)

El historiador Diez Castillo, anota que en la fundación de Panamá La Vieja por Pedrarias Dávila, en 1519, trabajaron negros en la construcción de iglesias y edificios públicos.

Se sabe, además, que a partir de 1526 aumenta el tráfico de esclavos a través de Panamá, pues son trasbordados de un mar a otro, a través del Río Chagres y un camino de herradura.

Hay concordancia entre los historiadores panameños en que el 10. de enero de 1852 se declaró la abolición de la esclavitud en el istmo. Es decir, hace 134 años que ocurrieron las últimas manumisiones.

Vale la pena anotar que para esa época quedan unos 1,000 esclavos en Panamá, pues las relaciones de producción habían empezado a transitar hacia un semifeudalismo, para enfrentarse a poco andar al capitalismo avanzado que la tecnología del ferrocarril norteamericano (1850-1855) y del Canal Francés (1880-1903), desplegada ante los istmeños.

La documentación existente en Panamá sobre la esclavitud afroamericana es nutrida, y en ella han trabajado historiadores, etnógrafos, antropólogos y sociólogos, pues pese al deterioro por efectos climáticos que sufren los Archivos del trópico, aún permanecen en los Archivos Nacionales el Libro de Actas de Junta de Manumisión de la Provincia de Panamá (1851-1852) (5), así como el "Permiso concedido a Don Julián Barboteau, para internar negros en Panamá (1743).

(3) Citado de Romero, Fernando, en *El negro en tierra firme en el siglo XVIII* - Revista Lotería, 1956, Panamá.

(4) Diez Castillo, Luis A., "Los cimarrones y la esclavitud en Panamá".

(5) De La Guardia, Roberto, en su excelente y original estudio acerca de *Los negros del istmo de Panamá*. Ediciones INAC, 1977, analiza con gran sagacidad este documento.

El balance estadístico del comercio esclavista nos revela que de 1778 a 1800 se introdujeron en el istmo y se reexportaron 2,102 esclavos. (6)

Hay que señalar que el esclavismo de origen africano no afectó a la sociedad global en su conjunto con la misma fuerza, pues se concentró en la ciudad de Panamá y sus alrededores y luego en Darién y la zona atlántica.

De todas maneras hay que establecer que el número de esclavos negros nunca fue muy alto en Panamá, lo que impidió la existencia de un sistema esclavista abarcativo de toda la geografía istmeña, tal como ha sido en el pasado problema del desarrollo la escasez de población, que ha impedido el desarrollo orgánico, históricamente necesario del feudalismo, por ejemplo.

Para 1530 se calcula que existían 200 esclavos negros en Panamá. Pero hubo momentos en la historia panameña en que existían más esclavos que españoles, como sucedía para 1575, en que, al lado de 548 vecinos españoles de la ciudad de Panamá, vivían 3,500 esclavos negros, 146 mulatos y 148 negros libres (7). Cabe comentar aquí que siempre que los historiadores y cronistas extranjeros hablan de Panamá se están refiriendo al puerto y provincia de Panamá, sin referirse a Natá y Veraguas, centros muy significativos al inicio de la colonización.

Los negros manumitidos en Panamá, de 1787 a 1844, fueron 281, que incluía a 104 varones y 155 mujeres, además de 22 niños.

Uno de los enfoques más interesantes de la evolución del esclavismo en Panamá lo encontramos en el estudio de Omar Jaén Suárez, **La población del istmo de Panamá** (8) (siglo XVI al XX), que es un documentado análisis del desarrollo sociohistórico de la sociedad panameña.

Jaén Suárez distingue dentro del régimen esclavista dos facetas particulares, la urbana y la rural. En el primer caso resulta interesante la opinión tajante de un dignatario de la Catedral Capitalina que sostenía que para vivir "decentemente" se necesitaban por lo menos 4 esclavos para las funciones de lacayo, cochero, sirviente y co-

(6) Guzman N., Arturo, La trata esclavista en el istmo de Panamá, EUPAN, 1982, Cuadro No. 28.

(7) Op. cit., Díez Castillo, pág. 21.

(8) Ediciones INAC, 1978, Panamá, 603 páginas.

cinero. Este tipo de esclavismo sirve como símbolo de status del "gran señor" urbano (9).

En cambio, en el sector rural, el esclavo trabaja en la minería, las canteras y la agricultura. Pero en este sector en Panamá, en las provincias hubo pocos esclavos comparativamente con la ciudad capital, debido a que la dinámica económica era débil.

Por ejemplo, en pueblos muy importantes para la economía agraria panameña desde el siglo XVI, la población negra era proporcionalmente escasa, como sucedió en Natá — Centro de la colonización española — donde en 1790 sólo el 4.7% de la población era de esclavos negros, y en Parita para esa época alcanzaba al 7.8% de la población total.

Casos excepcionales y transitorios fueron los de la provincia de Veraguas donde en 1577 hubo 2,000 esclavos dedicados a la minería. Otra situación especial se da en el siglo XVIII con 40 señores que tienen entre 150 y 200 esclavos en el Darién, sector rural.

Jaén Suárez calcula que 40,000 esclavos llegaron al istmo en el siglo XVIII, pero en su mayoría eran reexportados o llevados de contrabando.

Los esclavos eran, además, usados por las autoridades coloniales en variados trabajos.

Señores y esclavos frente a la Sociedad de la época

Existió una evaluación diferencial de clase que legalmente estableció la corona, que se resume en las siguientes disposiciones:

1. Las castas derivadas de la raza negra fueron consideradas infames de derecho, negándoseles ciertos empleos y el ingreso a órdenes religiosas.
2. Las mujeres no podían portar joyas, mantos, sedas, perlas ni oro.
3. Los varones no podían portar ni poseer armas.

(9) Op. cit. M. del C. Mena, pág. 87, se señala a este respecto: "antes que las licencias comerciales, y paralelamente a éstas, la Corona concedió en concepto de regalía o merced permiso a particulares y funcionarios para pasar a América sus esclavos domésticos, libres de todo derecho. De esta manera no hubo funcionario público, Virrey, gobernador, contador o religioso, ni hombre solvente, que no marchara a las nuevas tierras en compañía de sus esclavos. Téngase en cuenta que según la mentalidad de la época, la posesión de esclavos negros daba prestigio, por lo que su servicio era utilizado no tanto con un criterio de utilidad como de consideración social. Pero hubo otra razón mayor peso: existió una prohibición general para todo el funcionario americano que velaba a éste servirse de la población aborigen con fines comerciales o simplemente domésticos. De ahí la esplendidez del soberano".

4. A los esclavos les estaba prohibido transitar en las noches por pueblos y ciudades.

5. No podían ingresar en las filas militares.

6. Se prohibía el matrimonio de españoles con negros.

7. Recibían duras penas por amotinamiento o fugas, sin necesidad de procesos.

8. Los esclavos eran vendidos con sus hijos (10).

Estas, entre muchas restricciones, crearon una distancia social institucionalizada entre señores y esclavos, que evolucionaron con el tiempo, pero que provocaron insurrecciones y el cimarronaje.

En Panamá las rebeliones de esclavos fueron frecuentes, destacándose los nombres de los rebeldes Felipillo, Bayano, Anton Mandinga, Luis de Mozambique, Pedro Casanga y otros que pusieron en jaque a las autoridades españolas.

Las rebeliones de esclavos negros no fueron acontecimientos circunstanciales o pasajeros, ya que los rebeldes intentaron reorganizar su vida como la llevaban en Africa, como el caso de Felipillo — que hace retornar a su gente a la vida de bohíos y petates de palmas.

Bayano, que llegó a comandar 1,200 negros de ambos sexos, utilizaba los ritos y ceremonias de Guinea.

La Corona española y sobre todo el Virrey del Perú se quejaban del alto costo de la lucha contra el interminable cimarronaje istmeño, y después de crueles sanciones se terminó en transacciones políticas, que culminaron en el nombramiento del rebelde Luis Mozambique como Capitán General y Gobernador de la Villa del Bayano, con un sueldo de 500 pesos al año.

Para fines del siglo XVI había ganaderos, comerciantes, sastres y soldados, negros libertos.

Conclusiones Finales

Antes y desde la abolición de la esclavitud en Panamá en 1852, los negros coloniales descendientes de los cimarrones se desempeñaron como trabajadores en el Ferrocarril de Panamá a Colón y en el

(10) Castelar, Emilio, **Discursos y ensayos**, Editorial Aguilar, 1964, Madrid. En el discurso sobre **La abolición de la esclavitud**, presenta con su lirismo liberal un periódico cubano de 1870 donde lee: "Se venden dos yeguas de tiro, dos yeguas del Canadá; dos negras, hija y madre; las yeguas juntas o separadas: las negras, la hija y la madre, separadas o juntas".

proyecto del Canal Francés, y ya en el Canal construido por la Compañía Norteamericana trabajaron 20,000 negros, con el aporte de obreros antillanos que vinieron a sumarse al obrerismo panameño.

Hay que señalar que en el Ferrocarril llegaron, en 1854, 1,000 chinos que fueron traídos de Swatow, en el "Sea Witch" y otros dos barcos que partieron de Cantón y viajaron 61 días (11).

El contratista de Cantón recibía 25 dólares por chino, al cual pagó de 4 a 8 dólares de sueldo reteniendo el resto por gastos de viaje. A Cuba llegaron, 7 años antes, del mismo lugar y en iguales condiciones.

En Panamá tenían derecho a una dieta de arroz, té, fideos, su ración de opio, etc. Pero no resistieron el cautiverio del campamento y se suicidaban en masa hasta que los sobrevivientes fueron enviados a Jamaica.

Grandes sufrimientos debieron afrontar los trabajadores negros en la Zona del Canal, sobre todo en la escala salarial llamada silver roll, que era discriminatoria frente al gold roll, que favorecía a los blancos norteamericanos.

Con el Tratado Torrijos-Carter se han roto las barreras sociales y el racismo predominante en la Zona del Canal.

Existe una novelística encabezada por **Gamboa road gang** y **Luna Verde**, del escritor Beleño, que desenmascara el comportamiento imperial con negros y mestizos.

El pueblo panameño siempre ha rechazado la discriminación racial; sea con los negros, o los asiáticos, como lo intentó con éstos un gobernante facistoide en 1940, quien les expropió los bienes a chinos, con el pretexto de nacionalizar el comercio.

Por estas razones, vale señalar en este torneo acerca de la abolición de la esclavitud, que el gobierno panameño ha roto sus relaciones diplomáticas con el gobierno racista de Africa del Sur, como rechazo al Apartheid.

En la actualidad existen variados estudios sociológicos y antropológicos en Panamá, que destacan el aporte de los negros a la nacionalidad panameña, en los más diversos aspectos de la realidad social. Entre ellos destacan los historiadores Castillero-Calvo y Fortune, con grandes aportes al estudio del esclavismo panameño, y los sociólogos

(11) Picard-Amí, L. y Meléndez, María Josefa, *El suicidio de los chinos*, en *Revista Lotería* No. 281, 1979.

R. Rivera, Carlos D. Castro y Jorge Arosemena. Aunque hay que reivindicar para Juan B. Sosa ser el pionero de estos estudios en artículos publicados en 1902 y 1908, sobre negros, indios y cimarrones.

George Westerman y Gerardo Maloney han analizado el neoesclavismo antillano.

Esperamos que esta visión panorámica del esclavismo africano y algunas de sus consecuencias en la historia y la vida social panameña, sean de utilidad para el enfoque colectivo y científico de esta temática de las ciencias sociales y políticas, candente en esta época.

La relación Ariel-Calibán

La antítesis Ariel-Calibán que el maestro Uruguayo Rodó vio en *La Tempestad* de Shakespeare, pareciera que no sólo no coincide, sino se aleja de la que presentó Shakespeare. Para el Maestro Uruguayo Ariel es un “genio del aire”, “representa, en el simbolismo de la obra de Shakespeare, la parte más noble y alada del espíritu”, refleja “el imperio de la razón y del sentimiento”. “Es el entusiasmo generoso, el móvil alto y desinteresado en la acción”, “el hombre superior”, la “espiritualidad de la cultura”. Calibán, en contraste, es el “símbolo de la sensualidad y torpeza”, quien actúa movido “por los bajos estímulos de la irracionalidad”.

Sobre estas bases, Rodó envía —en esa obra que aún hoy día todos evocamos con emoción— un elevadísimo mensaje a la América Hispana y la invita a “dejar los caminos de Calibán” —encarnado en el ‘sensualismo y el pragmatismo anglosajón’, oponiendo a él un idealismo inspirado en el humanismo grecolatino.

No obstante, de la obra de Shakespeare surge otra perspectiva sobre la relación Ariel-Calibán, como veremos.

El Ariel que emerge de la obra de Shakespeare es otro, distinto. Es, en efecto, “un espíritu alado”, con su túnica de gasas, pero egoísta, insensible, que entona canciones maliciosas, sin “pasión” ni “sentimiento humano”, ni la ‘arete’ de los griegos; al servicio incondicio-

nal de su "Amo" el colonizador Próspero, quien se apodera de la Isla que habita Calibán, el ocupante. Próspero denomina a Ariel "my tricky Ariel", y éste dócil, reverente, se dirige constantemente a Próspero como "My Master" —expresión que repite más de diez veces en la obra. En lo único que verdaderamente está interesado Ariel es en su condición personal, en liberarse de Próspero. Para conseguirlo no repara en los medios; sin conmoverse persigue al infeliz nativo que es Calibán por toda la Isla, profiere amenazas, cumpliendo órdenes de Próspero, le inflinge toda clase de tormentos (punzadas, calambres, culebras que lo enroscan, apariciones diabólicas, etc.). (Las relaciones Próspero-Ariel —anota Kermode— no son puras, ya que contienen elementos de magia negra.)

Ariel, cortesano, saluda así a Próspero: "Salve por siempre, gran señor! Vengo a ponerme a las órdenes de tu mayor deseo."

En una escena Ariel, implorante, trémulo, dice a Próspero:

"Te ruego que no te olvides que te he servido dignamente, que no te he mentado ni cometido error alguno, que te he obedecido sin quejas ni murmuraciones". (I. 2).

En otra escena en que Ariel insinúa disconformidad, Próspero, desenmascarado, le contesta agresivamente: "Mientes, ruin criatura ("Malignant thing"). ¿Has olvidado a la horrible hechicera Sycorax, encorvada por la vejez y la envidia? ¿La olvidaste?" Ariel tímidamente balbucea: "No señor", apresurándose a agregar: "Te lo agradezco señor". Y le implora perdón. En otra ocasión le recuerda Próspero a Ariel que éste es su esclavo, como él mismo lo confiesa: "Thou my slave, as thou repert'st. (I. I).

Próspero amenaza a Ariel de "entreabrir una encina y hundirte en sus nudosas entrañas, donde te dejaré aullar durante otros doce inviernos". Ariel le dice: "perdón, "Amo". "Corresponderá a vuestras órdenes".

Calibán, en cambio, detesta a Próspero —quien le ha despojado de su Isla y le ha enseñado su idioma, el cual de paso abomina. Calibán se quiere rebelar contra Próspero e incluso trama su asesinato. He aquí la actitud de Calibán respecto a Próspero:

"Calibán. ¡Que todos los miasmas que arranca el sol de las aguas corrompidas, pantanos y barrancos se derramen sobre Próspero y hagan de él una llaga! Sus genios me oyen, y sin embargo, no puedo menos de maldecirte. Pero sin orden suya, no temo que me pellizquen, me espanten con apariciones diabólicas, me hundan en el lodo, o, brillando ante mí como una antorcha encendida, me extravién en las tinieblas. No obstante, por la menor bagatela me persiguen. Unas veces son monos que me hacen muecas, aúllan tras de mí y me muerden luego; otras, son puercoespines que se reúnen bajo mis pies desnudos, erizan-

do sus puntas. A veces me veo cubierto de culebras que se me enroscan, me lanzan sus partidas lenguas y silban en mis oídos, hasta volverme loco. Oh! Oh!.....(Entra Trisículo). He aquí uno de sus espíritus; viene sin duda a atormentarme, porque tardo demasiado en llevar la leña. Voy a tenderme boca abajo; tal vez no me verá." (E. 2.).

En las representaciones que he visto de la Tempestad, Ariel aparece como un ser inauténtico, un amanerado cortesano Renacentista, en contraste con el carácter patético, real, de Calibán.

Los roles, pues, parecen entrelazarse. Ariel desea ser libre, pero no le interesa que Calibán lo sea. Al contrario, se interpone. Calibán también desea ser libre, pero no lo logra porque Ariel —obediente a las órdenes de su "Noble Master" Próspero— se lo impide y lo sojuzga. Calibán da rienda suelta a sus deseos de liberación en la siguiente canción —que refleja plenamente los sentimientos de esclavo respecto al Amo colonizador:

*"No más peces que pescar
No más leña que romper,
No más plato que lavar
Tan, Tan, Calibán,
todos tus hierros están.*

*¡Libertad, Prosperidad, Prosperidad!
¡Libertad! ¡Libertad!"*

En la obra se da, efectivamente, un contraste entre Ariel y Calibán, —colisión característica de los obreros de Shakespeare— pero ambos — a pesar de que uno, Ariel, representa a la "inteligencia" occidental y otro, Calibán, al "indomable nativo", al indígena— se asemejan en su dependencia y total sumisión a Próspero. Ariel le está sometido espiritualmente, psíquicamente, casi entusiastamente; Calibán, físicamente, a regañadientes, con amargura, y con un profundo, visceral deseo de rebelión y venganza. Pareciera que la irascibilidad de Próspero con Calibán se debe a que no puede controlar, domeñar la naturaleza de Calibán. (Los críticos ingleses insisten en que las "relaciones de poder" desempeñan una constante en las obras de Shakespeare —y tales relaciones se dan manifiestamente en La Tempestad).

Cuando Calibán trata de rebelarse, como hemos dicho, Próspero lo impide, utilizando al obsecuente Ariel. Al ordenarle Próspero a Ariel que someta a Calibán, éste le contesta: "sí, amo mío" ("Ay, my commander"). Próspero agrega: "Voy a atormentarlos en extremo, de modo que bramen de dolor. Corre. Di a mis duendes que torturen sus articulaciones, que encojan sus músculos a fuerza de calambre, que cubran sus cuerpos con más mordiscos que man-

chas tienen en su piel el leopardo y la pantera". Acto seguido, Ariel, instrumento de Próspero, cumple la orden y, en testimonio, le informa: "¡Oye como braman!"

Veamos la siguiente descripción que hace Próspero de Ariel:

"Próspero (aparte). Ariel mío, has desempeñado perfectamente tu papel de harpia. Había gracia hasta en tu voracidad, y en lo que tenías que decir no has olvidado ninguna de mis instrucciones. Lo mismo mis agentes subalternos han empleado en sus papeles mucha vivacidad e inteligencia. Mis grandes encantos producen efecto. Encadenados están mis enemigos en su delirio; ahora se hallan en mi poder. Les dejo en su frenesí, mientras voy a ver de nuevo al joven Fernando, a quien creen ahogado, y a mi hija, que tan querida nos es a los dos." (E. III).

Ariel es la "inteligencia" al servicio del colonizador ilustrado que es Próspero; Calibán es un esclavo al servicio del colonizador Próspero. Próspero nos explica por qué necesita de Calibán:

"Tal como es, no podemos pasarnos sin él. Enciende nuestro fuego, va a buscarnos leña y nos presta útiles servicios. ¡Hola! Esclavo; ¡Calibán! Terrón de polvo habla!" (Acto I, E. II).

El background de la obra ilumina el cuadro. En *La Tempestad* se vislumbran los inicios del colonialismo y una justificación al mismo. "Tengo derecho a comer mi comida —dice Calibán—. Esta isla me pertenece por Sycorax, mi madre, y tú me lo has robado. Cuando viniste por vez primera, me halagaste, me corrompiste. Me dabas agua con bayas; me enseñaste el nombre de la gran luz y el de la pequeña, que ilumina el día y la noche. Y entonces te amé y te hice conocer las propiedades todas de la isla, los frescos manantiales, las cisternas salinas, los parajes desolados y los terrenos fértiles. ¡Maldito sea por haber obrado así! porque soy el único súbdito que tenéis, yo, que fui rey propio. Y me habéis desterrado aquí, en esta roca desierta, mientras me despojáis del resto de la isla."

El colonialismo entraña las condiciones propias de la esclavitud. Próspero encuentra de lo más natural apoderarse de la Isla en que vive Calibán ("to be the Lord on't), de convertirlo en esclavo. Todas las personas que habitan la isla se encuentran sometidas a Próspero. Calibán, el nativo, no es para Próspero —símbolo y portador de la cultura occidental— más que "una bestia", "un monstruo subhumano tan horrible en lo moral como en lo físico", "a salvage and deformed slave", "un esclavo" (en una misma escena lo denomina cinco veces "a slave"). Próspero se considera a sí mismo como el amo natural de Calibán y a Ariel como su incondicional agente. Ariel quiere liberarse de Próspero —vale insistir— pero no vacila, para lograrlo, en torturar a Calibán. Es más: en el Acto II, 2, se encuentra una escena reveladora. Stéfano le enseña a Calibán "la

divina bebida” —otra práctica del colonizador occidental— y éste por lo demás le ofrece a aquél su isla, con sus riquezas naturales, y se ofrece a sí mismo como esclavo, para liberarse de Próspero. A todo está dispuesto Calibán, para lograr su propósito de libertad.

“Calibán..... Te enseñaré todos los terrenos fértiles de la isla. Besaré tus pies. Sé mi dios, te lo ruego..... Te enseñaré los mejores manantiales; te cogeré frutas salvaje; pescaré para tí; te proporcionaré la leña que necesites..... ¡Ahogue la peste al tirano a quien sirvo!. Ya no llevaré más leña para él, sino que te seguiré, hombre maravilloso.

Calibán. Te ruego que dejes que te conduzca al sitio donde crecen las manzanas silvestres. Con mis afiladas uñas yo quiero desenterrarte frutas. Te enseñaré un nido de grajos y a coger con el lazo el ágil mono. Te indicaré dónde se encuentran ramas de avellanas, y algunas veces iré a buscarte mariscos en las rocas de la playa. ¿Quieres venir conmigo?”.

Se dice que Próspero es el propio Shakespeare. Es posible que, por conducto de Próspero, Shakespeare —y sobre todo en la despedida final, en que se nos evanesce para siempre el “Cisne de Avon” —exprese su visión de la vida y que autor y personaje, bajo impulsos liberados del subconsciente, en ocasiones se identifiquen, se fusionen. Pero Shakespeare difiere radicalmente de Próspero. Shakespeare en todas sus obras muestra una profunda e íntima comprensión por las flaquezas humanas, por todos los hombres, independientemente de su origen, y a pesar de su constitución (Macbeth, Shylock, y hasta Ricardo III). Y constantemente aparece en Shakespeare una censura por la usurpación del poder y en cierta etapa una impugnación en contra de los privilegios adquiridos.

Sumamente simplista la tesis de algunos críticos de que La Tempestad es una “alegoría”, “sin sentido filosófico”, un “reverie”, un “fairy tale”, de una isla encantada, con fuerzas sugestivas al igual que la música. Ni admisible la tesis de Anibal Ponce en su obra Humanismo Burgués y Humanismo Proletario —en un ir y venir de la mirada entre La Tempestad de Shakespeare y el Calibán de Renán— de que Ariel representa al intelectual al servicio de la burguesía y Calibán al “pueblo”. Es cierto —como indica Van Doren— que La Tempestad admite numerosas interpretaciones y que aun las más audaces son plausibles. Pero los caracteres, la trama, las cuestiones implícitas, y la atmósfera de la obra llevan a pensar que en La Tempestad Calibán representa al nativo despojado de su tierra (Calibán, anagrama derivado de “cannibal” que a su vez procede de “Carib”, habitante salvaje del nuevo mundo); Ariel, que sirve de agente al colonizador, que quiere ser libre él mismo, libertad para él, homo pro se, pero que carece de una concepción universal de la libertad.

Recuérdese que Shakespeare no acostumbra en sus obras “moralizar”, ‘ser didáctico’. Refleja las estructuras, las ideas, los criterios, de su época, con tal fuerza expresiva que el lector debe extraer sus conclusiones y asumir posiciones. Reconoce, en efecto, la superioridad del colonizador ilustrado y los servicios de los agentes, pero no deja de retratar la injusticia de sus actos, su egoísmo, y la situación en que se encuentra el oprimido o el infortunado —sea éste por fuerza de la naturaleza o de la sociedad.

Geología del área al sur del lago de Cerro Azul

Introducción

Este documento corresponde al resumen del informe técnico de la investigación de geología del "AREA AL SUR DEL LAGO CERRO AZUL", el cual fue realizado en la Escuela de Geología de la Facultad de Ingeniería Civil, de la UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PANAMA, a través de un programa de docencia e investigación.

A través de este trabajo, muchas de las interrogantes sobre el cuerpo plutónico de Cerro Azul, motivo de curiosidad por parte de geólogos nacionales y extranjeros, se han despejado, contribuyendo así a ampliar el conocimiento de la geología de Panamá y al inventario de los recursos minerales del País que tiene programado realizar el Ministerio de Comercio e Industria.

El desarrollo de esta investigación permitió la definición de la geología del área y la confección, por primera vez, de su correspondiente mapa geológico a escala 1:25,000; además, se encontraron elementos de juicio que permiten sustentar la hipótesis que formulara Recchi en 1975 sobre la evolución geológica de Panamá.

También, se identificaron áreas que, por las características geológicas que presentan, merecen ser consideradas para evaluaciones geo-económicas posteriores.

Las informaciones adquiridas a través de este estudio permitirán ofrecer un mejor asesoramiento, en cuanto al aspecto geológico, en futuros trabajos de ingeniería civil que se realicen en el área.

GEOGRAFIA DEL AREA

1. Ubicación y acceso

El "Area al Sur del lago Cerro Azul" tiene una extensión de 52.5 kilómetros cuadrados. Está ubicada en la Provincia de Panamá, Distrito de Panamá, en los Corregimientos de Pedregal, Tocumen y Pacora, dentro el polígono comprendido entre las siguientes coordenadas geográficas:

Longitud Oeste	Latitud Norte
1 79 26" 39"	9 10' 00"
2 79 22' 49.2"	9 10' 00"
3 79 22' 49.2"	9 05' 54.3"
4 79 26' 39"	9 05' 54.3"

Esta se localiza en la hoja topográfica Santa Cruz (Paja Peluda) Panamá, Provincia de Panamá, 4343 III NW escala 1:25,000.

Durante todo el año esta área es accesible con cualquier tipo de vehículo. Se puede llegar a ella a través de la carretera principal No. 83 de Cerro Azul y de las carreteras que van hacia las localidades de Villalobos y Pedregal. Existen muchas vías secundarias que permiten el acceso con autos de doble tracción, algunas de ellas son transitables solamente durante el verano. Toda el área está frecuentemente atravesada por trochas y senderos. Además, es frecuente encontrar caminos de acceso a propiedades privadas, por los cuales no está permitido el tránsito vehicular.

2. Geomorfología

La geomorfología general del área en estudio es el resultado de la erosión que corrientes de aguas superficiales causaron en rocas resistentes.

En consideración al gran porcentaje de rocas plutónicas que afloran, se puede afirmar que en el área se ha verificado una intensa erosión desde los orígenes de la región, la cual ha provocado la eliminación, casi total, del techo del plutón.

La parte Norte de la zona en estudio es un área montañosa, con elevaciones hasta de 700 m.s.n.m., y pendientes empinadas, que se encuentran separadas por valles profundos y angostos.

En la parte Sur, se observan frecuentemente colinas que alcanzan hasta los 400 m.s.n.m. Las partes elevadas del área se encuentran cubiertas por un manto de arcillas, producto del intemperismo; además, se notan, en algunos lugares, intensos fenómenos de lixiviación y, de vez en cuando, afloramientos de roca madre fuertemente intemperizada (horizonte C del perfil del suelo).

También se han encontrado algunos lugares en los cuales hay pruebas notorias de que han ocurrido movimientos de masas y, a través de toda el área, se nota un intenso escurrimiento.

Los afloramientos de rocas sanas se observan en el fondo de los valles y en algunos cortes recientemente hechos en las carreteras.

En la parte Sur de la zona en estudio se encuentran con mayor frecuencia terrazas aluvionales.

3. Hidrografía

La red hidrográfica del área desemboca en el océano Pacífico a través de los ríos Tocumen y Juan Díaz.

Las cuencas y sub-cuencas hidrográficas encontradas son: la cuenca del río Tocumen con las sub-cuencas de los ríos Tapia, Tagarete, Aguacate y Cabra y las sub-cuencas del río Caraño y río Naranjal, ambas vierten sus aguas en el río Juan Díaz.

En el área también se encuentra el lago artificial de Cerro Azul, de donde nace el río Caraño y una quebrada afluente a este río.

La gran cantidad de fallas geológicas presente en el área juegan un papel muy importante en la hidrografía, pues gran parte de los ríos y afluentes corren en valles consecuentes. El drenaje es de tipo dendrítico.

En la parte Norte del área los ríos presentan una fuerte pendiente longitudinal. Frecuentemente se observan cascadas y rápidas provocadas por las interrupciones a causa de saltos tectónicos.

Además, se encuentran profundos valles en "V", en los cuales los cauces de los ríos ocupan todo el fondo del valle. La hidrografía del área está en fase de juventud.

GEOLOGIA REGIONAL

1. Evolución geológica de Panamá

Las rocas básicas y ultrabásicas que afloran en las penínsulas de Azuero y Soná, según afirman Del Giudice y Recchi (1969), son las más antiguas de Panamá 1/.

Recchi en 1975 sugiere la probabilidad de que, durante el jurásico, en la corteza oceánica se originó una gran fractura, a través de la cual se derramó un flujo submarino de magmas toleíticos que formaron las rocas básicas y ultrabásicas del basamento 2/.

El complejo ígneo básico aflora en la península de Azuero, alrededor del Golfo de San Miguel; en la costa Caribe al Este de Panamá y en algunas localidades en el área canalera. Está cubierto, en algunas áreas, por sedimentos del campaniano y contiene como espécimen indicativo el *Dictyomitra torquata* FOREMAN, según afirmaciones de Bandy & Cosey, 1973 3/.

Estudios de las biofacies y del análisis de las informaciones existentes 4/ permiten suponer que durante el cretácico superior, en el área que actualmente ocupa el Istmo de Panamá, existía un ambiente de mar profundo en donde predominaba un volcanismo basáltico con sedimentos de tipo abisal.

Recchi, en 1975, supone la existencia de islas volcánicas rodeadas por mar abierto.

El terciario de Panamá se caracteriza por tener una secuencia de materiales marinos y terrestres en donde prevalecen los marinos. Existen intercalaciones de materiales volcánicos y sedimentarios cortados por intrusiones ígneas. Estas secuencias varían de región a región, lo que hace difícil una correlación estratigráfica. La distribución de las formaciones terciaria fue establecida, en detalle, en los mapas del Proyecto Minero del programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, utilizando las informaciones de Terry, 1976 y del Giudice y Recchi, 1969.

Durante el eoceno medio y superior, según la hipótesis inferida del mapa paleogeográfico de Panamá, concebido por Recchi en 1975, se verificó el movimiento hacia el Norte del bloque Este de las islas volcánicas, alineadas, inicialmente, con las islas que dieron

1/ Cfr. Weyls, R.; *Geology of Central America*, Berlin, 1980, pag. 154.

2/ Ibid. (Ver mapa "Paleogeografía de Panamá")

3/ Ibid.

4/ Cfr. Fisher y Pessagno, 1965; Bandy & Casey, 1973; Noore & Fahlquist. 1976.

origen a las actuales penínsulas de Azuero y Soná, a través de fallas transversales al alineamiento de las islas mismas.

Este movimiento provocó la actual posición del plutón que se extiende, desde Cerro Azul, por toda la costa Caribe de Panamá, hasta la frontera con Colombia, del archipiélago de Las Perlas y de las áreas más antiguas alrededor del Golfo de San Miguel.

Durante el oligoceno, la secuencia del material encontrado refleja una regresión acompañada por violentos fenómenos volcánicos. Surge la cordillera de Talamanca y se forman depósitos continentales entre las áreas antiguas de la península de Azuero.

Durante el mioceno, emergen nuevas áreas continentales en el Golfo de San Miguel, pero aún persisten las condiciones neríticas al margen de las áreas continentales. Se forma un complejo sistema de fallas a causa de los empujes tectónicos del lado Pacífico.

Los movimientos ascendentes continuaron en la región de San Blas-Darién hasta el cuaternario, provocando una gran regresión marina, y la erosión puso al descubierto los cuerpos intrusivos cretácicos de los batolitos (ej. río Pito), y el complejo ígneo basal 1/.

La geomorfología arqueada que se observa en la parte Este del Istmo refleja, presumiblemente, los empujes tectónicos del Sur.

2. Evolución magmática de Panamá

En el mesozoico se inician en Panamá violentos fenómenos magmáticos durante los cuales, a través de una gran fractura oceánica, salieron magmas de tipo toleíticos, que dieron origen al basamento ígneo de Panamá.

Comparaciones de análisis químicos, de las rocas del complejo ígneo básico del Este de Panamá (al rededor del Golfo de San Miguel) y rocas correspondientes del complejo de Nicoya (Costa Rica) (ver tabla No. 1), demuestran que las rocas del Este de Panamá tienen una composición química distinta (más ácida que las del complejo de Nicoya), lo que refleja la existencia de una transición en la serie arco-isla. Esto puede indicar diferencias en el estado de evolución del magma de Nicoya con respecto al de basamento de Panamá, ya que en los arco-isla circumpacíficos se observan variaciones laterales de:

Roca toleítica— calco-alcalina— alcalina o shochoníticas, según el estado de evolución. Las rocas alcalinas aparecen sólo en arco-isla con un avanzado estado de evolución 1/.

1/ Proyecto Minero (fase II), Panamá, Informe Técnico No. 1, 1972, pág. 39.

MAPA PALEOGEOGRAFICO DE PANAMA

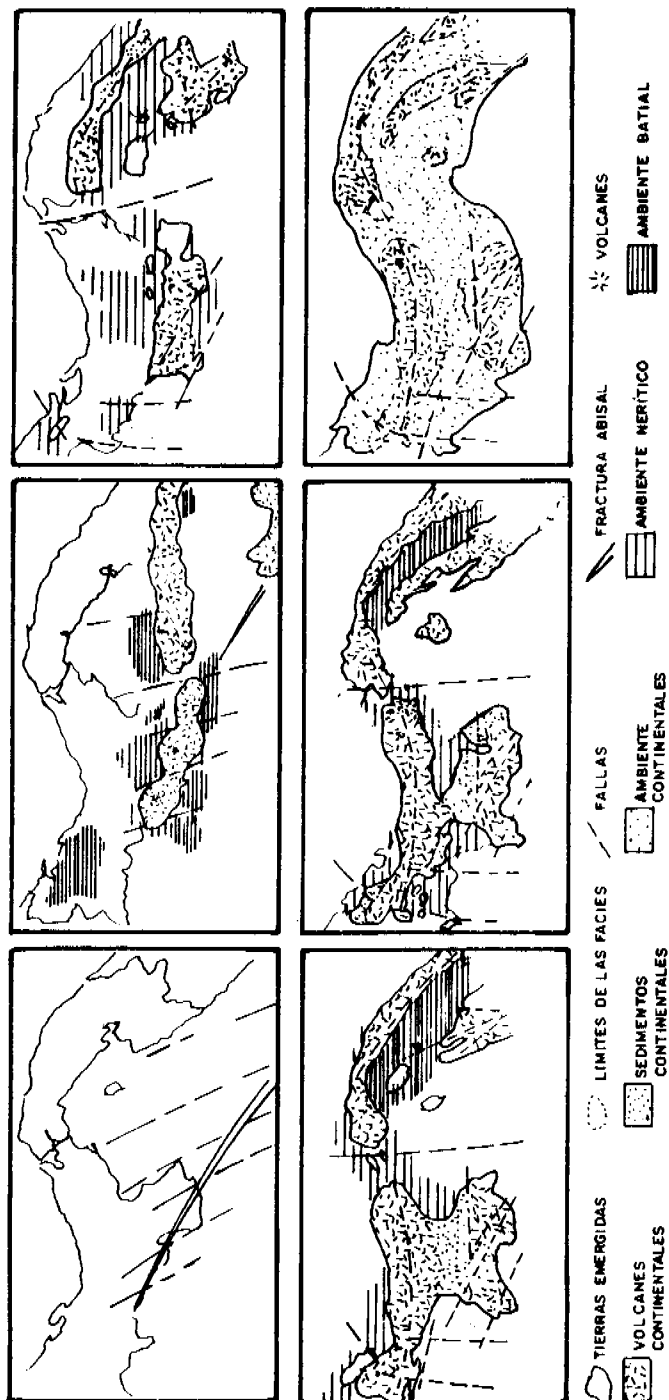


Tabla No. 1.
COMPARACIONES ESTADISTICAS DE LA GEOQUIMICA
DE LAS ROCAS TOLEITICAS DE CENTROAMERICA

Detalle	1	2	3	4
Oxidos (Wt. %)				
SiO ₂	53.1	49.8	51.6	49.6
Al ₂ O ₃	15.1	14.9	15.9	16.0
FeO	10.1	11.8	9.5	11.5
MgO	5.7	7.7	6.7	7.8
CaO	10.6	10.9	11.7	11.3
Na ₂ O	2.8	2.5	2.4	2.8
K ₂ O	0.6	0.4	0.4	0.2
TiO ₂	1.4	1.2	0.8	1.4
Elementos (ppm)				
Cu	215	133	—	77
Zn	92	121	—	—
Ni	95	54	30	97
Co	78	43	—	32
Cr	202	51	50	297
Rb	30	38	5	10
Sr	154	113	200	130
Zr	93	116	70	95
V	—	—	270	202
Ba	145	—	75	14
No. de análisis	12	9	—	—

1. Promedio en las rocas del complejo ígneo básico de Panamá.
2. Promedio en las rocas del complejo de Nicoya, Costa Rica.
3. Promedio en los basaltos toleíticos del arco-isla.
4. Promedio en las rocas toleíticas del piso oceánico.

Fuente: Goossens et. al., 1977, tabla 4.

Posterior a la salida de los basaltos y basaltos andesíticos toleíticos, durante el campaniano y maestrichtiano se verificó el emplaza-

1/ Cfr. Saavedra, V., Lopez, J. Volcanismo, Madrid, 1974, pág. 349-350.

miento de intrusiones cuarzo-dioríticas, las cuales continuaron hasta el eoceno. Las intrusiones cuarzo-dioríticas fueron remplazadas por intrusiones granodioríticas en el oligoceno superior y continuaron hasta fines del terciario (ver esquema ilustrativo siguiente).

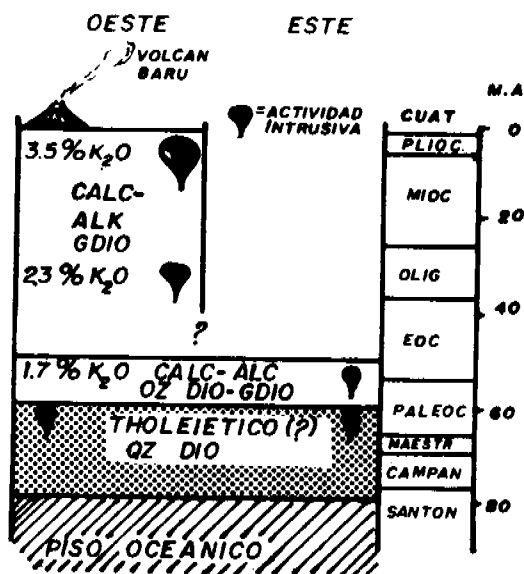
Los cuerpos plutónicos de Panamá se han estudiado para la minería de cobre. Kesler, en 1977, resumió los resultados de esos estudios y reveló la existencia de dos fases de plutonismo, a saber:

a. La fase vieja, formada por intrusiones cuarzo-dioríticas que incluyen los cuerpos plutónicos de Azuero, Cerro Azul y Río Pito.

b. La fase joven, formada por intrusiones granodioríticas que incluyen las intrusiones de Petaquilla, Cerro Colorado, Chorchá y Bocas del Toro en el Oeste de Panamá; y, del río Guayabo en el Este de Panamá.

Una intensa actividad volcánica se desarrolló en toda la República a través de la historia geológica; pero, según Terry, en su trabajo del año 1956, se observa la migración de la actividad volcánica del Este hacia el Oeste; ya que en el Este del Istmo el volcanismo se extinguió en el terciario inferior, mientras que en el Oeste la actividad volcánica continuó hasta el cuaternario con los volcánes de Santiago, El Valle y Barú.

ESQUEMA ILUSTRATIVO DE LA EVOLUCION DEL MAGMATISMO EN PANAMA.



FUENTE: KESLER ET AL 1977

GEOLOGIA DEL AREA AL SUR DEL LAGO CERRO AZUL

1. Petrografía del área

1.1 Datos generales

Los mejores afloramientos del área se encuentran en el fondo de los valles fluviales y en los cortes de las carreteras recientemente hechos. Fuera de estos lugares, los suelos o los detritos aluviales cubren las rocas sanas o, éstas, se presentan tan intemperizadas que se hace difícil su reconocimiento; no obstante, frecuentemente se logra distinguir el ambiente volcánico o plutónico al cual pertenecen.

El ambiente geológico del área es ígneo, con presencia de metamorfismo de contacto, a causa de la influencia del cuerpo plutónico que se introdujo e influyó sobre las lavas y piroclastos preexistentes. Los tipos litológicos de mayor a menor frecuencia son: tonalitas y cuarzodioritas, gabros, granodioritas, vulcanitas, rocas metamórficas de contacto.

Con una frecuencia decididamente muy inferior a las anteriores, se observan las cuarzomonzonitas, algunos diques aplíticos, pegmatíticos y graníticos.

Las brechas tectónicas se observan en coincidencia de algunos planos de fallas identificadas. En proximidad de la falla del río Tocumen, se encontró un semi-esquisto cuarzoso, producto probable del metamorfismo regional incompleto de una arenisca subarcosa cuarzosa.

No se observan contactos netos entre los distintos tipos litológicos. Esto es posible solamente en coincidencia con fallas. Por lo general, existe la intercompensación de los distintos tipos de rocas plutónicas. Entre las rocas plutónicas y las volcánicas se nota la transición a través del metamorfismo de contacto que se manifiesta con rocas de tipo corneanas. En las zonas de transición de las distintas rocas plutónicas es frecuente encontrar la presencia de xenolitos de las rocas más básicas (gabros?) dentro del material más ácido, análogamente se encuentran prolongaciones de pequeñas venas y diques de granodioritas, de granitos y de pegmatitas dentro de los gabros, de las cuarzodioritas y de las tonalitas, también se encuentran pegmatitas asociadas a los granodioritas y, por último, prolongaciones de gabros dentro de las andesitas.

La hornblenda se encuentra frecuentemente en las rocas plutónicas. Algunas veces en cristales muy bien desarrollados y otras veces en cristales que se reconocen sólo a través del análisis microscópico de las muestras.

Del análisis microscópico de las muestras, resaltan los siguientes fenómenos:

a. En todos los tipos litológicos, especialmente en los intrusivos, existe una fuerte zonación de los cristales de plagioclasas. Generalmente se trata de cristales cuyas partes interiores son tan cálcicas como anortita-labradorita y cuyos bordes son tan sódicos como andesina-oligoclasa.

b. En algunos gabros y diabasas se observa una fuerte uralitización de los piroxenos.

c. En los diferenciados ácidos se observa la ortoclasación de la plagioclasa.

d. Algunas de las corneanas analizadas muestran una estructura "relict" 1/ de tipo porfídica y a grosso modo, pilotaxítica que indican proceder de una lava andesítica original; mientras que otras muestran poseer una estructura clástica "relict" que indica la procedencia de un material piroclástico.

e. La mineralogía de las rocas analizadas microscópicamente indica poseer un quimismo calco-alkalino (las plagioclasas son tendenciosamente cálcicas, aun en las rocas más ácidas, la ocurrencia de piroxenos augíticos, hornblenda, la epidotización magmática tardía y la ortoclasación).

2. Vetas hidrotermales y mineralización

En coincidencia de la falla que se encuentra en el río Tocumen, se encuentra una veta hidrotermal de más de quince metros de ancho; en la cual se observan numerosas vetillas de cuarzo y gran caolinización. La isoorientación de los cristales y el análisis microscópico de las muestras permiten demostrar, además, la existencia de fenómenos de metamorfismo regional en esta zona.

Es frecuente encontrar, especialmente en la zona del río Cabra, vetilla de cuarzo y presencia de minerales metálicos, principalmente pirita, algunas veces concentradas en vetillas de uno o dos milímetros de ancho, pero que se encuentran, generalmente, diseminados en las rocas.

3. Tectónica

Durante todo el trabajo de campo se observó una intensa fracturación en las rocas del área en estudio, lo cual demuestra que esta

1/ Término inglés correspondiente al italiano "relict" que indica grano, cristal o parte de cristal que permite reconocer características originales de las rocas aunque hayan sufrido un metamorfismo.

zona, a lo largo de su historia geológica, ha estado sujeta a intensos y complicados esfuerzos tectónicos.

Todos los afloramientos, no importa el tipo litológico, presentan intensa diaclasación. Se ha señalado sólo un dique granodiorítico que se presenta como un cuerpo compacto de aproximadamente 25 metros de ancho, que corta el gabro y aflora en una quebrada afluente del río Cebra.

La mayor frecuencia de fallas se observan en el Oeste y en el Sur del lago Cerro Azul (río Caraño y río Tocumen). El mapa de drenaje y tectónica, resultado de la fotointerpretación, muestra esta concentración de fallas, muchas de las cuales faltan por verificar en el campo.

Las fallas observadas presentan planos de fallas sub-verticales, hecho que ha sido confirmado por el estudio geofísico realizado por el Catastro Rural 1/.

Las direcciones preferenciales de las fallas son: NE-SW; NW-SE; N-S y E-W. Los estudios de la fotointerpretación, señalan las siguientes frecuencias:

NE	—	SW	=	60%
NW	—	SE	=	25%
N	—	S	=	10%
E	—	W	=	5%

Interpretación de la geología del área en estudio

— El ambiente geológico del área es ígneo. Los análisis microscópicos revelan un quimismo calco-alcalino en las rocas (ocurrencia de los piroxenos augíticos y de la hornblenda, la epidotización magmática tardía, la ortoclasación y el hecho de que las plagioclasas son tendenciosamente cálcicas aun en las rocas más ácidas).

— La compleja asociación de rocas intrusivas básicas y ácidas, la falta de contactos netos entre los distintos tipos litológicos, la presencia de xenolitos de diferenciados básicos en rocas diferenciadas ácidas y los diques y venas de intrusivos ácidos en intrusivos básicos, indican el emplazamiento del magma en distintas etapas de diferenciación.

— La presencia de diques aplíticos, graníticos y pegmatíticos, indica el grado de diferenciación ácida al cual llegó el magma.

1/ Cfr. Catastro Rural de Tierras y Aguas, vol. IV, Aguas, 1965-1968, pág. 146.

— La presencia de xenolitos de rocas básicas (tipo gabro?) en rocas ácidas y de diques, venas y apófisis de granodioritas y pegmatitas en gabros, indican que el gabro ya existía al momento del emplazamiento del diferenciado ácido.

— La zonación de las plagioclasas indican la tendencia del magma a una cristalización relativamente rápida, ya que no se observan variaciones rítmicas o retrógradas que indiquen recalentamientos sucesivos o variaciones en el contenido del fluido. Este hecho hace difícil la clasificación de algunas dioritas y algunos gabros, sin embargo denuncia un fenómeno de transición entre estos tipos de rocas.

Este fenómeno es común en los plutones de Costa Rica y Panamá.

— La ortoclasación se observa en las granodioritas. En estas rocas no existe el intercrecimiento de tipo peritítico que se da cuando hay cristalización contemporánea de los feldespastos, más bien, aparece claramente la sustitución posterior de las plagioclasas por ortoclasas aumentando la ocurrencia de feldespastos potásicos en las rocas granodioríticas. Este fenómeno, podría ser indicativo de la diferenciación del plutón original, cuya esquematización hipotética sería la siguiente:

PLUTON

Tonalita
Diorita
Gabro

GRANODIORITICO

Cuarzo monzonita
Granito
Diques pegmatíticos

En este esquema se ve nítidamente que hacia la izquierda existen variaciones decrecientes de cuarzo y plagioclasas sódicas (andesina) y a la derecha un aumento en el contenido de feldespasto potásico.

— La presencia de corneana, producto de metamorfismo de contacto del plutón con rocas andesíticas y piroclásticas, señala que estas últimas constituían el techo de plutón.

— Por falta de secuencia sedimentaria en esta área, no se han podido utilizar los métodos convencionales para determinar la edad de los productos volcánicos. Para este fin, se han tomado los datos que se indican a continuación, obtenidos y presentados por Kesler et. al., en 1977, como resultado de los estudios radiométricos sobre la edad de las rocas magmáticas de Panamá.

Tabla No. 2.
EDAD RADIOMETRICA DE LAS ROCAS MAGMATICAS
DE PANAMA

Rocas volcánicas

Basalte, Veraguas	toda roca	10.30 \pm 0.4	m.a.-
Ignimbritas, Formación Yeguada, Veraguas	biotita	12.60 \pm 0.8	m.a.
Basalto, Formación Cañazas, Veraguas	toda roca	17.50 \pm 0.6	m.a.

Grupo granodiorítico

Granodiorita Cerro Colorado	biotita	3.34 \pm 0.05	m.a.
Porfiro monzonítico, Serranía de Tabasará	hornblenda	7.30 \pm 1.16	m.a.
Diorita, Petaquilla	hornblenda	32.60 \pm 1.16	m.a.
Cuarzo monzonita, Petaquilla	hornblenda	36.41 \pm 2.06	m.a.*
	geldespato	28.98 \pm 0.35	m.a.

Grupo cuarzo-diorita

Cuarzo-diorita, Río Pito	hornblenda	48.45 \pm 0.55	m.a.
	feldespato	49.23 \pm 0.57	m.a.
? Intrusión de Azuero	hornblenda	53.00 \pm 3.00	m.a.
Cuarzo-diorita, Cerro Azul	hornblenda	61.58 \pm 0.70	m.a.
	feldespato	51.11 \pm 0.58	m.a.**
Cuarzo-diorita, Azuero	hornblenda	64.87 \pm 1.34	m.a.
	feldespato	52.58 \pm 0.63	m.a.**
Cuarzo-diorita, Azuero		69.00 \pm 10.00	m.a.

m.a. * millones de años

* Probablemente contaminado con argon.

** Probablemente pérdida de argon post-cristalización.

Fuente: Tomado de Kesler et.al., 1977.

Traducido por T.M. de Destro.

De las informaciones de la tabla anterior, se deduce que el emplazamiento del plutón de Cerro Azul se verificó en correspondencia del paleoceno e inicios del eoceno; por lo tanto, las vulcanitas, que se presentan como "roof pendant" o que han sufrido el metamorfismo de contacto y que constituyen el techo del plutón, son del terciario.

— La correspondencia cronológica entre los cuerpos plutónicos de Cerro Azul, Azuero y Río Pito (paleoceno-eoceno) y las analogías litológicas encontradas entre el plutón de Cerro Azul, objeto de la presente investigación, y los de Azuero y Río Pito, descritos en los informes técnicos No. 1 y 4 del Proyecto Minero, fase II, 1972, permiten sustentar la hipótesis de Recchi, 1975, la cual sostiene que dichos plutones corresponden a intrusiones de un mismo magma y

que, originalmente, se ubicaron en forma alineada en direcciones Este-Oeste, y que posteriormente, a causa de fallas y movimientos de placas tectónicas, el bloque que se extiende de Cerro Azul a Río Pito migró hacia el Norte a través de fallas normales al alineamiento de los cuerpos plutónicos (ver mapa de la paleogeografía de Panamá).

— La uralitización de los piroxenos se señala como indicativa de metamorfismo (regional o de contacto) o de alteraciones hidrotermales. 1/ En el Proyecto Minero se interpretó este fenómeno como el producto del metamorfismo de contacto (roca gábrica o contacto con un magma ácido) y en el informe de Río Pito, la uralitización se consideró como el resultado de un fenómeno que se denominó "autometamorfismo", en el cual la sustitución del piroxeno por el anfíbol se interpretó como la influencia de fluidos tardíos del plutón en fase de consolidamento.

En nuestro caso, las observaciones de campo demuestran que los gabros son partes marginales del plutón granodiarítico y la uralitización presente puede ser considerada, análogamente que en Río Pito, como el producto de un "autometamorfismo". Este mismo criterio parece mantenerse en la explicación de las otras rocas uralitizadas (diabasas). Sin embargo, dado el hecho de que existen pruebas de la presencia de metamorfismo regional en el área, no se debe excluir la posibilidad de que este fenómeno sea el producto de un metamorfismo regional o de alteraciones hidrotérmicas.

— Los aglomerados, localizados exclusivamente en la parte Sur del área, se encuentran en contacto con rocas plutónicas y no muestran haber sufrido fenómenos de metamorfismo de contacto. Se relacionan con la erupción de un aparato volcánico localizado fuera del área en estudio y cuya actividad tuvo lugar mucho tiempo después de la intrusión del plutón. Este lapso de tiempo permitió una intensa erosión que dejó al descubierto el plutón sobre el cual se depositaron los aglomerados.

Según el mapa geológico de la Zona del Canal y sus alrededores 1/, estos aglomerados pertenecen a la Formación Panamá (oligoceno), lo cual confirma lo dicho anteriormente y demuestra la existencia de una laguna estratigráfica en esta área.

— El área ha estado sujeta a intensos y complicados esfuerzos tectónicos, los cuales ocasionaron numerosas fallas y diaclasas en to-

1/ Cfr. *Dizionario di Geologia*, Manzoni, Zanichelli, 1974, pág. 172. *Dixionario di Geologia*, Whitten, D.G.A., Brooks, J.R.V., Mondadori, 1978, pág. 341.

1/ Cfr. mapa geológico de la "Zona del Canal y sus alrededores, República de Panamá", R.H., Y.L. Stewart, W.P. Woodring, 1980.

dos los tipos litológicos. Las direcciones de fallas que se presentan con mayor frecuencia son: NE-SW y NW-SE. Además, la presencia de metamorfismo regional confirma el fenómeno de los esfuerzos tectónicos.

CONCLUSIONES

El cuerpo intrusivo de Cerro Azul es, desde hace mucho tiempo, motivo de curiosidad para geólogos nacionales y extranjeros; pero no se habían hecho los estudios que permitieran conocer sus características y el mecanismo de su emplazamiento.

A través de esta investigación se ha logrado:

- Identificar la existencia de asomos apicales de un plutón granodiorítico que se ha denominado, momentáneamente, “stock de Cerro Azul” 1/. Los orígenes de este “stock” se relacionan con los orígenes del Istmo de Panamá y tuvo como techo las andesitas y piroclastos pre-terciarios, los cuales, han sido erosionados a través del tiempo geológico. Estos fenómenos de erosión han permitido el afloramiento de los asomos apicales del “stock”.

- Confeccionar, por primera vez, el mapa geológico del área, a escala 1:25,000, y sus correspondientes perfiles geológicos. Este mapa se ha denominado “Mapa Geológico del área al Sur del lago Cerro Azul”.

- Definir la pertenencia de este cuerpo intrusivo a la provincia petrográfica alcali-cálcica.

- Deducir que el “stock de Cerro Azul” se emplazó durante el paleoceno y que corresponde a distintas etapas de diferenciación de un mismo magma.

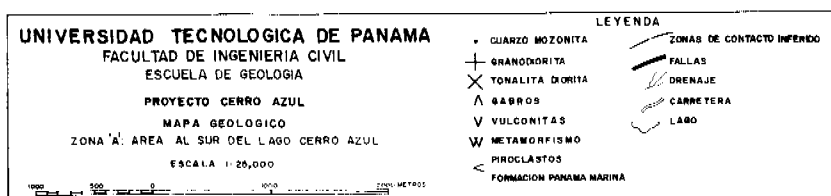
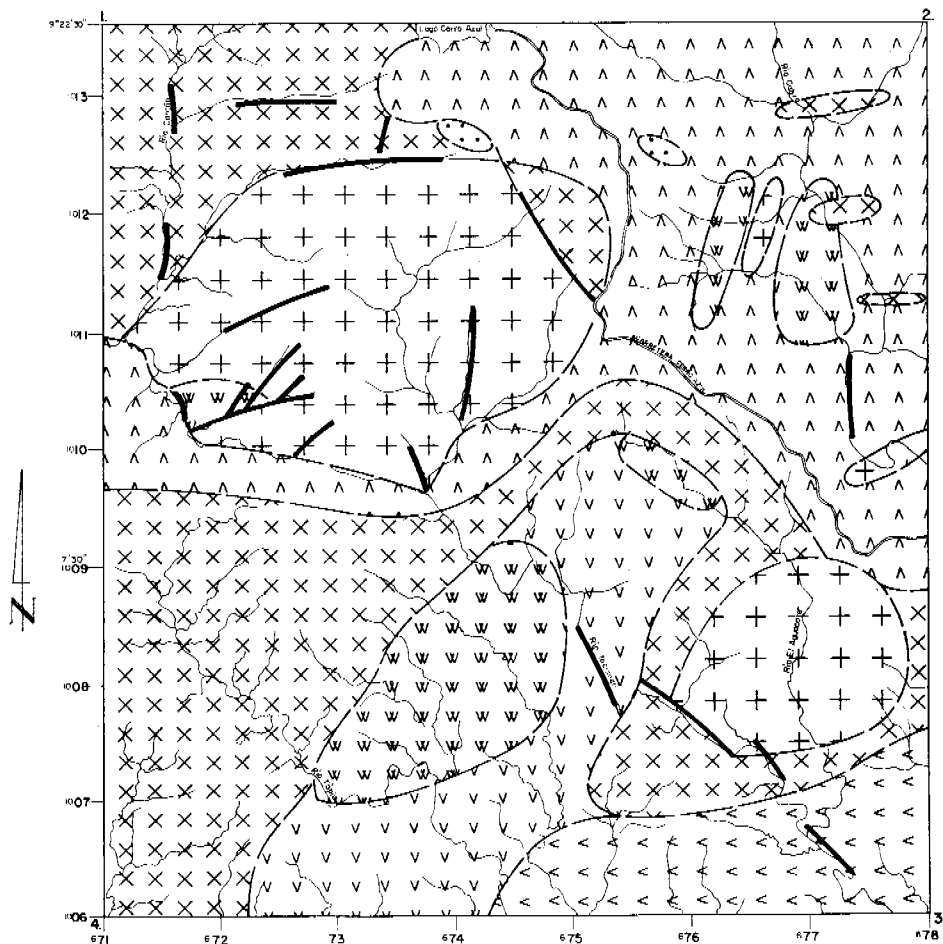
- Reconocer que el “stock de Cerro Azul” presenta numerosas características en común con los intrusivos de Río Pito y de la Península de Azuero, estos últimos, estudiados en el Proyecto Minero, Fase II.

Este hecho permite sustentar la hipótesis de Recchi, formulada en 1975, sobre la evolución geológica de Panamá, donde se sostiene que en el preterciario y paleoceno, de la Península de Azuero y el área que se extiende de Cerro Azul a Río Pito, se encontraban alineadas y que se originaron a partir de un magma común. Posteriormente, a causa del movimiento de placas tectónicas, la parte Este del Istmo migró hacia el Norte ocupando la posición actual.

1/ Stock. Término inglés, correspondiente a “ammasso” italiano, que identifica un plutón con características de batolito pero de menores dimensiones.

— Reconocer que el área en estudio ha estado sujeta a intensos y complicados esfuerzos tectónicos, los cuales ocasionaron numerosas fallas y diaclasas en todos los tipos litológicos. Que las direcciones de fallas que se presentan con mayor frecuencia son NE-SW y NW-SE. Que estos esfuerzos se manifiestan, además, con la presencia de metamorfismo regional y con áreas de pequeños plegamientos.

— Reconocer la existencia de una gran laguna estratigráfica que



BIBLIOGRAFIA

- Aubouin J. Brousse R, Lehman J.P.; **Petrologia**. Omega, Barcelona, 1981.
- Bianchi A; **Curso de Mineralogia**, Edizion Cedan, Padova, 1966.
- Calvino F; **Lezion de Litologia Apicta**. Cedan Padova, 1967.
- Catastro Rural; **Geología**. Vol. II do. Catastro Rural de tierras y aguas, Comisión de Reforma Agraria, Rep. de Panamá. 1965-1968.
- Catastro Rural; **Aguas**. Vol IV. Catastro Rural de tierras y aguas, Comisión de Reforma Agraria, Rep. de Panamá, 1965-1968.
- Cole W.S.; **Eocene and Oligocene Larger Foraminifera from the Panama Canal Zone and Vecinity**. Profess. Paper U.S. Geol. Surv. 244 Pág. 1-41, 1952.
- Cornelius S. Hurlbut Jr.; **Manuel de Mineralogia de Dana**. II da. ed. Editorial Reverte, Barcelona, 1981.
- Del Piaz; **Corso de Geologia** Edizion Cedan Padova, 1967.
- Del Gindice D.; G. Recchi.; **Geología del Area del Proyecto Minero de Azuero**, P.N.U.D. Informe Técnico 1969.
- Dengo G.; **Estrutura Geologica, Historia tectónica y morfología de America Central**, 2da. edic. Centro Regional de Ayuda Técnica. A.I.D. México 1973.
- Fisher, S.P. y Pessagno F.A.; **Upper Cretaceous Strata of Worth Western Panama**, Vol. 49 No. 4.
- Graham A., Stewart R.H. y gl.; **Studies in neotropical Paleobotany III the Tectiory Communities of Panama. Geology of the Pollen-Bearing Deposits**. Ann Mesouri Bot. gard 72 Pag. 485-503. 1985.
- Malfait B. T., Diankelman, M.G. Circun — **Caribbean Tectonic and Igneous activity and the evolution of the caribbean Plate**: Geological Society of American Bull. U. 83 P. 251-272, 9 fig. 1972.
- Melendez A.F.; **Geología**, Paraninfo Madrid, 1981.
- Monzoni, M. **Diccionario de Geología** Zonichelli, 1974.
- Olsson A.A. **Tertiary Deposits of north Western south America and Panama**. Proceeding of the Eight American Scientific Congress Geological Sciences. Washington, Vol 4 p.p. 231-287, 1940.
- Ortini E.; **Le Rocce**, III Edic, Editore Wrico Hoepti, Milano, 1964.
- Piccoli G. **L'Origine del Granito**, extracto direndicont delta societa Mineralogica Italiana, Anno XVIII. 1962.
- Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo.; **Proyecto Minero Fase II informe Técnico No. 1.**, Geología General de la Regiones Orientales y Occidentales Panamá. 1972.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.; **Proyecto Minero Fase II Informe técnico No. 4 Reconocimiento de las mineralizaciones de Cobre y Oro en las regiones de Río Pito Comarca de San Blas**. Panamá, 1972.
- Riechi G.; **Notas sobre la Geología de Panamá** Ministerio de Comercio e Industrias. Dirección General de Recursos Minerales. Panamá, 1976.
- Saavedra V.A.; López J.; **Volcanismo**; edic. Istmo, 1974.
- Stewart, R.H. y J.L. con la colaboración de W.P. Wooding. **Mapa Geológico de la Zona del Canal y sus Alrededores**, Rep. de Panamá. 1980.

- Terry R.A. **Geological Reconnaissance of Panama**. Occasional paper No. XXIII California Academy of Sciences, 1956.
- Wely R.; **Geology of Central America**., second edition, Berlin, 1980.
- Whitten D.C.A. y Brooks J.R.V.; **Dizionario di Geologia**, Arnold edition, Milano 1978.
- Williams H., Turner, F. Gilbert ch. **Petrografia**. Centro Regional de ayuda Técnica A.I.D. México 1968.
- Wooding W.P.; **Geology and Paleontology of Canal Zone and Adjoining parts of Panama**. Profess Pap. US. Geol. swr. 306-A-F. 1957-1982.
- Wooding W. Pand Thompson T.F.; **Tertiary. Formations of Panama Canal Zone and adjoining parts of Panama** Bull American Assoc. Petrol. Geol. 33:223-247. 1949.

*Algunos aspectos de la Ley
96-70 violatorios de los Tratados
Torrijos-Carter*

Desde el momento en que se conocieron los proyectos de ley de ejecución del Tratado del Canal de Panamá de 1977, el Gobierno de la República de Panamá formuló categóricas objeciones y reservas sobre el contenido de esos proyectos, principalmente con respecto al que más tarde serviría de base general para la aprobación de la ley que está en vigencia.

El 9 de enero de 1980, a los tres meses de ejecución del Tratado y de aplicación de la ley estadounidense distinguida como Ley Pública No. 96-70, de 27 de septiembre de 1979, el entonces Presidente de la República de Panamá, Doctor Aristides Royo, remitió una carta de cierta extensión a su colega Jimmy Carter, en la cual planteaba con detenimiento los principales problemas que se habían suscitado hasta ese momento y señalaba específicamente las partes de dicha ley que se apartaban de lo pactado.

Cumplido un año de vigencia de los Tratados del Canal y de aplicación de la Ley 96-70, el 12 de noviembre de 1980, el Gobierno panameño dio respuesta a carta del Departamento de Estado, de 27 de mayo de 1980, que contestaba evasivamente la comunicación presidencial de enero y que incluía un extenso documento exponiendo la posición panameña con respecto a todos los problemas que, hasta entonces, habían surgido en las relaciones entre los dos países en la ejecución del Tratado del Canal.

Aunque gran parte de las objeciones de la República de Panamá se encuadran dentro del marco jurídico, las derivaciones prácticas de las violaciones del Tratado que contiene la Ley 96-70 son considerables.

Los derechos otorgados por Panamá a los Estados Unidos, para la administración y la operación general del Canal de Panamá, en el Tratado del Canal de Panamá de 1977, estructuran una relación compleja en virtud de la cual la República de Panamá también tiene derechos y obligaciones en relación con la operación de la vía. Esto consta nada menos que en una de las disposiciones iniciales del Tratado que, en su Artículo I, párrafo 3, preceptúa que:

“La República de Panamá tendrá una participación creciente en la administración, protección y defensa del Canal, según se dispone en este Tratado.”

Esa “participación creciente” de la República de Panamá, “en la administración, protección y defensa del Canal”, se complementa con las disposiciones de los párrafos 3(a) y 3(c) del Artículo III del Tratado del Canal de Panamá, relativos a las tareas rectoras de la Junta Directiva de la Comisión del Canal integrada por 5 norteamericanos y 4 panameños, del Administrador y del Subadministrador de dicha Comisión, para configurar, en consecuencia, la operación conjunta del Canal o asociación, en el grado y en la forma que el Tratado estipula en cuanto a la dirección y la administración del Canal de Panamá, en la cual intervienen conjuntamente los dos países.

El principio de “participación creciente” de Panamá hace necesario que exista “operación conjunta”, sobre todo si tiene por finalidad última que Panamá, al expirar el Tratado el 31 de diciembre de 1999, asuma “la plena responsabilidad de la administración, funcionamiento y mantenimiento del Canal de Panamá” (Artículo XIII, 1).

Cabe destacar que el párrafo 3 del Artículo I, ya citado, igualmente contempla el carácter dinámico, cambiante en el tiempo, que debe revestir esa asociación y operación conjunta, puesto que, si la participación es “creciente” para Panamá, tendrá que ser, por necesidad, **decreciente** para los Estados Unidos.

No obstante lo anterior, la Ley Pública 96-70 ubica a la Comisión del Canal de Panamá “en la Rama Ejecutiva del Gobierno de los Estados Unidos”, y hace del Presidente estadounidense y su Secretario de Defensa las máximas autoridades de la Comisión del Canal de Panamá (Sección 1101 de la Ley). A continuación, esa Ley designa ex officio al Secretario de Defensa, o a un funcionario del Depar-

tamento de Defensa designado por este Secretario, como uno de los miembros estadounidenses de la Junta Directiva de la Comisión, establece que los cinco miembros estadounidenses de la Comisión "votarán según les instruya el Secretario de Defensa o su designado", (Sección 1102, a); y agrega que el quórum consistirá de la mayoría de los miembros de dicha Junta sólo cuando una mayoría de aquéllos presentes sean nacionales de los Estados Unidos, (Sección 1102, c).

Lo que ha hecho la Ley 96-70, en contradicción del Tratado, mediante sus Secciones 1101 y 1102, no ha sido otra cosa que romper la estructura que el Tratado le asigna a la Comisión, e introducir antijurídicamente en esa estructura al Poder Ejecutivo estadounidense, otorgándole a éste un papel hegemónico sobre la Comisión y dentro de ella. Ese poder ha sido extendido incluso en materia reglamentaria de asuntos de policía administrativa (Sección 1701) y en la fijación de peajes (Sección 1605, a).

Las secciones arriba citadas no son las únicas que contradicen el principio pactado de asociación y participación creciente de Panamá en la administración del Canal, ya que existen otras que, de manera puntual, contemplan situaciones similares. La Sección 1101 disminuye la importancia de la Junta Directiva de la Comisión al catalogarla como simple Junta Supervisora; la Sección 1104 crea el cargo de Ingeniero Jefe, alta posición no prevista por el Tratado, y que podría servir para disminuir las funciones del futuro Administrador panameño; la Sección 113 crea un puesto de "Ombudsman" que deberá ser ocupado por un ciudadano de los Estados Unidos, lo que contradice el principio de participación creciente de panameños y el de no discriminación.

De igual manera, la Ley 96-70 reglamenta el funcionamiento de la Junta Directiva y los cargos elevados de la Comisión, los cuales, habiendo sido creados mediante el Tratado, deberían ser reglamentados por los dos países.

De este modo también echa por tierra el principio de asociación que el Tratado plasma no sólo en las normas que se han mencionado, sino en muchas otras disposiciones de detalle del Tratado que, por razones de espacio, no es posible enumerar.

La República de Panamá, a lo largo de tres cuartos de siglo, a partir de 1904, objetó siempre que los Estados Unidos ejercieran soberanía o poderes soberanos en la extinta Zona del Canal de Panamá, y nuestra República se fundamenta en que la Convención del Canal Istmico de 1903 entre Panamá y los Estados Unidos no le había transferido ni soberanía ni poderes soberanos a ese país.

Pero los Estados Unidos, desde el comienzo de la construcción del Canal, convirtieron la mencionada Zona en un enclave colonial estadounidense. En medio del territorio panameño y dentro de los límites de la Zona del Canal, los Estados Unidos ejercieron todas las funciones gubernamentales del soberano, invocando derechos que la República de Panamá nunca aceptó haber renunciado o transferido.

A tan ignominioso y repudiado sistema colonialista debió dar fin el Tratado del Canal de 1977, y por eso comienza reconociendo en su propio texto, en forma reiterada, la soberanía de la República de Panamá sobre el territorio denominado Zona del Canal y las áreas que, en conformidad con el Tratado del Canal de 1977, la República de Panamá pone a disposición de los Estados Unidos para su uso con los únicos y exclusivos propósitos del mencionado Tratado. En efecto, en el Preámbulo del Tratado, el segundo "considerando" establece que las Partes contratan "reconociendo la soberanía de la República de Panamá sobre su territorio". Luego, en el Artículo I, parágrafo 2 del Tratado, "la República de Panamá, en su condición de soberano territorial", confiere derechos a los Estados Unidos de América.

Sería demasiado extenso citar otros artículos del Tratado y de los Acuerdos para la Ejecución de los Artículos III y IV del mismo que consagran aplicaciones específicas del principio de la soberanía panameña. Basta subrayar que, según el Artículo IX, parágrafo 1, "de conformidad con las estipulaciones de este Tratado y sus Acuerdos conexos, las leyes de la República de Panamá se aplicarán en las áreas puestas a disposición de los Estados Unidos de América para su uso de acuerdo con este "Tratado", y que, de acuerdo con el Artículo XI, "la República de Panamá reasumirá plena jurisdicción sobre el territorio que constituyó la Zona del Canal, en la fecha de entrada en vigor de este Tratado y de conformidad con sus estipulaciones".

El principio de la soberanía de la República de Panamá y la erradicación del Gobierno de la Zona y de la Compañía del Canal, que el Tratado ordenó en el parágrafo 10 del Artículo III, obligaba a que toda la estructura de poder que antes existía fuera reemplazada, en lo relativo a los derechos conferidos, por una nueva entidad que no ejerciera poderes soberanos ni ejecutara funciones gubernamentales, y se limitara a administrar el Canal. De allí surge en el Tratado la asociación como sistema jurídico de administración del Canal y de las facilidades otorgadas a los Estados Unidos para "manejar, operar, mantener, mejorar, proteger y defender el Canal", así como la "participación creciente" de la República de Panamá

en esas actividades y, por consiguiente, la participación decreciente de los Estados Unidos.

El reconocimiento de la soberanía panameña, reiterado en varios pasajes del Tratado, obliga a sustraer de manos directas del Congreso y del Gobierno de los Estados Unidos la operación y administración del Canal, y recurre a la fórmula de una dependencia o entidad que, aunque quedara incorporada a la estructura del Gobierno norteamericano, esas responsabilidades se realizaran a través de un organismo independiente de administración del Canal, en el que intervendrían y participarían conjuntamente los Estados Unidos de América y la República de Panamá, quedando salvaguardada la condición de soberano territorial de esta última.

Pero lo anterior es solamente parte de las violaciones del Tratado del Canal de Panamá que contiene la Ley 96-70.

Entre las facultades concedidas en el Tratado a los Estados Unidos por el Artículo III, parágrafo 2 (y que ejercería la Comisión del Canal conforme al parágrafo 3 del mismo Artículo, y otras disposiciones del Tratado), está la de reglamentar las relaciones con los empleados de los Estados Unidos de América, facultad que tiene importante desarrollo en su Artículo X.

Estos aspectos formales del Tratado, en cuanto a que en la administración del Canal las relaciones laborales serían reglamentadas por la Comisión del Canal por medio de reglamentos de la Comisión, tienen gran importancia y significado. En primer término, el régimen de las relaciones laborales costaría en reglamentos como resultado de las facultades de autorreglamentación que tiene la Comisión, y esto excluye toda posibilidad de que ese régimen conste en actos legislativos y formales, y mucho menos en leyes de los Estados Unidos. En segundo lugar, significa que los reglamentos emanarían de la propia Comisión del Canal, que los entregará a la República de Panamá antes de ponerlos en vigor.

A pesar de ello, todo el Capítulo 2 del Título I de la Ley 96-70, con siete subcapítulos, reglamenta extensamente las relaciones laborales entre la Comisión y sus empleados. Aunque algunas de las Secciones de este Capítulo 2 no sean en el fondo objetables, todas sus disposiciones constituyen una extralimitación flagrante de dicha Ley, en contraposición directa con el Tratado del Canal.

La Comisión del Canal de Panamá funciona en **territorio panameño** cuyo uso ha sido facilitado temporalmente y con funciones específicas a los Estados Unidos, y una Ley del Congreso de ese

país no tiene potestad jurisdiccional especial para establecer el régimen de las relaciones laborales de la Comisión.

A tal extremo se ha llegado en el tema de las relaciones laborales que la tantas veces mencionada Ley 96-70, en su Sección 1271(a), ordena que el Capítulo 71, Título 6, del Código de los Estados Unidos rija en materia de relaciones laborales colectivas, y en acatamiento y ejecución de esa disposición, la Autoridad Federal de Relaciones Laborales de los Estados Unidos ha acogido demandas interpuestas en Washington por los sindicatos de empleados que trabajan en el Canal, contra la Comisión como empleadora. Además, en la tramitación de esas demandas una Comisión Especial de la Autoridad Federal de Relaciones Laborales de los Estados Unidos ha pretendido ejecutar actos jurisdiccionales en nuestro país. Estas actuaciones han sido denunciadas enérgicamente por la Cancillería panameña y por las organizaciones obreras panameñas.

Además, como se ha señalado anteriormente, el Tratado dice que "la República de Panamá tendrá una participación creciente en la administración, protección y defensa del Canal", pero en virtud de la Ley 96-70 y de políticas de reclutamiento de la Comisión del Canal, aunque la mano de obra panameña haya sido aumentada hasta un 83%, esa participación creciente no abarca las posiciones ejecutivas y de mayor responsabilidad en las que la proporción prácticamente no ha variado en estos 7 años.

En materia laboral hay todavía otros aspectos dignos de atención. El Tratado proscribe la discriminación en cuanto a "salarios, prestaciones o beneficios laborales, por razón de nacionalidad, sexo o raza" (Artículo X, parágrafo 6). Sin embargo, pocos días antes de que comenzara la vigencia de los nuevos Tratados, una Junta de Coordinación de Política Laboral para el Personal Civil del régimen anterior adoptó una escala de salarios que rebajaba los niveles de remuneración existentes para los efectos de los nuevos empleados que contratara la Comisión del Canal de Panamá una vez en vigor el Tratado del Canal de Panamá de 1977. A sabiendas de que el Tratado contempla el incremento del porcentaje de mano de obra panameña, crearon una situación anómala, por decir lo menos, que consistía en que a los empleados que ya estaban trabajando al 1.º de octubre de 1979 se les pagan escalas de salarios distintas de las de los empleados que entren al servicio después de esa fecha. De este modo, se desalentaba la mano de obra panameña y se creaba una dualidad de empleados que hacen el mismo trabajo con distinto sueldo. Esta situación fue resuelta en 1983 por la Junta Directiva de la Comisión del Canal ante las insistentes reclamaciones del Gobierno nacional, los miembros panameños en dicha Junta Directiva y las organizaciones obreras.

La Ley 96-79 también abundó en medidas muy desfavorables para la nueva mano de obra congelando las posibilidades de aumento anual a un mínimo de 2% (Sección 1225, aparte b), que ha sido adoptado administrativamente como un tope máximo.

Además, como el Tratado incluyó a la mayoría de los empleados de la Comisión dentro del régimen de la Caja de Seguro Social, las autoridades de la Comisión del Canal de Panamá y de las Fuerzas Armadas en un momento llegaron incluso a decidir que se descontara de los salarios de los empleados el equivalente de la segunda partida del décimotercer mes, que en la República de Panamá todos los patronos, sin excepción, pagan sin perjuicio alguno para los trabajadores. Esta situación fue remediada en 1981 después de gestiones enérgicas de la Cancillería y de los panameños miembros de la Junta Directiva de la Comisión.

En materia de discriminación vale la pena señalar también que en base a lo establecido en la Sección 1206 de la Ley 96-70, los miembros estadounidenses de la Junta Directiva de la Comisión del Canal aprobaron, en la sesión de julio de 1984, otorgar una serie de privilegios a los empleados estadounidenses, a manera de compensación por el aumento del costo de vida, sin hacer extensiva la medida a los empleados panameños que se encontraban en la misma situación. Este tema fue ampliamente debatido en la Junta, y al no prevalecer el punto de vista de los directores panameños, el Gobierno nacional dejó establecida ante el Gobierno de los Estados Unidos su firme objeción a esas medidas discriminatorias mediante la nota diplomática D.M. No. 100 del 6 de agosto de 1984.

Estas discriminaciones no pueden ser más elocuentes, ni más claro el propósito de que la Comisión del Canal funciona con mano de obra barata, en contra del legítimo interés de miles de trabajadores panameños y de la economía panameña en general.

El Tratado del Canal ordena que en 1999 sean transferidos a Panamá todas las instalaciones y todo el equipo de la vía acuática y, desde luego, esa entrega debe hacerse en condiciones de funcionamiento y operación eficientes; es decir, un canal en uso normal que responda a las necesidades de la navegación internacional, pero la Ley 96-70 ha venido a crear situaciones que abren muy serias interrogantes sobre las condiciones en que pueda ser entregada a Panamá la obra del Canal.

La Sección 1302, c, 2, dispuso que los gastos de la Comisión del Canal no excederían de sus ingresos, con lo cual se subordina todo el programa de mantenimiento y mejoras del Canal a esos ingresos, y esta limitación reduce la responsabilidad económica de los Estados

Unidos, que el Tratado nunca limitó a equivalente de los ingresos canaleros.

Por mandato de la Sección 1501 de esa Ley, todo el patrimonio de la extinta Compañía del Canal de Panamá, que incluía el propio Canal, fue traspasado al Gobierno de los Estados Unidos, dejando a la Comisión sin la propiedad de ese patrimonio. En este punto, huelgan los comentarios.

La Ley 96-70 ha ordenado que de los ingresos del Canal se sigan pagando al Tesoro estadounidense "intereses por la inversión no recuperada" en relación con el Canal. En los últimos años, la Comisión del Canal ha pagado al Tesoro de los Estados Unidos, a cuenta de esos intereses, un total de 66.5 millones de dólares, lo que viene a ser una fuerte sustracción de las finanzas del Canal, sin que el Tratado hubiera establecido ningún pago de "intereses".

Una síntesis apretada de este tema, la captación de los fondos de la Comisión por el Tesoro del Gobierno estadounidense; el freno presupuestario de la Comisión para que no gaste más allá de sus ingresos; las advertencias formales presentadas a Panamá, anunciándole oficiosamente que no se gastaría un solo centavo del Tesoro de ese país para la operación del Canal; el traspaso de todo el patrimonio del Canal a la propiedad directa del Gobierno de los Estados Unidos, para que esa propiedad no fuera de la Comisión; la facultad de traspasar edificios, equipos, existencias, etc., de un Departamento o de una Agencia a otros; el desconocimiento de la amplia obligación financiera que le impone el Tratado a los Estados Unidos, en el "funcionamiento continuo y eficiente del Canal", sustentan la pregunta de si hay una política definida para que no se incurra en inversiones de ampliación del Canal ni en gastos, salvo en lo que atañe al mantenimiento de las condiciones actuales de su operación, aunque las exigencias del tráfico marítimo aumenten.

La obligación de administrar el Canal en condiciones de "continuo y eficiente manejo, funcionamiento y mantenimiento" implica inevitablemente que la obra del Canal debe ser objeto de todas las mejoras y cambios tecnológicos necesarios para hacerle frente a la creciente demanda de uso por parte de naves de gran tamaño. Sólo así podría garantizarse el funcionamiento eficiente del Canal al que se refieren los Tratados suscritos en 1977. Esto es innegable porque el Canal no es eficiente sino, por el contrario, aparece innegablemente deficiente su funcionamiento cuando, ya en los últimos meses de 1980, los barcos permanecen en cada uno de los fondeaderos de entrada al Canal, en fila de espera, que les produce una demora aproximada de hasta cuarenta horas continuas. Además, es claro que

no es eficiente sino, por el contrario, innegablemente deficiente el funcionamiento del Canal, porque muchos barcos no pueden atravesarlo, ya que su tamaño excede del ancho de las esclusas construidas hace setenta años, y el comercio está apelando a servicios alternos como el oleoducto en los Estados Unidos, el transporte especial a través del Istmo de Tehuantepec y la ampliación, ya en marcha, del Canal de Suez.

En la enumeración de fines de la concesión otorgada a los Estados Unidos, consistentes en "manejar, operar, mantener, mejorar, proteger y defender el Canal", la palabra "mejorar" no ha sido utilizada desprevénidamente, sino con el deliberado propósito de que al Canal se le introduzcan las mejoras necesarias para mantener su eficiencia, conforme a las demandas del comercio marítimo internacional.

No es admisible concebir el Tratado del Canal de 1977 como un instrumento de liquidación progresiva, hacia el año 1999, de todo el complejo operativo que constituye el Canal de Panamá. El máximo objetivo del Tratado es el del traspaso del Canal a la República de Panamá, al terminar el año de 1999, y este traspaso de un servicio público internacional al país ribereño y soberano tiene que hacerse mediante la entrega de un Canal útil, en estado de buenas condiciones de operación física, "en condiciones de funcionamiento", pues constituiría un fraude universal que en 1999 los Estados Unidos de América le traspasaran a la República de Panamá un Canal mecánicamente inoperante, con instalaciones gastadas por el uso, derruidas por el tiempo y vencidas a causa de una operación negligente e imprevisionada.

El desacuerdo de la República de Panamá con respecto a la Ley 96-70 no se ha dirigido únicamente al campo de las obligaciones que el Tratado del Canal impone a los Estados Unidos, sino que se extiende a toda la forma general de ejecución del Tratado que esa Ley vino a imponer.

La Ley 96-70 no es por su contenido un instrumento jurídico de ejecución que corresponda a las normas y a los objetivos fundamentales del Tratado de 1977. Se aparta radicalmente de la concepción que el Tratado adopta con respecto a la Comisión del Canal y a otras situaciones importantes de ese instrumento y, de esas disposiciones que contrarían el Tratado, se han derivado y siguen derivándose concreciones antijurídicas perjudiciales para los intereses de la República de Panamá y de los panameños.

No podemos concluir este rápido examen del tema sin mencionar algunos de los logros más significativos de los Tratados Torrijos-

Carter, que nacen de la permanente exigencia nacional de que se cumplan cabal y totalmente.

El 1o. de octubre de 1979, al entrár en vigor el Tratado del Canal de Panamá de 1977, se erradicó jurídica y físicamente el enclave colonial denominado Zona del Canal de Panamá y todo lo que ello significaba. Se vio reintegrada a la jurisdicción nacional esa porción de nuestro territorio y se reconoció la plena soberanía de Panamá sobre el mismo. Se abrogaron todos los Tratados y Acuerdos anteriores, y se puso fecha de terminación a la presencia estadounidense en Panamá. Han sido devueltos a Panamá importantes áreas junto con edificios e instalaciones, que incluyen los poblados de Arco Iris, Pedro Miguel y Paraíso con cerca de 1,200 unidades de vivienda, el Ferrocarril de Panamá, y los puertos de Balboa y Cristóbal.

El 31 de diciembre de 1980, la tristemente célebre penitenciaría de Gamboa fue entregada anticipadamente a las autoridades nacionales. La reversión de viviendas en Balboa, Ancón, Altos de Jesús, Coco Solo, Mindi, Mount Hope y Curundú, etc., al 31 de diciembre de 1986 ha alcanzado el total de 2741 unidades de vivienda. El 1o. de abril de 1982 desapareció definitivamente el sistema judicial y el servicio de policía, y las Fuerzas de Defensa de Panamá asumieron por completo esa última responsabilidad.

En los 7 años y 3 meses que han transcurrido desde el inicio de la vigencia de los Tratados Torrijos-Carter, nuestro país ha recibido como ingresos directos 543,186,496 balboas, suma que no tiene comparación con la totalidad de los 69,9 millones de balboas que había recibido durante los 76 años anteriores, bajo el antiguo régimen. Estos ingresos se distribuyen a través del Presupuesto Nacional en los distintos programas de desarrollo económico y social que impulsa el Estado.

La firme e irrevocable posición del Gobierno Nacional, inspirado en los ideales del General Omar Torrijos Herrera, en todo lo que concierne a la defensa de los legítimos derechos soberanos de la República de Panamá sobre todo su territorio y en especial sobre el área del Canal, y el cumplimiento de los Tratados, ha tenido repercusiones en el ámbito internacional.

En la 8a. Cumbre del Movimiento de los No Alineados, la denuncia de Panamá recibió la siguiente respuesta en la Declaración Política de Harare:

"Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron su total solidaridad con el pueblo y Gobierno de Panamá en sus esfuerzos por garantizar el pleno cumplimiento por los Estados Unidos de los Tratados del

Canal de Panamá y la neutralidad de esa vía de comunicación interoceánica. Expresaron su preocupación por ciertas políticas y prácticas administrativas y contables que los Estados Unidos estaban aplicando en la gestión de la Comisión del Canal de Panamá, que contravenían lo acordado por ambos países de dichos tratados, y, en particular, por la aplicación de la Ley 96-70 del Congreso de los Estados Unidos, que era incompatible con esos tratados y violatoria de su letra y espíritu."

"Los Jefes de Estado o de Gobierno condenaron la campaña de difamación contra la República de Panamá y autoridades de alto nivel de ese país organizada por sectores ultraconservadores de los Estados Unidos en alianza con los elementos reaccionarios de la oposición, con miras a desestabilizar al país, obstaculizar el proceso de plena restitución de la propiedad y el control del Canal de Panamá a los panameños en 1999, neutralizar la política exterior de no alineación que practica la República de Panamá, así como su participación en el Grupo de Contadora, y desacreditar a su centro bancario internacional."

Planteado así el estado de las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos en esta materia, cabe preguntarse: ¿Qué tenemos que hacer ahora nosotros los panameños? La única respuesta que puedo proponerles es que hay que redoblar todos los esfuerzos en todos los foros y lograr la derogatoria de la Ley 96-70, promover la movilización popular y la unidad nacional alrededor del Gobierno Nacional, para continuar la lucha en pos de la más trascendental de nuestras reivindicaciones. Sin dudas ni desvelos debemos continuar esta lucha por la descolonización y la liberación nacional, por el debido cumplimiento de las disposiciones de los Tratados Torrijos-Carter, que consagran la restauración de la integridad del territorio dentro del ejercicio de la soberanía exclusiva de Panamá, y para asegurar que el pleno control del Canal de Panamá sea entregado a los panameños, dentro del plazo y los términos convenidos.

Panamá, enero de 1987.

JORGE CONTE PORRAS

*El proyecto de la comunicación
interoceánica de Carlos Biddle (1836)*

Desde los inicios del siglo XIX, fue el sabio naturalista Alejandro Von Humboldt, en su extenso viaje por los litorales de nuestro continente, quien con mayor entusiasmo y precisión se remitió a los hombres de Europa, para describirles la magnitud del proyecto de un Canal Interoceánico a través del Istmo Centro Americano.

En la reciente edición de *Cartas Americanas*, con la cual la Editorial Ayacucho recoge el extenso epistolario de Humboldt sobre el tema de América, observamos continuas referencias al Istmo de Panamá.

Y en carta fechada 2 de Agosto de 1802, dirigida a Don Domingo de Tovar y Pontes nos advierte....

"Después de una corta demora en el Darién, tierra no pisada por ningún naturalista, hemos llegado a Cartagena."

En otro documento del año de 1845 vuelve Humboldt a interesarse en Panamá afirmando....

"Nada acrecentará más el interés que la Europa debe tomar en la canalización, cuya parte más costosa sería la del río San Juan, que la publicación de medidas tomadas por un hábil ingeniero. El nivel del Istmo de Panamá, realizado por cuenta del General Bolívar y publicado en las transacciones de la Sociedad Real de Londres, podrían servir de modelo."

En fecha posterior a la consumación de la independencia de América, empezaron a aparecer plural número de proyectos, y el mismo Libertador mostró entusiasmo en ellos.

Por sus vinculaciones estrechas con Inglaterra, los primeros proyectos se originan en este país europeo, y de ello nos da cuenta con abundancia de datos Germán Arciniegas en su obra **Bolívar y la Revolución**.

En el año de 1827, el Capitán John Lloyd, de la armada de Inglaterra, solicitó un permiso oficial para estudiar la viabilidad del proyecto de un canal, por el Istmo de Panamá, y el cual le fue otorgado por el Libertador.

El 25 de Mayo de 1834, el Congreso de Bogotá, autorizó al Presidente Francisco de Paula Santander, para que pudiese contratar los estudios que fuesen menester para llevar a efecto un canal por el territorio del Istmo; en forma inicial se le otorgó una concesión al Barón de Thierry, que fracasó, y casi simultáneamente se concedió igual autorización al ciudadano norteamericano Charles Biddle, de Filadelfia, y quien, en representación del Presidente Andrew Jackson, recibió la encomienda de llevar a cabo un estudio sobre las diferentes rutas, destinadas a construir un canal interoceánico.

Desde el inicio de sus investigaciones, Biddle mostró particular entusiasmo por el Istmo de Panamá, afirmando que tenía referencias de que la comunicación por el Río San Juan y el lago de Nicaragua resultaban irrealizables.

El documento que presentamos bajo el título de **ESPOSICION QUE HACE AL PUBLICO LA SOCIEDAD GRANADINA, QUE HA MEJORADO LA PROPUESTA PARA LA APERTURA DE UNA COMUNICACION ENTRE EL ATLANTICO I PACIFICO POR EL ISTMO DE PANAMA**.

Es una **Hoja Suelta**, cuyo original se encuentra en la Hemeroteca Luis López de Meza del Banco de la República (Bogotá, Colombia) y en el cual se revelan importantes referencias sobre dicho proyecto, del cual existe muy escasa información histórica.

Jorge Conte-Porras

ESPOSICION

que hace al público la sociedad granadina, que ha mejorado la propuesta para la apertura de una comunicación entre el Atlántico i Pacífico por el Istmo de Panamá.

Había ya pasado en ambas cámaras el proyecto de un privilejio en favor del señor Carlos Biddle, ciudadano de los Estados Unidos, para la apertura de una comunicación entre el Atlántico i Pacífico por el Istmo de Panamá, cuando algunos de los infrascritos introdujimos una petición en el congreso, mejorando en favor de la república las condiciones con que iba á otorgarse tal privilejio. Sabiamos que éste habia sido devuelto por la cámara del senado á la de representantes, para que tomara en consideración las modificaciones hechas por aquella. Desgraciadamente el negocio estaba ya concluido, cuando llegó la petición; i la cámara de representantes se ciñó á resolver: "que al pasar al poder ejecutivo dicho proyecto, se le acompañe la nueva solicitud haciéndole particular mención de ella, i del motivo porque no se ha tomado en consideración por la cámara."

Cuando dimos semejante paso, no fué tanto nuestra idea la de hacer una especulación lucrativa, cuanto evitar los males, que, en nuestro concepto, podian seguirse á nuestra patria, si se otorgaba esta gracia en los términos en que estaba concebida. Pero sí formamos la decidida é irrevocable determinación de llevar á su mas cumplido efecto nuestra promesa, llegado el extremo de que fuese aceptada.

En corroboración de esta verdad, i para que en ningun caso pueda imputársenos que no se sancionó por nuestra culpa, i que por ella se ha frustrado la ejecución de la empresa, creemos indispensable, esponer al público las siguientes consideraciones.

1. Tenemos para llevarla á efecto los recursos i medios bastantes. Los capitales de algunos de los infrascritos son bien conocidos en el pais, i las relaciones i crédito con que todos contamos para aumentar nuestros fondos. Uno solo de los socios, el ciudadano Pedro Ignacio Balderrama, ha ofrecido cien mil pesos. Nuestra propuesta, como todos saben, ha sido recibida con jeneral aplauso i entusiasmo en esta ciudad. I muchos ciudadanos á competencia se nos han brindado á tomar acciones. Naturalmente va á suceder esto mismo en toda la Nueva Granada i aun en las repúblicas contiguas, que son interesadas en esta importante comunicación; es, pues, verosímil que en toda la Nueva Granada, ó en ésta, i los estados confinantes, se recoja toda, ó la mayor parte de los fondos necesarios para realizarla; los cuales no se entregan todos a la vez, sino segun se van necesitando.

Pero no omitirémos medio alguno para obtener también copiosos recursos en Inglaterra, en Francia, en Holanda i en otros países, interesados en la comunicación de los dos mares, por razón del rico comercio que hacen en el Pacífico i particularmente los conseguirémos en los mismos Estados Unidos, de donde hubiera de tomarlos el coronel Biddle, á quien es evidente que no se le franquearán por razon de su persona, ni de su nombre, sino por la persuasión en que están los capitalistas de allí, de las ventajosas i seguras utilidades que les rendirá la empresa, i por la confianza que tengan en la fé del gobierno de la Nueva Granada. Suponer que los capitalistas que ya estén resueltos á entrar en el negocio, den sus fondos mas bien al Sr. Biddle, que á una sociedad granadina, es una quimera i un sueño: por que la garantía solo proviene del buen concepto que se hayan formado de la empresa, de la facilidad de realizarla, i de la buena fé del gobierno que ofrece la gracia.

2. Si los empresarios granadinos contamos con los mismos recursos pecuniarios de que puede disponer el Sr. Biddle, i si nos comprometemos á la misma responsabilidad; bajo el aspecto político damos también á la república la importante garantia de la conservación de todos sus derechos sobre aquel punto, le afianzamos la importancia mercantil i política, i las consideraciones de parte de los otros estados del mundo, que debe siempre granjearle la posesión de aquella comunicación interesante: porque es claro que siendo la empresa de una sociedad granadina, siempre quedará en su poder toda, ó la mayor parte de ella; i los ciudadanos de la Nueva Granada, estarán en todo caso por los intereses de ésta. Además, es mui esencial que aun las acciones que hayan de enajenarse á extranjeros, no lo sean á los individuos de una sola nación, sino de diversas.

Entretanto el Sr. Biddle, no solo no habia dividido hasta aora su empresa con ciudadanos de la Nueva Granada, sino que ignorábamos que siquiera tuviese la intencion de ofrecer algunas acciones al país. Asi lo testifica un impreso, publicado hoi por la diputacion istmeña, en el cual se asegura, que “á instancias de ésta, ha ofrecido del modo mas solemne, admitir las acciones que quieran tomar los granadinos” ¿con que solo á instancias de la diputación istmeña? ¿i cuando? Ahora, cuando ya no cuenta con el privilegio, porque el congreso en toda hipótesis, necesariamente habrá de otorgarlo á los que hemos ofrecido mas ventajas. “Sin embargo,” se añade en el impreso, “de que él cuenta con cantidades exedentes á las necesarias para dicha empresa.” Con esas mismas, ademas de las nuestras, contamos tambien nosotros, porque ellas estarán preparadas en favor de la **em**pre-sa, que es la que deja las utilidades i no en favor de este, ó de aquel nombre.

3. Las mejoras que obtiene la república en el privilegio que nosotros solicitamos, sobre el del Sr. Biddle, son las siguientes:

1. Que el privilegio sea solo por 45 años, en vez de los 50 de aquel.

2. Que la concesión gratuita que se nos haga de tierras valdías en el Istmo, sea solo de veinte leguas cuadradas, en lugar de 40; i la venta de las restantes por obligaciones de la deuda i el valor de un peso, sea solo de 100 leguas, en vez de 200.

3. Que los derechos de transporte, que paguen las tropas i las propiedades de la república, sean solo de la tercera parte de los designados en la tarifa, en vez de la mitad, que solo se rebaja en el otro privilegio.

4. Que la república perciba el dos por ciento de las utilidades que produzca la empresa desde que esté concluida, cuando por el otro privilegio nada percibe, hasta el vencimiento de los 50 años. Obsérvese que esta condición, ademas del considerable provecho pecuniario, que rendirá desde aora, asegura al gobierno cierta intervencion, conocimiento i vijilancia en las operaciones de los empresarios, que será un ejercicio continuado de su autoridad i señorío sobre aquella comunicacion, i un preservativo de todo abuso, ó mal que pudiera introducirse de otra suerte.

5. Que todas las utilidades que rinda la empresa en favor del gobierno, se destinen precisamente al pago de la deuda extranjera; cuya condición contribuye á fomentar i consolidar el crédito nacional, i da nuevas garantías para encontrar los fondos necesarios con que realizarla, entre los mismos tenedores de las obligaciones de la deuda exterior; eficazmente interezados por este medio, á dar existencia i el mayor valor posible á esta hipoteca suya, que puede producir un amplio manantial de riqueza.

I 6. que una gran parte de las ganancias i aprovechamientos que recojan los empresarios con este privilegio, recaiga en granadinos, aumentándose asi los capitales de estos, circulando dichas riquezas en el pais, i convirtiendose en su propio beneficio; en vez de que concedido el privilegio al señor Biddle, todas las riquezas que rindan los derechos de tránsito en el larguísimo espacio de 50 años, i la venta de las tierras cedidas, ó vendidas por el privilegio, serán casi esclusivamente para los ciudadanos de los Estados Unidos, sin que refluayan sobre la Nueva Granada, sino son otros bienes indirectos.

Es la 4. consideración, que el privilegio otorgado al año pasado en favor del baron de Thierry, i principalmente el que habian acordado en el presente ambas cámaras en favor del coronel Biddle, son mas gravosos para la república, i ofrecian á esta ménos venta-

jas positivas, que el que nosotros solicitamos ahora. Si, pues, no obstante, el primero se concedió sin dificultad ninguna, en la misma legislatura sin provocarse la competencia, i el segundo iba ya a concederse de la misma manera; seria una injusticia repugnante, que no se nos concediera ahora el que nosotros hemos mejorado, ó que se difiriese para otra época. La circunstancia de ser granadinos los que ahora imploramos esta gracia, i las ventajas indisputables que ofrecemos al solicitarla ¿serian motivo para que se nos rehusase, ó para que se difiriera á otra época resolver sobre la que ya se habia concedido á extranjeros? Serian ménos apreciables para nuestro gobierno los recursos i las ganancias que ofrecen individuos del país, cuyas facultades i responsabilidad están á la vista de todos, que las que han prometido dos extranjeros? (a)

Si el congreso i si el poder ejecutivo, en la opinión que ha manifestado por medio de los señores secretarios del despacho, que asistieron á la discusion, han encontrado conveniencias i ventajas en favor del privilegio que iba á concederse al señor Biddle, mayores ventajas i conveniencias deben hallar todavia en el que nosotros pedimos: i si hubo, sin duda, buenas razones para que no se difiriera para otra legislatura aquel privilegio, i para que se acordara como negocio urgente, parece que las mismas razones deben militar, cuando se trata del que presenta mayores beneficios á la república.

5. En efecto, si en el estado á que ha llegado la cuestión, el presente congreso no acordase el privilegio, se daria lugar á que se pensara por los habitantes del Istmo, que el objeto de estas dilaciones era frustrar la ejecución de la empresa: semejante error, una vez difundido i exajerado, pudiera producir el disgusto de aquellos ciudadanos, el desaliento, i otros males.

Nosotros tenemos derecho á esperar que los señores diputados del Istmo, i todos los demas que tomaron tanto interes en el pase del privilegio de los señores Thierri i Biddle, harán los mismos jenerosos esfuerzos en favor de los compatriotas que ahora lo solicitan.

6. La demora hasta la siguiente legislatura podria producir la desorganizacion de la compañía que ahora se ha formado, i destruir el entusiasmo nacional que se ha despertado para la ejecucion de la empresa; entusiasmo, que no ha consistido en palabras; pues en su virtud, han ofrecido á competencia sus recursos diferentes ciudada-

(a) El coronel Biddle no conviene en nuestras mejoras; mas sí promete que abundará en lanzas sobre la ejecucion de la obra. Pero esta ejecucion ¿no es precisamente la que hará efectos todos los perjuicios i peligros que hemos procurado evitar? ¿Daria el Sr. Biddle al gobierno de la Nueva Granada una fianza de cien millones de pesos, sobre que por consecuencia de su realizacion, mas perderá nuestra república ni un átomo de su esclusiva autoridad i señorío sobre aquel territorio importante?

nos, i se han dado otras muchas seguridades i garantias á nuestra sociedad, que no nos dejan ya motivo para dudar del buen éxito de nuestra resolucion.

El mismo señor Biddle i los capitalistas con quienes dice contar, en consecuencia de esta dilacion, darán otro jiro á sus fondos, que no querrán tener ociosos, i los aplicarán á otras empresas lucrativas que se presenten.

7. En una especulacion de esta magnitud i susceptible de tanta estension, la ventaja está muchas veces en la pronta adopcion de una medida, porque si se da el plazo de un año para acoger las nuevas propuestas que puedan hacerse, el probable resultado seria, que todos los que aspiraran á ser participantes, formasen una coalision para que no quedase quien les hiciera contrapeso, i para hacer en consecuencia una proposicion, en que se exijan condiciones todavia mas gravosas que las pedidas por el coronel Biddle. En semejante caso, no quedaba otro recurso al gobierno en el siguiente año, que acceder a una propuesta tal vez mas desventajosa que ninguna de las que hasta ahora se han hecho, ó que denegarse á la ejecucion de una medida tan vivamente deseada i solicitada por los especiales intereses del Istmo, por los de la Nueva Granada, por los intereses mercantiles del universo, i por los beneficios de la civilizacion.

Estas razones parecen de un peso irresistible. Empero si, apesar de ellas, no se nos otorgare el privilejio, por lo ménos no nos quedará el dolor de no haberlas hecho presentes en tiempo oportuno, para que en ningun caso se nos impute, el que por nuestra causa se difirió, ó se frustró la ejecucion de aquella obra interesante i sabrán tambien los granadinos que á ellos no les es dado el obtener las mismas gracias que se otorgan á los extranjeros, i que de consiguiente no deben aspirar á ellas.

En una nota del impreso, que ha publicado la diputacion istmeña, se hace a uno de nosotros, al Sr. Vicente Azuero, la imputacion de que ha contradicho los motivos patrióticos, que aseguró lo estimularon á impugnar la concesion del privilejio del Sr. Biddle, i que ha procedido por equivocación i amor al interes.

Las siguientes palabras de la solicitud introducida por nosotros en la cámara de representantes, responden victoriosa i perentoriamente á tan injusto cargo: allí dijo el Sr. Azuero, i dijimos los que suscribimos con él: "en el caso de que no tengais por mas útil i provechoso á la república, el que su gobierno despache una comision á los paises extranjeros á vender á nombre de la nacion i con las mayores ventajas posibles, el privilejio de abrir una nueva comunicacion entre el Atlántico i Pacifico, otorgando á los compradores las

utilidades necesarias para estimular su ejecucion; i que por el contrario estimeis mas exequible el conceder este derecho á alguno, ó algunos individuos particulares, para que puedan enajenarlo por si en todo, ó en parte; nosotros desde luego hacemos formal opcion al privilegio, " etc.

Hé aquí pues, la condicion prévia i fundamental, bajo de la cual es, que el señor Azuero ha solicitado despues el privilegio, i que todos nos hemos asociado con él en la propuesta que se ha presentado; á saber, la de que el gobierno granadino no tuviese por mas conveniente hacer este negocio á su propio nombre, i la de que considerarse siempre que la empresa era mas exequible, segura i espedita, verificándose por medio de particulares. En este extremo, i habiendo pasado ya el negocio en ambas cámaras, no quedaba, otro arbitrio para impedir los perjuicios del privilegio, i sobre todo, los gravísimos peligros que por él amenazaban á la república, que formar la solicitud que se hizo mejorando las condiciones.

Nada tiene en esta parte que recelar el señor Vicente Azuero, cuyos sentimientos en la presente materia son felizmente bien notorios á todo el mundo, i de los cuales tiene por testigos al mismo presidente de la república, á dos de los secretarios del despacho, á varios de los senadores i representantes, i á muchos ciudadanos respetables de esta ciudad, á quienes los manifestó de antemano i posteriormente, con el mayor celo i entusiasmo. Él como se atreve, por otra parte, el señor Obaldia á formar semejante cargo al señor Azuero, cuando el obstáculo fuerte que se ha presentado para que se refunda el privilegio del señor Biddle en el de la compañía granadina, ha sido el que el mismo señor Obaldia no ha querido convenir en las mejoras que nosotros hemos propuesto, i cuando por mas que se ha ofrecido al señor Azuero i á nosotros la mitad de la empresa, con tal de que desistamos de aquellas mejoras, nosotros nos hemos denegado constante i unánimemente á retractar nuestra promesa? b).

Si á las notorias é indispensables garantías de toda naturaleza, que ofrece la empresa en manos de granadinos, se añade la circuns-

-
- (b) Estamos informados de que el Sr. Biddle no quiso entenderse en el Istmo, segun era natural i conforme á la lei, sino solo con algunos individuos particulares, i que aunque á su llegada á ésta inicio su solicitud con el ejecutivo, despues la interrumpio; i se examinó directamente en la cámara de representantes el proyecto de privilegio introducido allí, proyecto que no ha circulado en el público, i que solo se imprimió para el uso interior de las cámaras, i á cuya modificacion en cualquier punto, se ha opuesto una viva resistencia por parte de algunos diputados istmeños. Con todo, debe servirnos de satisfaccion que hayan aplaudido á nuestra propuesta varios individuos respetables de aquellas dos provincias.

tancia de que por este medio se asegura tambien, que las grandes utilidades pecuniarias que ella puede rendir, se derramen en gran parte entre los ciudadanos de la Nueva Granada ¿quien puede desconocer racionalmente que ésta no sea tambien una consideracion patriótica del mayor peso? Empero, no son los motivos que puedan, ó no, determinar á un individuo, los que hacen buena, ó mala, una medida en si misma.

Poco importa tampoco, que se haya, o no, equivocado el señor Azuero en sus cálculos sobre los costos de la empresa. Lo que conviene saber, es, que la nueva compañía está absolutamente determinada á acometerla i á proporcionarse todos cuantos recursos se necesitan, i que posee la mayor confianza de que podrá obtenerlos. En esta materia, cualesquiera computaciones que se hagan, son mas, ó menos vagas, mas, ó menos inciertas. Hasta que no se formen los planos i cálculos convenientes, por ingenieros hábiles i prácticos, no pueden saberse con alguna exactitud á cuanto puedan montar dichos gastos. Es una buena prueba de que nuestro principal movíl, no son nuestros medros personales, sino el bien del país, el que no desistimos de las mejoras que tenemos ofrecidas, por mas que háyamos podido equivocarnos sobre las grandes erogaciones, que haya de exigir la obra.

Bogotá mayo 21 de 1836.— *Francisco Montoya*.—*Raimundo Santamaria*.—*Diego Davison*.—*Joaquín Orrantía*.—*Jose Hilario Lopez*.—*Juan Manuel Carrasquilla*.—*Joaquín Escovar*.—*Pedro Ignacio Balderama*.—*Vicente Azuero*.

Aspectos biográficos de Gil Blas Tejeira

Gil Blas Tejeira, hijo de Aquilino Tejeira (médico empírico) y Concepción Fernández de Tejeira (ama de casa), nace el 18 de enero de 1901 en el barrio San Antonio, en la casa en donde actualmente está ubicado el Museo de la ciudad de Penonomé, Provincia de Coclé, Panamá. En 1906 muere su madre y un año más tarde el tronco paterno, dejando once hijos: Gil Blas es el penúltimo de ellos y queda bajo la tutela y responsabilidad de una hermana mayor.

Cursa estudios primarios en la Escuela de Varones de Penonomé. Fue discípulo destacado de sacerdotes franceses pertenecientes a la comunidad religiosa de "Hermanos Cristianos de Francia", quienes arribaron a esa ciudad para encargarse del plantel, en 1904, y la abandonaron en 1913. Fueron también sus maestros Fernando Lombardo, José Angel Vargas, Rafael E. Arosemena y Cosme C. Ocáriz, este último de origen español, lo que le permitió a Tejeira tener una sólida formación primaria. Entre sus compañeros de aula se encontraban Arnulfo Arias Madrid, Recaredo Carles y José Ignacio Quirós y Quirós.

En su adolescencia se dedicó por entero a escudriñar bibliotecas. Esta labor la inició en casa. Luego en las de Don Angel María Herrera, Simón Quirós Sáenz y Don Héctor Conte Bermúdez, todos prominentes intelectuales panameños.

A los 15 años de edad trabajaba sirviendo tras el mostrador de una botica de su pueblo, mientras aprovecha los descansos para leer clásicos juveniles como *El Corsario Negro* y *Miguel Strogoff*.

Debido a su precaria situación económica, se vio imposibilitado de seguir la segunda enseñanza.

A los 16 años se aferra al estudio del idioma inglés con diccionarios prestados por algunos de sus más cercanos amigos y lee, entre otros libros, *The pioneers*, de Cooper. A la edad de 18 años, mediante examen de competencia, consigue el cargo de maestro y es nombrado en Buen Retiro, Antón. El maestro Gil Blas compone en Bocas del Toro su primer poema, del que transcribimos los primeros cuatro versos:

*“Mi barca te está esperando
aquí a la orilla del mar...
Ven conmigo a navegar,
Mi barca te está esperando!”*

En estos incipientes pasos por la lírica, adviértese ya la vena literaria de Gil Blas Tejeira. En Buen Retiro robusteció su haber lingüístico e intensificó, con todos los medios posibles a su alcance, la lectura. Inició, además, como buen autodidacta, los primeros estudios del francés.

En 1919 es nombrado maestro en Bastimentos, Provincia de Bocas del Toro. Allí se enferma gravemente de paludismo, pero resiste al mal y se sobrepone rápidamente para avanzar en las lecturas, ahora de los clásicos como Shakespeare, entre muchos otros.

Deja los textos y aulas escolares para aceptar el cargo de escribiente en el Juzgado Municipal de Bocas del Toro. Se dedicó también a ejercer el cargo de corresponsal del periódico “El Tiempo”, medio de comunicación en donde inicia su carrera periodística.

En 1923 reingresa como maestro, pero esta vez en el pueblo de La Chorrera, laborando hasta diciembre de 1925. En la campaña política de 1924 y en la que Tejeira participa activamente, establece amistad con el Doctor Juan Demóstenes Arosemena, quien es nombrado Gobernador de Colón; éste nombra en 1927 a Tejeira en la ciudad atlántica para el cargo de Auxiliar de Bibliotecario, con un salario mensual de sesenta balboas.

Se radica por varios años en Colón. En 1929 “su mecenas”, el Doctor Juan Demóstenes Arosemena, en ese entonces Ministro de Relaciones Exteriores, lo nombra Canciller en la República de Jamaica. Gil Blas aprovecha sus ventiséis meses de gestión diplomática para ahondar en el estudio y perfeccionamiento del idioma inglés.

Deja entonces la burocracia oficial, al ganarse el cargo de traductor en la compañía Ford Motor Company, con sede en Cristóbal, y permanece allí hasta 1934.

Viaja a Penonomé en 1935, y el 21 de septiembre contrae matrimonio con la distinguida señorita Matilde Jaén Jaramillo, nieta de Don Laurencio Jaén Guardia.

En 1936 es nombrado Tesorero Municipal de Colón. El 13 de diciembre de 1941 sale a la luz pública el semanario colonense "Calle 6", del cual es copropietario, director y columnista. Colaboran en el periódico el Licenciado Diógenes de la Rosa y el poeta Rogelio Sinán, entre otros.

Respecto de este semanario, apunta Gaspar Rosas Quirós, en la página 23 de su libro titulado: **Antecedentes Biográficos a un Estudio sobre el escritor Gil Blas Tejeira**, lo siguiente:

"Aunque retribución monetaria no movió el esfuerzo de este organismo, la supervivencia obligó a su literatura miliente. No por ello los problemas se planteaban, con la condimentada argucia de su estilo muy personal. Calle 6 en Solfa, romancillos que componía Gil Blas, rimaban ese atrevimiento. En lo político había conquistado un nombre modesto, y entre camaradas guisaba también humorismo en que desfilaban personajes; la sorna de campañas con sus Bombas de tiempo". (1)

Gaspar Rosas Quirós dice más adelante en su obra que Gil Blas Tejeira sostuvo permanente su columna en donde, en serio y en broma, analizaba los distintos fenómenos políticos del momento en el país.

Vale la pena detenerse un poco en el año de 1937 cuando la Ciudad de Colón declaró Huésped de Honor al gran novelista venezolano Rómulo Gallegos. Gil Blas Tejeira, quien para entonces servía como corresponsal del Panamá-América en Colón, conoce al autor de *Doña Bárbara*, y entre ambos se establece un nexo interesante por el que fluyen experiencias, ideas, adversidades y también esperanzas. Esta amistad se vio coronada en 1948 cuando el destacado literato y político venezolano alcanzó la presidencia de la República y Gil Blas Tejeira recibió invitación personal de Gallegos con motivo del estreno de su gobierno. En agosto de ese mismo año, Gil Blas representó al gobierno del presidente Enrique A. Jiménez, para imponer a Rómulo Gallegos la Gran Cruz Extraordinaria de Vasco Núñez de Balboa.

(1) ROSAS QUIROS GASPAR. *Antecedentes Biográficos a un Estudio sobre escritos Gil Blas Tejeira*. Trabajo leído en el salón de actos del tercer Tribunal Superior de Penonomé. Semana del Libro de 1966. Pág. 23.

En 1945, Colón lleva a Gil Blas Tejeira como diputado a la Asamblea Constituyente por el P.N.R. (Partido Nacionalista Revolucionario). A los sucesos políticos de entonces, Gil Blas suma entonces un recurso de fuerza mental y espiritual y de agitación ante la opinión pública, teniendo como sostén de enseñanza una columna periodística que denomina: "Simpatías y diferencias", bajo el seudónimo de Esplandián, en el rotativo "La Nación", del que llegó a ser Director Asociado en 1946. Con los escritos allí vertidos, alcanzó enorme simpatía entre el público lector.

Indica Gaspar Rosas Quiroz, en la página 23 del libro anteriormente señalado que:

"Su culto al manco de Lepanto compagina gracia, crítica social, costumbres, con el Quijote. En el ingrato y áspero camino, Gil Blas encontró una que otra vez quien lo censurara y acusara de crítico mordaz por deshacedor de entuertos, valiente su modo de decir". (2)

Más adelante el mismo autor indica en su obra:

"No hubo en Panamá otro periodista que ofreciera campo abierto a sus adversarios, como este Esplandián que dio cabida en su columna a sus contrincantes. A la larga su entereza ganó leales. Tal fue el arrobo en todos los grupos sociales por sus famosas cartas de Silvio Pellico, pesadora del clima a las presiones políticas, de soslayadas maquinaciones, dentro de un juego de figuras literarias, que reflejan sus preocupaciones". (3)

Posteriormente afirma lo siguiente:

"En Gil Blas omnímodamente se remueven todos los campos del intelecto, acumulando tras la batalla periodística cuantioso haber. Durante siete años medró de su máquina de escribir, sirviendo tres columnas a la vez. Lo hacía para "El País", "El Día" y la radio con un promedio de 17 cuartillas diarias, pueden decir de este escritor panameño que más ha escrito". (4)

En efecto, Gil Blas Tejeira es uno de los más prolíferos columnistas que ha dado Panamá; su abundante material escrito en distintos medios así lo demuestra.

Vio la luz pública en 1946 su obra **El retablo de los duendes**, libro psicológica y humanamente panameño, porque en Gil Blas las narraciones, el paisaje nativo, son un simple marco al yo, al adentrado yo de la fisionomía espiritual del ser panameño.

Por ese mismo año, junto con el poeta cartagenero Jorge Artel, inicia una campaña de acercamiento entre Panamá y Colombia. Esta iniciativa de escritores tiene eco en legisladores de ambas nacio-

(2) Idem.

(3) Rosas, Gaspar. *Op. Cit.* Pág. 26.

(4) Idem.

nes y el Honorable Jerónimo Almillátegui, presidente de la Asamblea Constituyente del Istmo, le da preferencia a Gil Blas para presidir la comisión panameña que fue a Bogotá a cumplir invitación de reciprocidad con el Congreso de Colombia.

Es invitado de Honor en 1948 a la toma de posesión de Rómulo Betancourt y se le otorga en Venezuela El Gran Cordón del Libertador.

En 1949 es nombrado Embajador de Panamá en Costa Rica. Su gestión duró nueve meses, por situaciones políticas. Regresa a Panamá con el fin de ocuparse de escribir exclusivamente. Ese mismo año se le distingue como Miembro de la Academia de la Lengua de Panamá, galardón que generosamente se le concedió por intermedio del Doctor Octavio Méndez Pereira. Este reconocimiento fue calificado de justo por varios columnistas de la época, al señalar que Gil Blas Tejeira era fundador y primer Presidente de la Sociedad Cervantina de Panamá.

Fue designado, en 1951, representante de Panamá al primer Congreso Académico de la Lengua celebrado en México, país que lo condecora con la Insignia del Aguila Azteca.

Funda en 1954 "El Pulso del Tiempo: Tema de Actualidad", un espacio radial diario en Radio Miramar. Con los temas allí tratados, imprimió varios folletos bajo el mismo nombre y que circulaban a un precio de quince centavos en los puestos de revista.

En 1956 edita su obra **Campaña Interiorana**, libro de relatos que se nutre de la leyenda y la tradición y que constituye un singular patrimonio del folklore panameño en el que se remonta el pretérito con breves, sencillas y espontáneas enseñanzas, por medio de la inventiva y la participación de personajes que, según narraron sus familiares, realmente existieron.

Ernesto de la Guardia Jr., Presidente de la República de Panamá, nombra a Gil Blas Tejeira en 1957 su Secretario Privado, cargo que tuvo la categoría de Viceministro. Dos años más tarde fue ascendido a Ministro de la Presidencia y es acogido como Miembro Honorario de la Sociedad Cervantina de Madrid.

En 1961 alcanza cátedra y dirección de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Panamá. Para referirse a esta etapa de su vida, es conveniente basarse en un informe presentado ante la Junta de Facultad de Humanidades el 17 de Julio de 1961 por una comisión evaluadora nombrada por el Decano de ese entonces, Dr. Rafael Moscote, con el fin de que estudiara las diversas solicitudes presentadas para concursar en la nueva cátedra abierta "Introducción al Periodismo". La comisión estaba integrada por los doctores Baltazar

Isaza Calderón, Rafael A. Barranco y Miguel Angel Martín, quienes analizaron las distintas hojas de vida de los concursantes y finalmente le concedieron la cátedra a Gil Blas Tejeira.

Entre las razones que se tuvo para tal asignación, se destaca la que se expresa en la página 2 del informe:

"Al no pedir específicamente una credencial universitaria para el ejercicio de esa cátedra, se ha tenido en cuenta que la existencia de cursos de periodismo en las universidades no tiene una tradición abonada por los años, de tal suerte que haya personas especializadas en ese ramo a las cuales pueda acudir con la seguridad de encontrar una gran competencia técnica unida a un devoto y continuo ejercicio de la carrera periodística". (5)

Sin duda alguna, que las cualidades esenciales para dictar esta cátedra las reunía Gil Blas Tejeira. En la página 4 del informe citado, el jurado de la Comisión dejó consignado lo siguiente:

"Entre los aspirantes que se han presentado (en los cuales se encontraban entre otros, Ramón H. Jurado y Mario Augusto Rodríguez) para desempeñar la cátedra de Introducción al periodismo, quien reúne cualidades más relevantes es Don Gil Blas Tejeira". (6)

Continúa la comisión afirmando en el documento:

"Para recomendar a Don Gil Blas Tejeira, la comisión ofrece a la Facultad los siguientes elementos de juicio". (7)

De ellos se extractan algunos apartes:

"Es panameño de nacimiento, conocedor como pocos de la peculiaridades del ambiente panameño, no sólo en su nativa provincia de Coclé, sino en otras como Colón, Bocas del Toro, Panamá, en todas las cuales ha vivido durante largas temporadas". (8)

Posteriormente se indica:

"Sus actividades como periodista se desenvuelven durante un período de cuarenta años, contados a partir de su iniciación como corresponsal de El Tiempo en Bocas del Toro, en 1921. Dentro del periodismo ha ejercido cargos diversos que abarcan las funciones de corresponsal, colaborador, fundador y director, servicio diario de columna".

"En distintas épocas de su vida, como acontece actualmente, su dedicación al periodismo ha sido absorbente y total y conoce, como pocos, las peripecias y dificultades que derivan del vivir exclusivamente del ejercicio cotidiano de la pluma". (9)

(5) Isaza Calderón, Baltazar; Barranco, Rafael y Miguel A. Martín. Informe presentado ante la Junta de Facultad de Humanidades. Universidad de Panamá, 1961. Pág. 2.

(6) Idem.

(7) Idem.

(8) Idem.

(9) Idem.

Finalmente, estas dos consideraciones:

"La Universidad de Panamá, al conceder a Don Gil Blas Tejeira la oportunidad de vincularse a ella mediante el desempeño de una cátedra, honraría de tal modo a un panameño que, gracias a su capacidad y esfuerzo personal constante, ha conseguido elevarse a un plano de distinción intelectual y literario que bien merece un público reconocimiento".

"Gil Blas Tejeira es uno de los escritores panameños más destacados y pone al servicio del público diariamente, su capacidad como tal, ofreciéndole una prosa cuidada y artística, en la cual capea triunfante su singular estilo del humor". (10)

La Junta de Facultad de Humanidades de la Universidad de Panamá acogió favorablemente el informe y mediante resolución enviada al Doctor Narciso Garay, Rector de la Universidad, recomendó el nombramiento a la Junta Administrativa, como Profesor Extraordinario para la cátedra de Periodismo.

En 1962 publica su novela **Pueblos Perdidos**. En ella se reconstruyen valiosos acontecimientos de la historia nacional, como el influjo del oro canalero de Lesseps y las revueltas políticas de intervenciones extrañas y se reivindica al insigne panameño Pedro Pres-tán, constituyéndose prácticamente en el primer istmeño en rescatar su figura.

Publica en 1964 **El habla del panameño** que recoge el fenómeno de la semántica de los pueblos istmeños; es una recopilación de trabajos publicados en las columnas de su bregar periodístico. El libro resulta ameno, pues está sazonado con refranes y apodos del vocablo coclesano, entre otros.

En ese mismo año Gil Blas Tejeira representa a Panamá en el IV Congreso de la Academia de la Lengua celebrado en Buenos Aires. Las distinciones hechas a la personalidad de Don Gil Blas Tejeira continúan y es invitado especial posteriormente, por instituciones de los Estados Unidos de Norteamérica, para dictar conferencias en tres universidades y varias entidades de prestigio. Fue, además, invitado por los gobiernos de Israel y de Alemania.

Desde 1965 hasta 1968, ocupa cargo diplomático en calidad de Embajador de Panamá en Venezuela. El doctor Luis Beltrán, profesor, académico y Senador del hermano país sudamericano, en su libro **Candideces**, habla de Gil Blas como "el autodidacta panameño que conoce a fondo la literatura venezolana; admiro su dominio del español, inglés, francés con sus respectivas literaturas y su maestría como poeta epigramático". (11)

(10). Idem.

(11) Beltrán, Luis, **Candideces**. Caracas, Venezuela: Editorial Halcón. 1967. pp.211-213.

Para 1967 el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid presentará un nuevo libro de Gil Blas Tejeira **Lienzos Istmeños**. Venezuela editará, propuesta por el Ministerio de Educación y la Universidad de Mérida, sus libros: **Venezolanos en Panamá** y **Sueños, ensueños y vigiliás**, puñado de conferencias, ensayos e investigaciones.

Desde 1968, a su regreso a Panamá, continuó su columna diaria "Mirador Istmeño" en el periódico "Panamá América".

En 1971, publica el libro **Biografía de Ricardo Adolfo de la Guardia**. Ese año es nombrado Magistrado Suplente del Tribunal Electoral y luego queda en calidad de titular hasta su jubilación en 1972, al abandonar, por enfermedad, el Dr. Samuel Lewis Arango, este importante cargo.

En 1973 se editó su libro **Epigramas y sonrisas**. Luego, en 1975, sale a la luz pública el libro **Mi mejor legado, autobiografía de Antonio Tagarópulos**. (Documento escrito, recopilado y firmado por Gil Blas Tejeira).

El 10 de agosto de 1975, a la edad de 74 años, fallece en Panamá en la Clínica San Fernando, dejando tres hijas: Isis, Olimpia y Bertilda.

Su muerte consternó al país, y columnistas nacionales e internacionales dedicaron sus páginas a resaltar su figura.

Finalmente, en 1977, el Instituto Nacional de Cultura (INAC) publica en la colección Múltiple el libro Gil Blas Tejeira, **cuatro cuentos inéditos**, en donde se recogen hermosos testimonios valiosos para la esencia humanista que tanta gloria le dio al insigne escritor y periodista panameño.

***Vigilancia y militancia deben ser
nuestras consignas***

Por designación de la Comisión Nacional de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de Nuestra América, ocupo esta honrosa tribuna bajo el amparo tutelar de los Mártires del 9 de Enero de 1964.

Hablar del 9 de enero, podría ser anecdótico, ya que nos tocó vivir esos momentos desde sus inicios en los alrededores de la Escuela Secundaria de Balboa, pero eso se lo dejo a los historiadores, que con mayor profesionalismo podrán hacerlo. Creo que la fecha es propicia para valorar en el presente el mensaje generacional que aquellos panameños nos dieron y del cual somos solidariamente responsables.

El 9 de enero se enmarca dentro de ese alpinismo generacional y dinámico del que nos hablara el líder y conductor de nuestro pueblo Omar Torrijos.

Esto quiere decir que la lucha continúa y debemos ser protagonistas en los escalones que quedan por delante, porque el imperialismo y sus aliados internos no descansan por crear las condiciones para el retorno, cuando desde la colina de la Cresta se dictaban las normas para la dirección de nuestro país. No es posible que permitamos vol-

* Estas palabras fueron pronunciadas el 9 de enero de 1987 por el Lic. Miguel Angel Picar-Ami, ante las tumbas de los mártires del 9 de enero de 1964, en el Jardín de Paz, en representación de la "Comisión Nacional de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de Nuestra América".

ver al **"Panamá Cede"** de los años 3, 26, 36, 55 y 67, con los tratados tres en uno que hubiesen mantenido la presencia omnímota de las tropas extranjeras más allá del año dos mil. Vigilancia y militancia son consignas que debemos tener claras y consideramos que en esa línea están nuestras Fuerzas de Defensa cuando han declarado que **"ni un paso atrás"** hasta el año 2.000 de la liberación.

Estos ciudadanos a los que hoy rendimos tributo y respeto, son parte del proceso de perfeccionamiento de nuestra independencia que se inició en 1904, cuando las autoridades norteamericanas comenzaron a interpretar unilateralmente un Tratado que, si bien era, canallezco, jamás cedió nuestra soberanía.

Muchos panameños han caído desde los choques inquilinarios de 1925, los atropellos de 1947 y el genocidio de 1964. Omar Torrijos también es otra víctima de esa lucha ya que él hizo de la liberación una jornada permanente y los tratados canaleros iniciaron una nueva etapa de relación que, como él mismo expresara, puso **"fecha de cumpleaños al colonialismo"**, vale decir, que puso fin a la **perpetuidad**.

Sin embargo, desde su muerte se han producido defecciones involuciones, actitudes confusas, y desde el fondo, de la diabólica mente del imperialismo se teje toda una línea para que esa fecha de cumpleaños no se materialice.

Se ha venido estructurando toda una estrategia tendiente a desvirtuar el torrijismo como bandera de liberación y descolonización. Se nota a través de todo un plan trazado a largo alcance que se incide en el campo cultural con manifestaciones que desdibujan nuestra identidad como Nación. La cultura, como expresión de cohesión nacional, está siendo permanentemente introyectada por expresiones y giros que responden a otras formas de comportamiento y que alejan a las futuras generaciones del plan de la liberación total en el año dos mil. Lo más lamentable de esta acción está en que la agencia estatal llamada a reforzar nuestra integridad de país soberano con formas propias, contribuye a este aculturamiento disfuncional que en nada favorece el proyecto torrijista de un país, soberano sin tutelajes, ni protectorado.

Esta campaña, que por lo sutil puede pasar inadvertida, golpea también el campo de la educación. Luego del desmontaje de la reforma educativa, que si no era una panacea, por lo menos intentaba darle una educación moderna, científica y democrática a nuestro pueblo, se ha saboteado todo intento de establecer los nuevos cánones o patrones educativos. Marchamos sin norte, casi en forma vegetativa. Y con técnicas e instrumentos educativos que no responden

al momento ni a las responsabilidades que habremos de asumir cuando entremos en la administración plena del Canal.

Pero todo ello no es fortuito ni casual, responde a ese intento de no permitir que caminemos hacia esa colina liberadora en la cual Omar Torrijos puso los escalones de los tratados canaleros, y todos los panameños debemos aportar el afianzamiento de una conciencia clara de que somos una nación en sí misma.

Los ataques al torrijismo y lo que éste representa como búsqueda de un Panamá más independiente y maduro, también se ha dirigido hacia el campo de la economía con las exigencias de las agencias financieras internacionales que quieren imponernos modelos de dependencia y el estrangulamiento a través de una deuda externa, que más que deuda es una usura con patente de operación bancaria. Las empresas estatales que permitirían al Estado lograr los recursos para dar las respuestas sociales a que está llamado, quieren ser destruidas o entregadas graciosamente a la empresa privada, que no respondió al pueblo cuando transitamos por los años difíciles de la inflación y la regresión económica y el Gobierno tuvo que llenar el vacío que aquellos desertaron.

Es por ello que, frente a un proceso de descolonización, no podemos mantenernos al margen de estos cambios coyunturales que buscan involuciones estructurales. La vuelta a un pasado de sumisión, de despojo, de entreguismo, de colonialismo y de rapiña contra nuestros países que, por derecho histórico, tienen que proyectarse hacia la formalización de sus independencias económicas, política, cultural y social.

Constituye una traición a los mártires del 9 de Enero de 1964 quedarnos como simples espectadores de piedra mientras destruyen el camino que ellos ayudaron a trazar hacia la liberación total. Cada uno de ellos, al igual que Ferdín Jaén, que Ascanio Arosemena, que Omar Torrijos, que Sebastián Tapia y todos los heridos en los distintos enfrentamientos contra el imperialismo norteamericano y sus intervenciones del 18, del 21, del 25, del 47, del 49, del 54, del 58 y del 64, marcaron la guía y dictaron el testamento patriótico de la lucha permanente. En esta fecha de recordación del holocausto de enero del 64, más que una lágrima de tristeza, que lamentaciones plañideras, elevamos una plegaria por el alma de los caídos para que nos alumbren con esa luz brillante de sus ejemplos, pero ante todo, debemos, en lo más profundo de nuestras conciencias, hacer el juramento de no desmayar hasta que ese pabellón tricolor, por el que ellos cayeron, ondee glorioso en todo el querube del Istmo panameño, para que la alborada del año dos mil nos encuentre

más panameños, más soberanos y, ante todo, total y absolutamente independientes. Ellos nos lo exigen.

Ellos también nos exigen que luchemos contra la ley 96-70 de los Estados Unidos que le da una interpretación unilateral a los Tratados canaleros y violenta los derechos de Panamá como soberano en ese territorio. Pero también nos están exigiendo que le busquemos el uso más colectivo posible al área revertida. Que encontremos el mecanismo adecuado para el uso social de ese sector del país que no puede ser entregado a la oligarquía sedienta de poder y riqueza que nada hizo por rescatarla.

También el área revertida puede continuar siendo un monumento a la desidia e improvisación, ni a la contemplación mística como un bien intocable. Debe ser orientada hacia el desarrollo integral de la nación panameña, de los miles que, desde los inicios de la República, ofrecieron sus vidas y sacrificios por lograr que nuestro país fuese único y soberano, sin enclaves coloniales ni limitaciones jurisdiccionales.

A diez años de la firma de los Tratados Torrijos-Carter y en el "Año de la Reafirmación Torrijista" hagamos el compromiso de lograr que lo que fue la Zona del Canal sea parte real y efectiva de nuestro país y esté a su pleno y absoluto servicio.

Ante estas tumbas de los Mártires de enero de 1964, tomemos la bandera que ellos trataron de enarbolar en la antigua Zona del Canal, démosle un beso y sigamos hacia la total liberación de Panamá en el año 2000 y más allá.

*Una muerte heroica
es un segundo nacimiento*

Familiares de Ascanio Arosemena Chávez; mártires y héroes de enero aquí representados por su máximo conductor, el compañero Marcos Melitón Achurra; organizaciones populares acreditadas ante esta tumba luminosa; señor Ministro de Gobierno; señor Ministro de Vivienda; señor Viceministro de Relaciones Exteriores; señor Viceministro de Educación; señores representantes de instituciones oficiales, de la iglesia de las fuerzas de Defensa, de la Federación de Estudiantes de Panamá, del Sindicato de Periodistas y demás sindicatos laboriosos de la patria, prensa nacional e internacional, compañeros del Sindicato de Periodistas, señoras y señores:

Se ha dicho con justa razón que una muerte heroica no es propiamente la muerte sino un segundo nacimiento y en ese segundo nacimiento de estas 23 palpitantes semillas, una por cada año que ha transcurrido, y en esos 500 heridos, lacerados por la metralla acantonada ilegalmente en el territorio nacional, se compendia la lucha de 150 años del pueblo y la nación panameña por aparecer ante el sol del mundo soberana y libre con la frente tocando el cielo. En esta lucha en que no hay divisiones de clase, ni divisiones de profesión, ni divisiones de generación, porque es un río continuo en que nos vamos pasando una honda detrás de otra, hasta desembocar en la mañana más luminosa del siglo XXI, recobrando lo que nos fue quitado por la fuerza de la historia y por la fuerza de las armas, cabemos todos los panameños inspirados por el respeto a esta san-

gre derramada, pensando en que todas las estrategias y todas las tácticas deben confluir a un sólo objetivo; la total liberación nacional del pueblo de Panamá, cuando salga el último soldado extranjero de nuestra tierra, no importa cuántos caminos y cuántos heroismos más nos plantee la historia.

Pareciera que después de firmados y puestos en ejecución los Tratados, que son uno de los muchos logros de esta sangre derramada, los panameños entramos en la idea errónea de que con sólo la firma y ratificación de un Tratado nosotros acabaríamos con el colonialismo y el neo-colonialismo en nuestra tierra. Ese error de perspectiva histórica nos llevó a olvidarnos de que el colonialismo cambia de forma, pero sólo se vence a través de una lucha prolongada, y los mártires de enero, unos durmiendo justamente bajo esta venerada tierra y otros en pie de lucha en la primera trinchera que el mundo nos ordene, nos dicen que jamás colonialismo alguno fue vencido por Tratados, que el Tratado no es más que una tribuna, una maniobra táctica, un acuerdo entre combate y combate para la lucha frontal y final. Desafortunadamente en estas ópticas diferentes de enfocar la lucha patriótica que debe ser cierta y sumar a la mayoría del gobierno y a la mayoría de todos los panameños por encima de partidos y banderías, nosotros nos hemos dividido y así, por ejemplo, en los dos primeros años cuando el estado panameño rechazó las maniobras militares conjuntas con los verdugos de nuestros mártires de enero, una parte de la ciudadanía dijo que el gobierno se inclinaba peligrosamente a la izquierda y que dejaba sin defensa una vía que es un paso de servidumbre internacional al servicio del comercio y la democracia. Y en los dos últimos años en que, atendiendo a una maniobra táctica de cumplimiento del Tratado, nuestras tropas entrenan junto con los verdugos en cumplimiento de esa letra, para que nuestros ministros y nuestros delegados y nuestros héroes puedan exigir, sobre una base justa, el respeto a la letra y al espíritu del Tratado, porque no es posible exigir cumplimiento del Tratado si nosotros comenzamos a violarlo y ese es el predicamento de los pueblos semicoloniales e invadidos como el nuestro. Otra parte de la ciudadanía se avoca al insulto a nuestros hombres de armas y a la incompreensión, y así, para usar una metáfora deportiva que le habría gustado a este gran deportista patriota que fue Ascanio Arosemena, mientras nuestros hombres se preparan para el pesaje, porque si hay un nueve de enero esta vez no habrá una Fuerza de Defensa encerrada en sus cuarteles, nosotros, en vez de insultar al boxeador que habla otro lenguaje, estamos insultando a nuestro propio pueblo sin comprender que la liberación de este pueblo toma por muy sinuosos caminos y que nosotros no le ganamos el 9, 10 y 11 de enero a los Estados Unidos

de Norteamérica una guerra, sino un combate moral en que los muertos los puso el pueblo panameño.

Es necesario, pues, que discutamos seriamente cuál es el camino para llegar unidos a ese 31 de diciembre o antes, como lo plantea la generación del 47, si se dan las condiciones históricas para tomar ese canal por cualquier camino. Es necesario respetar supremamente el pensamiento de todos los organismos, ya sea que unos ataquen las maniobras, ya sea que otros las defiendan, pero que no sean las maniobras las que nos lleven divididos de aquí al 31 de diciembre del 99, porque ellas no son más importantes que nuestros mártires, ni nuestra vocación de libertad bajo el sol del mundo.

Es importante que se den estas protestas para que los verdugos comprendan que la conciencia del pueblo panameño no está aletargada, para que la soldadesca infame que reventaba esos pechos juveniles en la noche del 9, 10 y 11 de enero, en esas noches que fueron tan largas y tan definitivas para el destino de este pueblo, comprendan que no somos una neo-colonia contenta y que el incumplimiento de los Tratados con una Ley Murphy, que es el nuevo Tratado Hay-Bunau-Varilla y con una de Conccini, que es una nueva maniobra de intervención militar en el siglo XXI, no goza de ningún prestigio y que el cumplimiento del Tratado es porque los panameños le queremos dar, primero un ejemplo a ellos y segundo un ejemplo al mundo y, al cumplir el Tratado, podemos exigir pacíficamente el cumplimiento por parte de ellos, antes de que tengamos que vernos avocados a nuevos mártires y nuevos héroes.

Señores, el Sindicato de Periodistas de Panamá, por mi humilde palabra, hace suyo el planteamiento del estado panameño y del pueblo panameño sin distinciones en el sentido de que, nosotros, frente a la Ley Murphy, debemos mover el cargo de agresión a las Naciones Unidas. Ese cargo de agresión, que duerme allí por 23 años como una espada moral de Damocles sobre el pecho del imperialismo yanqui, debe ser movido como contrapropuesta a la Ley Murphy, porque al no condenarse a los agresores ni determinar quién fue el héroe y quién el villano en esta larga y luminosa lucha panameña, nuestros héroes a veces deambulan completamente olvidados cuando tienen el derecho histórico a una reparación, tanto los que duermen como los que velan sus armas y sus banderas.

Nosotros creemos que la enmienda de Conccini es una forma de burla a nuestros mártires, pero desgraciadamente la filosofía del derecho de los colonialistas es una filosofía diversa y antagónica a la filosofía del derecho panameño. Otro de los logros de esta lucha que obliga a las nuevas generaciones a recibir el palo de la carrera genera-

cional en sus manos y llevarlo triunfalmente, si Dios quiere que lleguemos detrás de ellos, ya en nuestra séptima década de edad, es que si nosotros tuvimos un tratado a perpetuidad que nos mantuvo en pie de guerra durante 50 años, porque no olvidemos que el 9 de enero era el año en que se cumplía el cincuentenario de la apertura de esa zanja interoceánica, la enmienda de Conccini será el nuevo Hay-Bunau-Varilla que mantendrá en pie de guerra a las nuevas generaciones panameña, con o sin uniforme. Y en ese alpinismo generacional de que hablaba el militar que inclinó los fusiles a favor de esta lucha y que dijo que él podía haber volado el Canal de Panamá para que el mundo aprendiera a respetar a un pueblo pequeño pero soberano, nosotros hacemos la ratificación de que no todos los caminos de la lucha se han cerrado y de que también tenemos aliados en el propio vientre del monstruo. También tenemos aliados porque con pie de vencedores la nación panameña ingresó al movimiento de los no alineados llevando 23 banderas ensangrentadas, no para derribar las puertas, sino para que le abrieran con flores el camino.

Nosotros llamamos a cada tumba, a cada bandera, a cada miembro herido, a cada mártir muerto, porque también los hay muertos fuera del país, a los compañeros que pelearon ese 10 de enero ante las Naciones Unidas, a los que alzaron las tribunas de las 5 esquinas del mundo, los llamamos a sumarse a un solo movimiento a un solo río histórico, que aun cuando cambie de color nos conduce al mismo mar de la independencia nacional. Hasta ese cincuentenario del funcionamiento de la vía interoceánica, los gobiernos panameños se habían sumado al carro de guerra extranjero para atropellar a nuestro pueblo. Pero una característica nueva fue la de que el gobierno de 1964, presidido por el patriota Roberto Francisco Chiari, se sumó a la lucha y pasó de retaguardia a vanguardia y ningún gobierno que continúe este legado histórico de Roberto F. Chiari podría pasar ahora de vanguardia a retaguardia en cualquier frente que se dé la lucha, sea con palabras o sea con balas. El gobierno de turno, sea cual sea, no puede quedar por debajo del patriota Roberto F. Chiari. Esa es la característica que nuestros mártires y nuestros héroes le dan a la historia. En 1925 el gobierno se sumó a la soldadesca para bayonetear a 17 panameños y luego, encima, les da las gracias. En 1932, el gobierno les resuelve el problema a los Estados Unidos con sus tropas en la huelga inquilinaria del Partido Socialista. En 1945, en la lucha contra el Convenio de Aviación impuesto a tiro limpio en el parque de Lesseps, como señalaba mi compañero Ovidio Díaz, líder de esa jornada, el gobierno usa caballos, sables y ametralladoras para contener al pueblo y darle al imperialismo 20 años de soberanía aérea. Pero después del 9 de enero de 1964 ningún gobierno pana-

meño puede pretender quedar por debajo de Roberto F. Chiari o por debajo del mandato de estos héroes.

Termino soltando las lágrimas que atenazan mi corazón, pidiendo comprensión y unidad que es la que nos ha de llevar al triunfo y agradeciéndole al Gobernador Don Alberto Velásquez su mención de otras formas de héroes y de otros contenidos de héroes que en abril de 1959 también dieron su vida por la soberanía por un camino menos comprendido y más largo, el camino de la lucha armada. Algunos de ellos duermen aquí muy cerca de Ascanio y ante esta mención yo no he podido contenerme, porque es un reconocimiento a una lucha de jóvenes tan auténticos como Ascanio y como los que reposan en el Jardín de Paz, en donde escucharemos la palabra de los mártires hacia los mártires y los que reposan en Colón o en Penonomé.

Es definitivo que el colonialismo cae desde 1945, está condenado por la humanidad, no se derramaron 20 millones de vidas en el universo para que el colonialismo fuera más fuerte. Es definitivo que al movimiento de los no-alineados pertenece la mayoría de la humanidad y nosotros no podemos salir de ese movimiento para retrotraer el movimiento de liberación a una simple relación bilateral. No es la pequeña República de Panamá frente al gobierno norteamericano, es todo un movimiento mundial mayoritario frente a ese goliath. Debemos intensificar a todos los niveles las tareas en todos los foros, tribunas, medios de comunicación, partidos, sindicatos, organizaciones culturales y cívicas, porque no puede haber ningún panameño a menos que no haya nacido bajo el sol de Gaspar Octavio Hernández, ni bajo el mar de Ricardo Miró, o al lado del Cerro Ancón de Amelia Denis, que pudiera dar un voto en favor de la Ley Murphy o en favor de la Enmienda de Conccini, no creo que haya un solo panameño que esté de acuerdo con esas dos nuevas formas de colonialismo.

Démosles sí un voto de confianza a los antiguos líderes de la Federación de Estudiantes que hoy dirigen las Fuerzas de Defensa y que tienen el compromiso histórico de salir esta vez a la calle, porque la dirección burguesa de 1964 no le puso los fusiles a las órdenes al Presidente, esta vez esos fusiles están en manos de gente que se formó en el Instituto Nacional. Confíemos en que ellos lo están haciendo bien, porque la liberación pasa de la palabra a la acción y la acción ellos van a tener que encabezarla. No desconfíemos de esos hombres en quienes también vibra con fuerza la sangre istmeña.

Bandera de la patria, quizás no te veo oculta por este árbol que recoge las lágrimas azules de tantas madres en este camposanto,

quizás no te veo porque en ese verdor está concentrado el calcio de los huesos de los mártires y de los héroes, pero baja aquí convertida en fuego y extingúenos a todos si en alguno ha surgido siquiera un gránulo de felpa de fuego de traición en el corazón y si alguno de nosotros es cobarde, porque la cobardía es el primer paso a la traición, baja, bandera de Gaspar Octavio, comandante en jefe de los periodistas panameños y acaba con febril desasosiego a los que amamos tu esplendor un día.

* Estas palabras fueron pronunciadas por el periodista y poeta, Alvaro Menéndez Franco, ante la tumba del Mártir Ascanio Arosemena, en el Cementerio Amador, el 9 de enero de 1987, en representación del Sindicato de Periodistas de Panamá.

El 9 de enero representa un cambio cualitativo en la conciencia nacional

Todavía impactado por los versos patrióticos de "Panamá Defendida" que acabamos de escuchar, nos corresponde hacer uso de la palabra para conmemorar un nuevo aniversario de la gesta del 9 de enero.

Yo quiero comenzar esta intervención destacando el hecho de que este acto lo celebremos precisamente en el lugar en donde el pueblo panameño y los estudiantes de este país, el 9 de enero de 1964, iniciaron los combates y los enfrentamientos con el ejército y las fuerzas armadas norteamericanas.

Constituye un hecho sobresaliente el que haya sido aquí, que sea aquí en este mismo escenario, en el que nosotros nos congregamos ya en una nueva fase de la vida nacional, por cuanto que, en aquella ocasión, el 9 de enero, los estudiantes y el pueblo no pudieron traspasar los límites que dividían a nuestra nación entre el territorio conculcado y el resto de la ciudad de Panamá. Por eso, ahora, a 23 años de distancia, podemos sentir la satisfacción de que, siguiendo

* Las palabras precedentes fueron pronunciadas por el Lic. Eligio Salas, ex-Rector de la Universidad de Panamá, quien fuera estudiante de esa misma casa de estudios el 9 de enero de 1964 y uno de los protagonistas de los acontecimientos de esa fecha. El discurso de Salas se dio en el local de la "Fundación Omar Torrijos" (ubicado en área liberada) durante el acto que la Fundación efectuó con motivo del XXIII aniversario de aquella heroica gesta.

do la ruta y la huella de sangre que nos legaron nuestros mártires, hemos logrado avanzar y penetrar, como decía Omar Torrijos, no solamente en la historia sino en el territorio de la Zona del Canal. Aquí estamos hoy en lo que era antiguamente el territorio de la Zona del Canal, es decir, estamos en territorio liberado.

Recordemos por su nombre a cada uno de los 22 mártires de aquella gesta. Les debemos homenaje a esos hombres y a esas mujeres que cayeron combatiendo y por eso invoco el nombre de ASCANIO AROSEMENA, de GONZALO A KRANSER, de ESTANISLAO OROBIO, de ROSA ELENA LANDECHIO, JOSE DEL CID JR., JORGE HENRIQUEZ GILL, JACINTO PALACIOS COBOS, ALBERTO ORIOL, RODOLFO BENITEZ, TEOFILO DE LA TORRE, VICTOR N. GARIBALDO, EZEQUIEL GONZALEZ, VICTOR M. IGLESIAS, VICENTE BONILLA, ALBERTO NICOLAS CONSTANCE, ROGELIO LARA, RICARDO MURGAS, OVIDIO LIZARDO SALDAÑA, MARITZA ALABARCA, CELESTINO VILLARRETA y CARLOS R. LARA.

Conviene que hagamos un poco de memoria en relación con lo que aconteció el 9 de enero y los días subsiguientes.

En lo que respecta a mi experiencia personal, puedo expresarles que ese día nos encontrábamos en la Universidad de Panamá, en horas de la tarde, dando clases, después de que el día anterior se habían celebrado en esa casa de estudios las elecciones generales estudiantiles para escoger a los representantes ante los organismos de gobierno de la Universidad.

Cuando la noticia, que se regó rápidamente por toda la ciudad, en relación a los incidentes protagonizados por los estudiantes del Instituto Nacional que se dirigieron ante las autoridades norteamericanas para exigir que la bandera panameña fuese izada en la Escuela Secundaria de Balboa —que como todos ustedes saben produjo el ataque en contra de esos estudiantes— llega a la Universidad de Panamá, inmediatamente la dirección del movimiento estudiantil de esa época se reúne y decide convocar a mítines relámpagos en todas las facultades de la Universidad, con la consigna de concentrar a la mayor cantidad de estudiantes universitarios frente a la casa de estudios de Méndez Pereira, en el lugar en donde se encuentra ubicado actualmente el puente elevado que une a la Universidad con el Artes y Oficios. La Universidad para entonces contaba con alrededor de 8.000 estudiantes. En cuestión de pocos minutos se logró concentrar una cantidad mayor de 3.000 estudiantes, e inmediatamente iniciamos la marcha por la vía transístmica, empalmando con la Avenida Nacional para llegar al teatro de los acontecimientos. El pueblo ya estaba en la calle. El pueblo había salido espontáneamente.

te y todo lo que es actualmente la "Avenida de los Mártires" se desbordaba de un pueblo enfurecido que había empezado a manifestar su protesta incendiando vehículos con matrículas norteamericanas.

Cuando nosotros llegamos a la altura de un bar que se llama "El Buen Vecino", (está aquí cerca a la Fundación) decidimos seguir avanzando con una bandera nacional al frente y penetrar en el territorio de la Zona del Canal, para reafirmar nuestra convicción de que nuestro país y nuestro pueblo eran soberanos sobre ese territorio. Allí fue donde empezó la balacera y allí fue donde cayó el primer mártir, Ascanio Arosemena, luego de recoger a otro compañero que había resultado herido. En esos momentos nos hacían frente utilizando a la policía. La policía no pudo contener la avalancha y de inmediato apareció el ejército que estaba ubicado estratégicamente en el área que, como ustedes saben perfectamente bien, se caracteriza, en cuanto a su topografía, por las pequeñas colinas que la circundan. Desde esas colinas dispararon a discreción en contra de la masa popular y en contra de los estudiantes. El pueblo enfurecido reacciona sin temor de ninguna naturaleza y se aferra a la cerca que dividía el territorio de la Zona del Canal y el territorio de la ciudad y la desprende en cuestión de pocos minutos; inmediatamente también, el pueblo reacciona en su impotencia, al no poder avanzar, en contra de instalaciones de propiedad de compañías norteamericanas y se producen los incendios del edificio que albergaba a la Compañía Pan American, del que albergaba a la U.S.I.S. y del que albergaba a la Sociedad de Exiliados Cubanos, que significativamente fueron tomados por asalto por el pueblo porque se les identificaba plenamente con los agresores y con sus intenciones.

Los combates continuaron a lo largo de toda la noche del día 9 y, en la madrugada, recuerdo que un grupo apreciable de ciudadanos se desprendió del lugar de los acontecimientos y se dirigió a la Presidencia de la República, a exigirle al Presidente Roberto F. Chiari armas para combatir. El Presidente salió al balcón del Palacio y pidió que subiese una delegación escogida por los manifestantes para entrevistarse con él. Se decidió que la entrevista la realizaríamos Federico Britton, César Augusto Arosemena, una dama que yo he perdido de vista y quien les habla. Subimos al despacho del Presidente y él nos expresó que el Gobierno Nacional había adoptado la decisión terminante de romper de forma inmediata las relaciones diplomáticas con el gobierno de Estados Unidos, por considerar que lo que había ocurrido era una agresión injustificable desde cualquier punto de vista y que de inmediato había cursado instrucciones a los representantes panameños ante la O.E.A. y ante la Organización de Naciones Unidas, para que interpusiesen la denuncia de

agresión correspondiente. Recuerdo que le manifestamos al Presidente que el pueblo quería combatir, que él como máximo dirigente político de la Nación tenía que explicar directamente esa decisión a las masas que estaban fuera de Palacio. El aceptó la sugerencia que le formulamos y se dirigió al pueblo explicándole la decisión que había adoptado. El pueblo no fue que quedara satisfecho con la decisión; el pueblo quería combatir, el pueblo quería enfrentarse a la soldadesca extranjera y pedía armas, sin embargo decidió que lo conveniente era volver al escenario de los acontecimientos para seguir respaldando al resto del pueblo que ya en ese momento estaba recibiendo desde los helicópteros norteamericanos que sobrevolaban el área, los bombazos de sustancias lacrimógenas que desde el aire dejaban caer sobre los manifestantes. Durante todo ese tiempo se produjeron hechos heroicos, hechos temerarios. Yo recuerdo a Alvaro Menéndez Franco, a Adolfo Ahumada y a Jorge Turner tomando una bandera panameña que no sé de dónde sacaron e írselos encima, solamente con el estandarte nacional, a una línea de soldados con bayoneta calada que los rechazaron, afortunadamente a culatazos, pero que bien pudo haber sido a balazos o a bayonetazos. Recordamos la decisión heroica de dos jóvenes que se apropiaron de una avioneta, un aparato ajeno, en el aeropuerto de Paitilla, para dejar caer sobre el antiguo Hotel Tívoli, donde había una gran cantidad de soldados disparando, una lata que contenía combustible. Esos por azar no perecieron porque cuando despegaron del aeropuerto de Paitilla fueron a dar al mar ya que la avioneta no tenía gasolina.

Pero los combates fueron encarnizados no solamente en la ciudad de Panamá sino también en la ciudad de Colón, donde, por razones de las características del terreno, el enfrentamiento fue físicamente, si se quiere, más violento porque allí no había colinas que separaran a los soldados extranjeros de los manifestantes panameños.

Nosotros tenemos que preguntarnos por qué ocurrieron estas cosas, cuál fue la razón de que el pueblo panameño y los estudiantes se decidieran en ese momento a responder a la agresión, a responder a la insolencia extranjera, como probablemente nunca había ocurrido anteriormente. Para entender ese fenómeno hay que referirse a algunas cosas.

Nuestra generación surge a la vida pública dentro del movimiento estudiantil, atrapada, por así decirlo, en medio de dos acontecimientos que son de una enorme importancia política para nuestro país. El primero es de naturaleza interna; el segundo de naturaleza internacional. El acontecimiento histórico-político de naturaleza interna yo lo ubico en lo ocurrido en Panamá a partir de mayo de

1958, cuando el movimiento estudiantil reorganizado, decide exigir el mejoramiento de las condiciones de la educación nacional al gobierno de turno y la respuesta que se recibe es la de la represión. Acordémonos que en mayo del 58 el movimiento estudiantil panameño tiene el primer mártir de su historia, el estudiante José Manuel Araúz. De allí en adelante, el movimiento estudiantil fue abonando su lucha con una gran cantidad de jóvenes caídos que, por plantear las reivindicaciones nacionales, fueron objeto de persecución, de celazos, de represión. Esa generación de estudiantes se va formando, desde entonces, sobre el convencimiento de que hay que dar una lucha frontal en contra de la oligarquía incapaz de resolver las más elementales necesidades del pueblo panameño.

Hay un acontecimiento de orden internacional que también dejó su impronta en la juventud de esa época. Me refiero al triunfo de la Revolución Cubana, y eso no fue solamente un fenómeno de Panamá, sino de toda Latinoamérica. Pero hay más. Nosotros tenemos que entender que una de las características de la época, uno de los rasgos básicos de lo que ocurre en el mundo a partir de la terminación de la segunda guerra mundial, es el derrumbe del sistema colonial, es la lucha que libran los pueblos de los continentes explotados de Africa, América Latina y el Asia, para liberarse de la coyunda colonialista, para liberarse de la dependencia, para alcanzar su liberación nacional, y Panamá no es un país que está al margen de lo que acontece a nivel internacional. Esa circunstancia, las condiciones internas de la lucha, complementadas con el fenómeno de la lucha de los pueblos dependientes por alcanzar su definitiva independencia, va tejiendo en la sociedad panameña el planteamiento propio de nuestro país para lograr sus reivindicaciones fundamentales que estaban básicamente ubicadas en la conculcación de la soberanía sobre parte fundamental de nuestro territorio.

En esas condiciones el movimiento estudiantil logra elaborar un planteamiento teórico que se traduce en una táctica y en una estrategia claramente definidas. En primer término, el movimiento estudiantil, al menos su dirección más esclarecida, entendía que se imponía, como necesaria e indispensable, una alianza política entre aquellos sectores de la sociedad panameña, en disposición de librar la lucha patriótica; y esos sectores los encontrábamos entre los trabajadores de la ciudad y el campo, entre las capas medias de la población y entre los intelectuales progresistas de este país. En ese sentido el movimiento estudiantil se esforzaba por el entendimiento para elaborar el frente común que debía enfrentarse a la oligarquía panameña que, por otro lado, sabíamos que nunca iba a ser

capaz de plantearle a los Estados Unidos la reivindicación nacional en forma integral para alcanzar la verdadera independencia.

Acordémonos que (y no estamos hablando de mucho tiempo atrás — un cuarto de siglo solamente—) las autoridades panameñas jamás plantearon nada que fuera más allá de simples revisiones al Tratado de 1903, simples enmiendas a dicho Tratado.

Para nosotros resultaba entonces bien claro que para hacer una lucha patriótica, para llevarla adelante, había que desplazar del poder político a los sectores tradicionales y conservadores que habían gobernado en este país desde el nacimiento de la República, y eso se comprueba posteriormente con el advenimiento del proceso revolucionario encabezado por el General Torrijos, que es el movimiento político que en este país logra quitarle la hegemonía que total y absolutamente ejercía la oligarquía sobre el control del Estado, desplazándola y reemplazándola con representantes de los sectores populares y de los sectores de las capas medias e, incluso, de los sectores empresariales, pero con una definición nacionalista y decididos a no actuar a base de una política de complacencia frente a los intereses de los Estados Unidos.

Pero volvamos a la década del 60 y recordemos también que el movimiento estudiantil planteó la lucha por la Reforma Universitaria, para adecuar el contenido de la educación panameña a las necesidades reales de este país, y allí también se formó una generación de combatientes que fueron percibiendo a lo largo de duras luchas de huelgas, de movilizaciones, que, si la educación en este país no estaba al servicio de los mejores intereses de la nación panameña, era porque a los sectores extranjerizantes y a las corporaciones extranjeras les convenía una educación deformada que sirviese a sus propios intereses. Esa es la escuela de la lucha política, es la escuela en donde se forma esa generación que dio la batalla en 1964 y por eso yo voy a mencionar esta noche a una cantidad de compañeros que forman parte de esa generación y que, a lo largo de toda su vida, se han mantenido insobornables en la lucha por la liberación de este país. Y para mí es un orgullo mencionar a hombres como VÍCTOR ÁVILA, PEDRO RIVERA, REYNALDO RIVERA, ADOLFO AHUMADA, ORNEL URRIOLA; como a los hermanos CARRASQUILLA, ROLANDO, MOISES y CESAR; como a RENATO PEREIRA; como a ROLANDO ARMUELLES; como a ROLANDO MURGAS; como a SERGIO PEREZ SAAVEDRA; como a JULIO AROSEMENA y, por supuesto, que no voy a poder mencionarlos a todos, pero yo creo que a esos hombres también hay que hacerles el reconocimiento que se merecen, porque no solo durante la época del movimiento estudiantil actuaron al servicio de la patria, sino que así han continuado

haciéndolo y probablemente esa fue la razón por la cual el General Torrijos reclutó buena parte de su ejército civil del grupo de nombres que acabo de mencionar.

Fue esa la generación que también difundió una tesis nueva en relación con la forma como debía plantearse el problema de nuestras relaciones con los Estados Unidos. Ya dije que antes nunca se planteó la derogatoria, la eliminación total del Tratado de 1903, porque quienes se encargaban o tenían la responsabilidad de llevar adelante la reclamación frente a los Estados Unidos, siempre lo hicieron pensando que, resolviendo parcialmente el problema, resolvían la contradicción fundamental; probablemente porque la contradicción fundamental para ellos no era la recuperación total de nuestra soberanía, sino la de obtener algunas ventajas económicas en razón de la existencia del Canal en nuestro territorio.

Es Torrijos el que plantea que el problema económico en las negociaciones se va a discutir de último, que lo que hay que resolver primero, para llegar a un acuerdo con los Estados Unidos, es cómo Panamá efectivamente va a ejercer su jurisdicción y sus atributos soberanos sobre todo el territorio nacional y cómo se va a recuperar el Canal en fin de cuentas.

Pero esos planteamientos no se hacían por parte de las autoridades panameñas. La generación del 64 logra transmitir a la comunidad panameña que lo fundamental, lo esencial, es que Panamá tiene que recuperar su posición geográfica porque ese es su principal recurso natural y está en manos extranjeras; usufructuada y explotada por extranjeros.

Por ahí anda gente que ahora lo plantea y les pasa un poco como aquel personaje que no se había dado cuenta de que él hablaba en prosa. En realidad no saben y no se han puesto a pensar de dónde salió ese planteamiento. Ese planteamiento es una tesis de los revolucionarios panameños, de la intelectualidad progresista panameña. No es ni de los liberales ni de los conservadores sino de la gente que planteó la lucha en términos revolucionarios; de la gente que planteó que había que desplazar del poder del Estado a los sectores entreguistas ante los norteamericanos y que por esa lucha fue perseguida, fue objeto de carcelazos, incluso pagando muchos hasta con la vida.

Todo eso tiene que quedar claro para que entendamos profundamente por qué se da el 9 de enero e incluso por qué es posible un proceso revolucionario en Panamá, como el encabezado por el General Omar Torrijos Herrera.

En 1964 no quedó ninguna parte de la sociedad panameña que no se estremeciera con lo que aconteció. La pelea no solamente se concentró en las ciudades de Panamá y Colón donde era tradicional el enfrentamiento con el ejército americano. En 1958 y en 1959 se dieron enfrentamientos que habían estado muy localizados en la ciudad de Panamá, pero nunca llegaron a tener la envergadura ni el encarnecimiento que se dio en el 64. En 1964 en todo el territorio nacional se produce el levantamiento y 1964 es una especie de insurrección popular contra el agresor extranjero, y todos los sectores de la sociedad tuvieron que ver, en una forma u otra, con lo que pasó.

Leíamos recientemente una entrevista hecha al Coronel Roberto Díaz Herrera que se titula (la publicación que se hace) "**Las Vallas del Silencio**", y él, con mucha claridad y mucha sencillez, relata la experiencia que él, como oficial destacado por la Guardia Nacional en Chiriquí, en Puerto Armuelles en la zona bananera, vivió durante esos días. Curiosamente en esos días el jefe de esa zona militar lo era el Mayor Omar Torrijos Herrera. Allí está expresado, con mucha claridad, cómo impactó en los militares panameños el 9 de enero, quienes, si bien es cierto no participaron en el enfrentamiento con el ejército norteamericano, por lo menos por primera vez tampoco reprimieron al pueblo y, como muchos de nosotros sabemos, algunos hasta entregaron sus armas de reglamento a los manifestantes para que se defendieran en contra de los norteamericanos; y en Colón, Villarreta, un sargento de la Guardia Nacional, cae a bayonetazos por defender a los estudiantes que estaban enfrentándose al ejército norteamericano.

Yo sé que por ahí andan diciendo, con relación a este asunto de las maniobras conjuntas, que los militares panameños están cometiendo una traición contra los mártires de enero. A mí particularmente, por ejemplo, me incomoda eso de las maniobras, yo sé que eso produce resquemor; eso no nos gusta, no nos agrada, porque en definitiva se trata de un ejército extranjero en nuestro territorio que en el año 2.000 debe desalojar el territorio nacional. Pero esa gente que anda criticando a los militares por lo de las maniobras conjuntas fueron los mismos que el 9 de enero, o guardaron silencio o, expresándolo claramente, estuvieron en desacuerdo con lo que ocurría porque, según ellos, el problema lo habían provocado los comunistas o los maleantes que querían asaltar los almacenes de la Avenida Central. Ahora dicen estar preocupados por las maniobras conjuntas. Yo a los compañeros de las Fuerzas de Defensa lo único que les solicito es que si tienen que hacer esas maniobras, en virtud de lo que establece el propio Tratado, que

aprendan bastante en esas maniobras para que, si es necesario en el año 2.000, sepan cómo tienen que echar de aquí al último soldado extranjero.

Estas explicaciones y estas consideraciones se hacen necesarias en momentos en que conmemoramos el sacrificio de nuestros mártires porque en la medida en que entendamos cabalmente qué fue lo que ocurrió, así vamos a entender mejor cuál es el camino que todavía nos falta por recorrer. La "Fundación Omar Torrijos", por ejemplo, ha decidido, este año, declarado "**Año de la Reafirmación Torrijista**" y se traza dos metas fundamentales, dos objetivos concretos. Vamos a encaminar todos nuestros esfuerzos para que en el curso de este año se derogue la Ley 96-70 que es violatoria, en muchos aspectos, de lo pactado entre el gobierno de Panamá y el de los Estados Unidos y, por otro lado, para que seamos los panameños lo suficientemente responsables para aprovechar adecuada y eficientemente las áreas revertidas que han vuelto al patrimonio nacional, en virtud del Tratado Torrijos-Carter, y que son el resultado de la lucha de este pueblo y del esfuerzo y sacrificio por alcanzar la libertad.

Y es que debemos tener presente que lo que dice el Tratado Torrijos-Carter no es del agrado de Estados Unidos. En ese país hay mucha gente que considera que ese tratado hay que cambiarlo, hay que modificarlo. El Tratado es como una banderilla que tienen clavada en el lomo y están tratando de sacudirse para arrancársela de encima; de allí la agresividad con que combaten a las autoridades panameñas en la medida en que las autoridades panameñas han sabido exigir respeto por los compromisos internacionales que tenemos con ellos y en la medida en que nuestras autoridades no se han prestado para que nuestro país sea instrumento de agresión contra otras naciones de América Latina. La lucha está planteada, la lucha no ha terminado y, como decía Torrijos: "Yo llegué hasta donde se pudo pero eso no quiere decir que ustedes no deben continuar luchando para alcanzar lo que hace falta por obtener." Decíamos que toda la sociedad panameña se conmovió con los acontecimientos del 9 de enero y vastos sectores de nuestro país, por primera vez, comenzaron a ver con claridad dónde está el blanco hacia el cual hay que apuntar, cuál es la causa fundamental de nuestro problema. Después de enero, este país empieza a ser diferente. Yo en algunas ocasiones he dicho que el 9 de enero representa para Panamá una especie de cambio cualitativo en la conciencia nacional. A tal punto esto es así, que el gobierno de turno se planteó entonces, por primera vez, negociar un tratado en condiciones distintas. Sabemos cuál fue el contenido de lo negociado, pero comenzaron a plantear por vez primera la derogatoria de todo el Tratado. El pueblo re-

chazó lo que negociaron, y cuando, en 1968, los militares dan el golpe de Estado, hay en ese momento la suficiente acumulación en la conciencia de ellos y de vastos sectores de la sociedad panameña, para entender que ese golpe no podía plantearse en términos similares a los que tradicionalmente han ocurrido en América Latina con las asonadas militares. Y toda esa acumulación histórica es la que también le permite al General Torrijos salir adelante en medio de la compleja situación que tiene el país desde el punto de vista político y que tiene su propia institución armada a lo interno de la misma. Fue lo más esclarecido de esa oficialidad lo que logró imponer e imprimir la dirección y los rumbos políticos no solamente a las fuerzas armadas sino a la nación panameña.

Pero esto no está desligado de lo que pasó aquí en 1964, eso está directamente relacionado y los acontecimientos del 64 surtieron sus efectos en la conciencia de todos los patriotas panameños.

Quiero terminar expresando que confiamos en que vamos a recibir la mayor colaboración, para poner en práctica los programas que nos hemos trazado de cara a la **Reafirmación Torrijista**, que hemos considerado prudente y necesaria llevar a cabo durante el año 87. Si logramos que la "Fundación Omar Torrijos" se convierta en centro del debate nacional sobre todos estos problemas relacionados con cuestiones vitales para el país, yo creo que en esa medida estaríamos rindiéndole el mejor tributo, tanto a los mártires de enero como al General Torrijos, y estaremos en condiciones de demostrar que somos legítimos herederos de esa epopeya histórica que fue el 9 de enero de 1964.

BENJAMÍN RAMÓN

No Olvidemos

NO OLVIDEMOS

los gringos no ganan una

SOCABON MINERO

I

*Vayamos al grano. Para qué perdernos en explicaciones van
y explicaciones vienen.*

*Seamos breves. Detengámonos apenas lo necesario/suficiente
para dar el golpe, apretar el puño y dar el golpe;
apretar el puño, no cerrar los ojos, no olvidar.*

*No olvidar, compañeros; no cerrar los ojos
y dar el golpe con toda el alma, con toda la historia dentro
apretándonos,*

secándonos las lágrimas, callándonos el grito.

No olvidemos.

No olvidemos a Victoriano.

No olvidemos a Ascanio.

No olvidemos el día ni la noche.

No olvidemos la verdad ni la mentira.

No olvidemos el agua ni la sed.

No olvidemos.

*Tampoco a José Manuel.
Ni a John Hay.
No olvidemos la fecha ni la hora.
No olvidemos a O'Meara.
Ni a la CIA.
No olvidemos.*

II

*Dijeron I took Panama, no olvidemos.
Pisotearon nuestras rosas.
Abalearon a niños.
Rasgaron impunemente la tarde.
Nos venden desperdicios, no olvidemos.*

*Mataron a Sandino. Mataron al Che.
Bombardearon Hiroshima, no olvidemos.
Intervinieron, asaltaron a la Rep. Dominicana.
Asesinaron al Presidente Allende.*

*Se adueñaron de la ciudad.
Han querido acabarnos el proceso, matar, cansarnos.
Mienten.
Nos explotan.
Son bandidos, no olvidemos.*

*Impiden que cantemos.
Que gocemos del sol o la alegría.
Que trabajemos duro. Que nuestros hijos crezcan.
Que la mujer sonría.
Casi casi nos cortan las manos, no olvidemos.*

*Están en todas partes.
Son los dueños del mundo.
Se creen dioses.
Son lobos con piel de lobos.*

*Los echan del planeta.
Cavan diligentes su sepultura.
Son monstruos rubios y risueños.*

*No olvidemos.
No olvidemos, compañero, a tus muertos de siempre.*

Benjamin Ramón.

Ancón Liberado

*Resuenen las trompetas de las marchas triunfales
repiquen las campanas de San Felipe al son
del ritmo irresistible de alegres atabales
para cantar las glorias de nuestro Cerro Ancón.*

*Veremos, jubilosos, del Chorrillo perdido
que las tranquilas aguas otra vez brotarán
y entonces en el cielo del Ancón redimido
los colores del Istmo de nuevo flotarán.*

*Atalaya señero, por años prisionero
de la infame codicia de un ávido titán,
las manos de este pueblo valiente y justiciero
otra vez sus laderas y flores tocarán.*

*Eslabón rescatado de los Andes Istmeños
sacro símbolo nuestro, padre mágico, Ancón,
los nobles corazones de tantos panameños
hacia tu cima elevan su ferviente canción.*

*Y en esta tierra cálida de Panquiaco y Careta,
de Urracá y de Bayano y de Ponca y Antón
has de ser nuevamente tutelar faro y meta,
centinela y antorcha de la liberación,*

*Mas nuestro alegre canto tiene una nota triste
sombra en la tarde clara, nube de oscura faz
y es el recuerdo amargo de los que lanza en ristre
se lanzaron un día contra el yanqui falaz.*

*Son los héroes heridos por el tiro certero
del Coloso del Norte, tu soberbio invasor,
los muchachos gallardos de aquel nueve de enero
de memoria gloriosa y de sangre y dolor.*

*Ya no habrá más estacas, ni la odiosa muralla
ni nada que detenga a la generación
que derribó la cerca y tramontó la valla
para dar paso libre a la nueva nación.*

*La patria se conquista y no es fácil herencia
que dilapida, incauto, el que la gana en suerte
la patria no es un rito ni una simple creencia,
la patria es la victoria del hoy sobre la muerte.*

*Repicad, pues, campanas de la vieja Santa Ana,
niños de la escuela, obreros, campesinos,
cantad alegremente, Panamá es soberana
y dueña de sus altos, magníficos destinos!*

Rosa Elena en enero

(En Memoria de Rosa Elena Landecho
- Mártir de enero-1964)

Mamá no había llegado de vender los billetes, supongo que porque había mucha venta, era día de pago para los jubilados y los policías, y a ella le dolía dejar tanta clientela como pasaba por esa calle, a esas horas, buscando el número que me gusta, el "fijo que lo tiran esta semana" o soñar con caballo significa setenta y siete y con perro, amigo fiel y con espejo trampa, bueno, pero ya eso no son los números de la lotería como decía mamá conversando con la abuelita. No sé qué hacer mientras espero, tengo tantas noticias que contarle, por aquí la cosa anda enredada, seguro donde mamá vende también llegará el lío, anda por todas partes, los muchachos de la escuela corren y corren, todo mundo parece loco, y yo tranquilé bien duro la puerta del cuarto. Robertito y Lalín querían entrar porque tenían mucho miedo y sus papás tampoco estaban. Desde la ventana de la cocina yo vi, hace rato, al papá de Lalín que dicen que es "maliente" porque no trabaja y siempre anda por allí con los ojos cabeza pa'abajo, lo vi, lo vi con montonón de piedras, otras veces lo he visto vendiendo peinillas de a real y cosas así ganándose unos centavos trayendo cartuchos del supermercado a mamá o a las vecinas cuando se puede, no, no se puede decir que es "maliente" un señor que no tiene trabajo del gobierno y a veces hace mandados y vende peinillas, así que me da lástima ahora que lo veo con la piedrota grande aquella que lanzó con fuerza contra el carro verde que decía MP y que llevaba adentro a unos hombres rojitos como tomate, fulitos y

de uniforme. Vieras, mamá, la cara que traían. El papá de Lalín y todos, con montón de piedras y palos que hallaban por ahí, y andaba el papá de Lalín con la camisa sucia, toda sucia, y andaba con la cara toda brava él, o triste, no sé, y Sisi le latió fuerte desde acá y yo le dije cállate Sisi que me da más miedo todo, quédate quieta y no ladres, no ves que algo debe de andar pasando allá abajo. Lalín no ha tenido cómo llegar a su casa, el enredo en la calle es grande, se ven muchos policías, no se puede pasar de una casa a la otra. Lalín quiere entrar, no por favor quédate allá, no quiero abrir la puerta, no puedo, no le diré nunca que he visto a su papá tirando piedra y gritando cosas, no sé por qué pero creo que es en defensa propia como dicen cuando uno tiene la razón, pero a mamá sí se lo diré para que vea que el papá de Lalín no es un "maliante", si no cómo iba a llevar la bandera, lo vi con la bandera y con esa piedrota grande en la mano, mamá por qué no vienes ya, no ves que el vecino anda en los líos de allá abajo, si todo está tan feo por qué mamá demorará tanto, mamá ven, ven ya mamá, mamacita que tengo mucho miedo, hoy no es día para trabajar tan largo, además la radio está pasando muchas noticias y el himno nacional, ese mismo que me enseñaron en la escuela, y dicen que los muchachos, que los estudiantes han ido a poner nuestra bandera, mamá, esa que tú pones en el balcón para el tres de noviembre, frente al colegio de la zona donde está el canal, le preguntaré a mamá qué es el canal porque lo que yo sé es que tienen exclusas y unas mulas de hierro que no son animales de verdad que llevan y traen barcos de todos lados y que Panamá es pro mundi beneficio y eso como lo dice la maestra que parece un papagayo cansado a mí me da mucha pereza y lo que me aprendí del canal no me dijeron que tuviera que ver nada con la patria ni con la dignidad ni con la soberanía como dice la radio ahorita mismo, mamá, y lo que sé de todo eso me lo aprendí para un examen bimestral, pero al papá de Lalín y también al de Robertito y por allí quién sabe dónde más habré oído que allí están metidos los gringos que no respetan nada y tienen un gobernador de qué, yo lo oí clarito todo, además, lo que yo sé de los gringos es que son malos y se creen los amos, los dueños de la bolita del mundo y dicen que los negros son negros porque son sucios y no los quieren, qué va, sino para sirvientes de sus comisariatos como dijo la abuela en días pasados, y los gringos son un verdadero clavo, tenemos el canal como un clavo bien grande metido en nuestro país dijo gritando allá abajo en la escalera, esta tarde, un señor, no, la palabra es enclave, colonia, sí, colonia, sí, así es, y esa palabra me suena muy bonita, algo así como una cosa fragante, olorosa como el jabón de baño que mamá usaba a veces, pero ellos, las personas grandes decían también otras cosas habladas entre mayores, ¿por qué sólo los mayores

conversan cosas serias? y esas cosas que se dicen hoy y que la maestra no nos dijo me daban mala espina y hasta rabia porque era algo así como que nos robaban el país, o sea Panamá, quiero decir que a Panamá le han robado un gran pedazo y nosotros no queremos a los gringos y los gringos miran mal a los negros y a todos los que no son blancos ni gringos y aún así, y los gringos miran mal a los negros y yo tengo muchos amiguitos negros y mamá se desenreda el pelo con pomadas. Bueno, el papá de Lalín y de Robertito eran miembros de una cosa que se llama sindicato, todavía lo son, eso todos lo saben, aunque el papá de Lalín no tiene empleo ahora pero eso no será para siempre, y también tiene pelo duro como estopa de coco, amarilloso, me da un poquito de risa porque no parece pelo sino estropajo, pero bueno que es ese señor Lalo, papá de Lalín. Creo que la cosa de hoy es bien enredada, bien fea, se oyen cohetes, dice la radio que son disparos de los gringos, parece carnaval, van y vienen los cohetes, que los panameños van desarmados, dice el locutor, entre banderas y piedras para defenderse y una gran bandera para no estar indefenso por si cae una bala, pero si cae una bala para qué sirve la piedra, es como el rayo que sólo hace ruido después cuando la luz ha matado, eso hasta el más tonto lo sabe. La cosa allá abajo es con los gringos, apúrate mamá, ven pronto que hay muchas sirenas, suena una cosa muy fea, ambulancias por todas partes, y el edificio frente al parque está incendiado y parece una guerra.

Rosa Elena miró nuevamente por la ventana, ven mamá, mira que ya está oscuro y es de noche y tenemos mucho miedo y Sisi se fue a la calle, dice la radio que por la J y K, cerca de la casa se libra una gran batalla por la dignidad de la patria, ¿qué es una batalla, mamá? me gusta eso de la dignidad de la patria; yo creo que una batalla es un gran lío, y dicen que los muchachos están defendiendo el honor de la patria y qué bonito se oye por todas partes Panamá La Patria Mía, déjame que te cuente, mamá: que los hospitales están llenos de heridos y de sangre, eso acabo de oír, que ha muerto uno que se llama Ascanio, que está muriendo mucha gente, mamá, que los vendedores no están vendiendo, que los policías gringos, los empys están allí con sus lacrimosas, no, lacri-mó-ge-nas (será esa cosa la que me hace llorar y la vecina dijo: cierra la puerta bien, muchachita y ven que te pongo paños de vinagre y agua, toda llena de vinagre y agua ella misma), cientos de nombres por la radio, mamá, y muchos cohetes, y dice el locutor que enero empieza con luto que el país está de luto, y que no llueve pero la calle se moja de sangre y los hospitales y balcones, y que también en Colón es este lío, ¿dónde queda Colón, mamá? ¿allá también hay gringos? entra, entra mamá, mamita, por qué tardaste tanto, te ves cansada, ¿qué me has traído hoy, mamita, nada, nada? Y yo que quería

un dulce, no, pero mejor no, no siento hambre, ven mami, ¿oyes la radio? así ha sido toda la tarde, mamita, estás cansada, eso se ve, no salgas al balcón, mamita, voy a cerrar más la puerta del balcón y la ventana, deja aquí tu tablero, tus números, ¿el domingo habrá lotería, mamá?

Y fui al balcón, chillaban los carros volcados, las luces del gran incendio del edificio aquel frente al hotel, me asomo despacito, un cachito de puerta, de puntillas, y no sé cómo pero caigo, estoy aquí, en la radio habían puesto unas palabras muy raras, no sé de quién, pero decían: "Por ese hueco de una bala invasora entró la muerte bala dun-dun, bala explosiva, bala asesina", mamá me caigo, el mundo se ha parado, me he quedado ciega, me he quedado sorda, ¿que me pasa mamá, qué es una bala invasora, qué es una bala dun-dún, dum-dum, bum-bum, qué es una bala asesina? vamos mamá, mamita, levántate, no llores, mi corazón no hace ruido, tampoco tienen miedo, ¿qué es una bala invasora, qué es una bala asesina? tengo rabia, mamá, tengo ira, mamá.

Moravia Ochoa.

Otra vez lo mismo

No he hecho un carajo en la vida, creyó que pensaba. Pero —cosa insólita— lo había dicho en voz alta, y un anciano que estaba sentado cerca de él en la misma banca del parque se levantó de pronto y encajándole el índice tembloroso en el pecho le dijo ¿cómo puede expresarse así, jovencito?, usted no puede tener más de veinte años, si acaso, y ya se queja de la vida, de sus posibilidades frente a esta vida tan preciosa que Dios nos ha dado, qué diré yo que tengo setenta y cinco y todavía pienso vivir muchos más; considere que es suficiente, que es bastante abrir los ojos a un nuevo día cada mañana, y ver que las cosas de ayer siguen estando en su lugar, aunque, claro, todo va cambiando, eso ni quién lo dude; hay que darse cuenta no más de cómo la gente continúa siendo alegre y da los buenos días y sonríe, aunque no todos, claro, pero muchos lo hacen todavía, esa es la verdad; por eso es que no, joven, usted no tiene derecho a quejarse así, no puedo permitirselo; a ver, dígame, ¿acaso no ha tenido alguna novia que le diga te quiero mucho, pero si tú me dijeras lo mismo de vez en cuando me harías muy feliz, etcétera, y a no dudar lo usted se lo habrá dicho sosteniéndole la mirada y todas esas cosas propias de su edad; además, usted viste bien y no es feo y no le ha de ser difícil desenvolverse y, más que nada, está vivo, vivo, lo cual es el don máspreciado que tenemos, ¿o no, mi joven?

El muchacho sonrió con tristeza y cuando se disponía a responder el anciano carraspeó y de pie frente al asombrado chico siguió

diciendo ¿por qué habla entonces de esta manera?; en todo caso yo sí podría afirmar que no he logrado hacer nada que valga la pena en toda esta infinidad de años que llevo en el mundo, y sin embargo, jamás lo diría; ¿y sabe por qué?; pues simplemente porque no sería cierto; y si usted tiene la paciencia de escucharme un minuto más le explicaré mi punto de vista... Su silencio es señal de respeto y aceptación, lo cual le agradezco, son pocos los jóvenes de estos tiempos que respetan la dignidad de los ancianos, prometo no extenderme demasiado... Resulta que para mí el mirar cómo otros realizan sus labores diarias en la calle, en su trabajo, sin afanarse ni quejarse de todo, cómo la señora de la esquina vende los tamales y empanadas que ella misma preparó la noche anterior, cómo el limpiabotas le unta betún con los dedos a un zapato tras otro, y cómo los trabajadores de la construcción se ponen de acuerdo para juntos realizar mejor el trabajo asignado, apreciar todo eso, digo, y comprender ese tipo de armonía y belleza es también hacer algo en la vida, o al menos permitir saber que son muchas las cosas que con buena voluntad y empeño pueden hacerse; porque si uno es gente sensible, asimila poco a poco estas cosas, las posibilidades innatas que la vida ofrece, y va transformándolas en experiencia personal y en comunicación permanente con otros, ¿no le parece?

¿No le parece, joven?

El joven había escuchado impávido. Sus meditaciones anteriores lo habían tenido tan ensimismado minutos antes, que no había percibido la presencia de este anciano parlanchín que ahora lo mira escrutándolo, esperando tranquilo una reacción. Entonces fue cuando, con tono airado, gesticulando como un energúmeno, dio rienda suelta a toda la amargura y frustración que lo había asfixiado durante parte considerable de su vida: Usted nunca tuvo hambre ni frío, abuelito, y si los tuvo ya no se acuerda; ni sintió el desprecio de sus propios padres y amigos al no estar nunca a la altura de sus expectativas y exigencias constantes; ni le negaron una y otra vez el más insignificante empleo esgrimiendo pretextos completamente ridículos; ni ha leído los libros que yo me he pasado años asimilando, en los que se ponen de manifiesto todos los mecanismos de explotación y compra de conciencias que utiliza este sistema de mierda para oprimir a indefensos e ignorantes; no sintió nunca la necesidad impostergable de fabricar bombas en oscuros y mal ventilados sótanos a fin de cambiar, destruyéndola primero, esta maldita sociedad que usted tanto admira y defiende porque unos cuantos tontos ingenuos serviles no se dan cuenta de su propia miseria..., exclama el muchacho en un tono cuyo volumen y agitación crecen a la par de su exasperación y desconsuelo. Pero al ver que el anciano se dispone a enta-

blar con él una polémica, una inútil defensa de todo lo viejo y ca-
duco que sus muchos años de miopía conformista aplauden, otro
estúpido elogio de la trivialidad cotidiana y los valores superfluos de
la sociedad, sin ahondar en las entrañas del cinismo y la corrupción
patrocinados a todos los niveles por privilegios que tanto y tan idea-
listamente trató de combatir él siendo estudiante, el chico decide
marcharse dejándolo con la palabra en la boca.

Oiga, espere, ¿adónde va?, grita casi el anciano, pero el joven se
aleja ya rápidamente, pensando no he hecho nada, absolutamente
nada que valga la pena, no me han dejado, a nadie se lo permitirán
jamás mientras todo siga igual, mientras se mantenga el círculo vicio-
so, yo quise romperlo mínimamente, realizar un acto simbólico, des-
pertar otras protestas iguales que poco a poco se fueran multiplican-
do y llegaran a darle la vuelta al mundo algún día, pero no me deja-
ron tampoco esta vez, me pasó lo mismo aunque ahora no me explo-
tara entre las manos porque ni siquiera fui capaz de juntar física-
mente las piezas necesarias para hacerla funcionar; soy un inútil, lo
somos todos, así nos condicionan; mejor regreso, allá no hay situacio-
nes que cambiar por intolerables, todo es amorfo y tranquilo, la
abstracción pura y sin consecuencias. Y paulatinamente se fue trans-
parentando ante los ojos incrédulos que no habían dejado de mirarlo,
hasta desaparecer por completo.

¡No lo entiendo!, musitó el anciano sobándose la nuca, ¡no lo
puedo entender...! Pero bueno, ¡hasta en el misterio existe belleza!
Si ese chico hubiera podido verse desaparecer como lo hizo, con esa
plasticidad, como si poco a poco entrara a otra dimensión, segura-
mente habría tenido una actitud más positiva ante las maravillas que
ofrece la vida. Por lo menos se pasaría el resto de la existencia
tratando de aclarar cómo fue posible semejante proeza, en lugar
de andar inventando cuentos de bombas que se fabrican en sótanos,
como sólo ocurre en esas películas truculentas que han estado
llegando últimamente... Y es que, pensándolo bien, ¡tratar de enten-
der cómo pudo esfumarse a plena luz del día ese muchacho que tanto
se lamentaba de no haber hecho nada en la vida, pues ya es algo
más que un carajo, sí señor!

La Antena

(A Rubén Blades)

Los latidos de los perros del hambre pudieron más que la nostalgia y los huesos de los parientes enterrados en el cementerio del pueblo, y la familia Cordones se fue a vivir a la ciudad.

Como no tenían trabajo, levantaron un rancho sin papeles ni permisos en un cerro rodeado de una gran cerca, en cuya cumbre estaba instalada la antena más grande que nunca hubieran visto.

Pedro, el mayor después de María, se las ingenió durante la noche para abrir un boquete en la cerca, y así pasar —con ayuda de todos— las tablas de cajón y las hojas de zines oxidadas que se agenciaron por ahí. Trabajaron muy rápido, pues habían averiguado que era un lugar prohibido, y en unos días pararon las cuatro paredes y el techo muy cerca de una de las patas de la antena.

A la semana, el padre, Hermenegildo Cordones, había conseguido un trabajito de limpiar jardines, por lo cual salía cada mañana con el machete envuelto en periódicos a ofrecerse por las mansiones de la ciudad. Con lo que ganaba en la faena no les alcanzaba ni para comer. Pedro no conseguía empleo y los otros hermanos eran demasiado pequeños para salir a trabajar.

A pesar de los peros de Doña Rosario, María insistió en salir a probar suerte. Cada tarde la muchacha regresaba molida de caminar y de subir el empinado cerro. En la noche se sentaba junto a la ante-

na y escuchaba los extraños ruidos de los cables y del viento, que resonaban junto a la viga de acero en la que apoyaba su cabeza. El run run la hacía pensar:

—¿Para qué servirá este aparato? ¿Será de la luz? Nosotros ni luz ni agua tenemos...

Una noche, el busero que la transportaba de la ciudad hacia el cerro, respondió a la pregunta de María sin desaprovechar la oportunidad.

—¿La antena? Es de la televisión, gracias a ella vemos los programas...Oye, mami ¿Cuándo salimos a tomarnos una cerveza? María rechazó la proposición y se alegró con el descubrimiento. En su pueblo no había conocido la televisión, pero buscando trabajo en la ciudad había visto a distancia la pantalla iluminada que hipnotizaba a la gente en tal forma, que ni siquiera se determinaban los unos a los otros.

Dos días después consiguió empleo como doméstica. La señora de la casa le concedió permiso para que, en la noche (después de lavar los platos, tender camas, limpiar y acostar niños, y barrer otra vez la casa), viera la televisión. María presenció por primera vez diecisiete asesinatos, doce robos, cinco violaciones, juntos en una sola noche. Novelas donde las empleadas se casaban con los señores de la casa, y se hacían muy ricas. Pastas dentales que curaban todas las caries. Jabones limpiadores que arrasaban con todo el sucio imaginable. Noticias de terremotos, accidentes y guerras que la gente miraba mientras comía, sin el menor asco.

María no paraba de contarle a su familia todo lo que veía. Hermenegildo se metía la pipa en la boca y le aconsejaba que no viera esas cosas. Ella se acercaba a la antena, grande y negra, con una luz roja en la punta y llena de ruidos. Escuchaba con la cabeza pegada a la viga, y creía oír sonar los tiros, las canciones, llantos y lamentos de los programas de televisión.

— ¡Es increíble que todo esto salga de aquí!

A María le acusaron de un robo que no cometió y la echaron de su empleo, y no tuvo otro remedio que volver a patear calles con una insistencia a prueba de fuego. Afortunadamente, Pedro obtuvo un contrato eventual para limpiar zanjas de aguas negras, y así balancear el presupuesto familiar. La muchacha se quedó más tiempo en el cerro ayudando en los quehaceres del hogar. Mientras, una idea le daba vueltas y le hurgaba tanto la cabeza que cantaba para distraerse y no pensar. Pero nada. La idea ahí. Metida en su mente. Una noche se decidió. Reunió a su familia y les dijo como sin ganas:

—El sábado vamos a hacer un programa de televisión...

A Hermenegildo se le cayó la pipa de la boca. A doña Rosario se le fue el cucharón dentro de la olla de sopa. A Pedro se le vino abajo el parche de tablas con que acababa de remendar la pared. Los hermanitos suspendieron sus juegos y la miraron con ojos pelados.

— ¡No se asusten! — rió María — ¿Acaso no tenemos aquí a la antena que se usa para lanzar los programas de televisión? ¡Es fácil! Nos ponemos debajo de la antena, con unas guarichas para que haiga suficiente luz... ¡Y hacemos un programa de televisión!

Doña Rosario le tocó la frente a ver si tenía fiebre, pero estaba normal. Largo rato le costó a María convencerlos de que lo propuesto era posible. El más remiso era Pedro, que argumentaba que las antenas transmitían los programas, pero que estos no se hacían directamente allí. Pero no convenció a su hermana.

Discutieron lo que dirían en el programa. Casi a media noche llegaron al acuerdo de hablar de los problemas que estaban atravesando. Era lo que ellos más conocían y de lo que tenían autoridad para hablar. Hermenegildo se preocupó porque los descubrirían y los sacarían del cerro que era su casa.

— ¡A dónde iremos! — remachó el viejo.

— ¡Esa es la idea! — dijo María — ¡¡Que nos descubran! ¡Que todos se den cuenta de lo que estamos pasando! ¡Alguién nos dará la mano. ¡No podemos pasarnos el resto de la vida trepados en este cerro!

Los días pasaron y se acercaba la noche del sábado, al igual que los preparativos de los Cordones.

— Tenemos que quedar bien — decía Doña Rosario mientras remendaba la ropa. Los niños lustraban zapatos y Pedro fabricaba las guarichas que iban a necesitar para iluminarse.

La noche esperada llegó. Adornaron la parte de abajo de las vigas de acero con guiraldas de papel crespón, luego encendieron las guarichas, y el lugar quedó listo. También habían preparado café y frituras.

María se situó en el centro del improvisado escenario. Nerviosa dijo la hora y saludó a todo el país de parte de la familia Cordones. A continuación presentó como primer punto a Rosalía Cordones, de cinco añitos, que cantó una canción.

*Pajarito azul y verde
que en el almendro se posó
vino un fuerte remolino
y de la rama lo arrastró.*

Terminado el canto, María nuevamente dio la hora y después la familia Cordones contó su historia. Un relato sencillo, humano, entretejido de tragedias y comedias, testimonial. El último en hablar fue Don Hermenegildo que, contrario a lo acordado, fue el más breve de todos. Al final dijo:

—Bueno, ya hablamos. Ahora pido la respuesta...

Solo se escuchó el zumbido del viento en la gran antena. María dijo:

—No papá, la gente recibe lo que ve y oye en la pantalla. No pueden hablar por los televisores, no son teléfonos.

— ¡Pues parecen que no ven ni oyen! Exclamó el viejo.

— ¡Quizás no haiga suficiente luz! —dijo Pedro, y puso más guarichas y hasta una fogata. Hermenegildo rasgó la guitarra:

*Sol redondo y colorado
como una rueda de cobre
tu que a diario me estás viendo
y a diario me miras pobre,
sol que eres tan parejo
para repartir tu luz,
por qué no le enseñas al amo
a ser lo mismo que tú.*

Una sirena se escuchó a lo lejos. Un tropel de linternas, aullidos de perros y pasos se acercó a la antena. Alguién había visto el resplandor en la cima del cerro, y lo había denunciado a las autoridades.

Pero mientras Hermenegildo cantaba, su imagen y su voz interfirieron todos los canales de televisión del país. Cortaron por la mitad los programas de más audiencia. Dejaron inconcluso un mensaje de austeridad que era leído por el mismísimo Presidente de la República. Pusieron en suspenso las veleidades de la novela de turno en su capítulo más emocionante. No se supo el desenlace del misterioso crimen que intentaba resolver Kojac, Baretta, y el policía de las calles de San Francisco. Ni el resultado del concurso de Miss Panamá para Miss Mundo, ni el capítulo final de Dallas y Dinastía.

Pero mientras toda la familia era arrestada y acusada de ser intrusos en terrenos privados, la antena vibró, se sacudió el polvo así como los perros se sacuden el agua, se elevó verticalmente, se llenó de una aureola tornasolada y rugió, se elevó verticalmente, cruzó el firmamento dejando el cerro como un puntito atrás, y se puso en órbita transmitiendo desde allí a todo el mundo —y por vía satélite— la fuerza centrífuga de la realidad y el canto viril de Hermenegildo Cordones.

El correcto secretario del Fiscal Primero del Circuito

En aquel pueblo realmente nadie pensó jamás que el correcto Secretario del Fiscal Primero del Circuito hubiera hecho semejante caballada.

Pues, al decir de la gente, cuando Filomeno García Almengor era niño, sus compañeritos se reían de él, ya que al hacer pipí mostraba una cosita así, pequenita, como un botón de rosa de jericó.

Pero creció el muchacho, y en la escuela, debido a su dedicación puntualidad y buen comportamiento, con un boletín tapizado de cincos, era el favorito de las maestras para izar la bandera tricolor, los lunes, en las mañanitas, a los acordes del himno nacional: "Alcanzamos por fin la victoria"... Ya para entonces corría su fama por la hermosa letra de notario público del escolar brillante.

No obstante, Filomenito no jugaba trompo, ni "la lleva", ni "compañerito pío pío" y jamás echó una pelea a los puños. Más tarde, hecho hombre, se decía de Filomeno García Almengor, que era el joven más correcto, puesto que no chupaba, no fumaba, no parrandeaba, no, nada... Y esta pulcritud y limpieza a toda luz le valió ser: primero, el portero de la Fiscalía del Circuito; segundo, oficial de archivos, y tercero, el acrisolado y correcto Secretario del Fiscal.

Como funcionario, con el andar de los años, llegó a recibir los elogios del Tribunal Superior de Justicia y de la Corte Suprema.

Resultó ser el secretario más eficiente y judicialmente honesto del área centroamericana y del Caribe. Ajustadísimo a los procedimientos, llevaba la estrictez de su oficio a la máxima expresión.

Su vida personal cotidiana guardaba relación, renglón a renglón, con la derecha del papel sellado. A las cinco de la mañana despertaba, abría la ventana y repasaba alguna nota; a las seis iba al baño; siempre tarareaba, bajo el chorro frío de agua, la misma tonada: "erañ las tres de la tarde, cuando mataron a Lola" ...pero nadie lo oyó cantar jamás, fuera de ese receptáculo de su intimidad. Después preparaba, en un reverbero chino, su propio café, con un aroma de pueblo, que era un verdadero néctar de los dioses. A la siete y media, en su lento andar de hombre largo y flacuchento, cruzaba la plaza del poblado, con el sombrero de jipijapa metido hasta la nuca; hurgaba con sus ojillos de comadreja las perspectivas humanas de la calle; sacaba el pañuelo de hilo para sonarse la nariz de cierto matiz rocicler, desnaturalizada por el encajamiento de los espejuelos de anchos aros negros, y si encontraba una dama, se descubría ceremoniosamente la cabeza de pelo candelilla y ensortijado y saludaba con palabras habituales, pero sus labios entre sonreídos y mordaces más bien parecían morder una pulla cínica y misógina.

Sus relaciones sociales no pasaban más allá de medio metro de familiaridad. A veces, visitaba al médico del lugar, de quien tenía la mejor opinión, mas no para examinar su cuerpo que lucía más sano que el de una novilla, sino para discutir sobre filosofías y metafísicas, debilidades del espíritu y la carne del facultativo, quien había estudiado en la universidad italiana de Bolonia. Pero el doctor concluía las entrevistas con el mismo ritornello: "Hombre, Filomeno, García Almengor, cásatel..."

Barbaro resultó el asombro del pueblo después de la cuestión, cuando se conoció lo que había de verdad en el fondo del alma procelosa del correcto Secretario del Fiscal.

Años antes, un cura español, recién llegado a la aldea, desde el púlpito cierta vez expresó: "Es un peligro para la sociedad cristiana y las buenas costumbres, que este hombre (refiriéndose al correcto Secretario) sea ateo y no asista jamás a los oficios religiosos... ¿Qué clase de pueblo es éste?"

La acusación era legítima, pues ni siquiera acudió la vez que murió su amigo el Juez Ejecutor, atropellado injustamente por la chiva "El Aguila Solitaria", del chino Pánfilo Chu. Pero el propio Fiscal se acercó al presbítero europeo y le recomendó no hacer problema público de ese caso, porque el Secretario era hombre intacha-

ble y de gran prestigio en la comunidad. Pero cuando se tramitó la investigación del caso y se abrieron los baúles de Filomeno, llamó la atención de los funcionarios investigadores una foto, recortada de alguna revista, de un sujeto llamado Mijail Bakunin.

—¿Será algún santo? —preguntó un policía.

—No— respondió el Fiscal— es un masón.

—Ya lo había dicho yo, que Filomeno era masón— agregó el cura.

El padre de Filomeno García Almengor, minero español, llegó al país para trabajar en las minas de la cordillera. Este hombre raro, después de muchos años, decidió regresar a su país en donde, según viejos papeles, murió en las batallas de Teruel, contra las tropas fascistas. Estas y otras noticias, junto a papeles variados y algunas fotos, estaban en las maletas de Filomeno. Sin embargo, como siempre ocurre en los pueblos, algunas notas, de puño y letra del correcto Secretario, sobre observaciones de la vida diaria que transcurría en su derredor, fueron a parar a los billares. Estas páginas decían: "El Cura P. recién llegado de Holanda, casi protestante, ha destruido los altares de la iglesia, so pretexto de que no se debe adorar ídolos de madera. Ahora han quedado las paredes lisas y vacías. Yo vi destruir altares antiquísimos que, según el patriarca católico don N.V., fueron encargados a los artífices de Quito. Obra de tallado colonial insuperable. ¿Pero cómo puede entrárle en la mollera de mula de un cura holandés que nosotros, los indígenas, podemos crear obras de arte igual que Rembrandt? Eso por un lado... ¿Y qué esperar de la domesticidad obsecuente de los mansos corderos de Dios, de la grey católica, incapaces de rebelarse, por temor a ser castigados con los estigmas del anticlericalismo?".....

"Pero he averiguado— dice otra nota adjunta — y el informe proviene de no malas lenguas, que alguien le susurró al cura P. que detrás de uno de esos viejos altares había un tesoro escondido, desde la época de la última guerra"....Ayer en la calle primera vi arder en el horno de hacer pan de la familia A. pedazos de columnas, capiteles, cornisas de los altares destruidos por la insania de este cura cuasi fascista".... "Pero curas peores fueron unos guatemaltecos de la congregación de los Paulinos, traídos aquí para atajar la lucha de los campesinos contra los tragatierras, los cuales latifundistas confiesan paladinamente todos los domingos y obsequian gruesas limosnas y regalías para ensanchar las bolsas de los fariseos. Estos trajeron la llamada procesión de las virgencitas, en el mes de noviembre, y aquello era una real fiesta de superstición y finanzas. Sin embargo, eran curas muy amantes y amorosos, y, a diferencias de los holandeses, se

llevaban a las “Hijas de María Solteras” a una finca del hacendado Don P. y allá realizaban indescriptibles saturnales”....

Otra nota escribía: “Lo que algunos ni sospechan, pero yo lo sé, es que el Fiscal X trabaja para la CIA. Fue muy clara su intervención en la zona indígena, después de la acusación de los ganaderos colindantes con la comarca, acerca del brote del comunismo de la indiada. Fueron los propios tragatierras los que hicieron que un guardia mata-
ra al indio Elías Clara, cuando éste trataba inútilmente de ejercer sus derechos ciudadanos en la Alcaldía de las Palmas, en defensa de sus tierras. La comisión oficiosa investigó por los Valles y Paredones el comunismo del Gobernador indígena Candelario Cires, y del Alcalde Juan Nepomuceno González. Con el Fiscal iba también el Gobernador— un español nacionalizado y fascista— y el conocido miembro de la CIA: R.V. Después el Gobierno Nacional destituyó a dichas autoridades indígenas y empezó a realizar un asedio contra ellos, que dio por resultado que el indio Nepomuceno González se remontara en la sierra y muriera perseguido”... La última nota de Filomeno registraba lo siguiente: “Vivo entre hipócritas y ladrones. En el caso del tragatierra RS, hoy llamó el propio Presidente de la República, para que encarpetáramos el asunto. Los campesinos irán a la mierda... leyes y códigos, pura mierda...tribunales, para beneficio de los ricos. Toda la legalidad, la Constitución y la República, pura mierda. El Capitán de la Tercera Zona se la pasa, los fines de la semana, huaqueando con un coronel del ejército norteamericano, acantonado en la Zona del Canal. No sólo pisotean nuestra soberanía, sino que roban también la hermosa y rica cultura de nuestros antepasados. Pero hay que escuchar a cada cura, a cada director de escuela, a cada político, a cada periódico y radio hablar del mundo libre, de los derechos humanos y de la democracia. Pura mierda”...

La cuestión de Filomeno sucedió así: Después de mascar con voracidad un par de gordos y sabrosos chicharrones, comprados en la mesita de comida de su amigaza Petronila, esa noche, al acostarse, el Secretario sintió fuertes palpitaciones de su corazón. Se incorporó lleno de susto, respiró hondo y resistió el ataque. Pero creyó que se le había dormido el brazo izquierdo y entonces no pudo dormir el resto de las horas. Sin quejarse ni dar explicaciones dejó de asistir, por tres días, a su despacho, conducta inusitada en su limpia hoja de servicios. Al tercer día hizo de tripas corazón, se incorporó, se encajó los anteojos, el sombrero de jipijapa, se ajustó el saco gris desgastado y fue a ver a su íntimo amigo el cirujano. Después de minucioso examen, el clínico entre grave y vaticinador, le dijo al correcto Secretario del Fiscal:

—Hombre, Filomeno, la vaina es gravísima.

—¿Grave de qué?

— ¡Chuleta... sólo te quedan tres días de vida!

Filomeno sintió que se derrumbaba como guanábana madura. Sin embargo, recurrió a su actitud estoica, miró profundamente con sus ojillos de comadreja al cirujano y desde lo más hondo de su resentimiento social le dijo: "¡Curandero de mierda!" Y tiró la portezuela de la clínica, sin esperar otra palabra del galeno.

En su cuarto se echó frente a la vieja máquina de escribir y trató de puntear algunas letras. Después, angustiado, se tendió en la cama a contar las telarañas del techo. Así pasó las horas. En la noche del segundo día, víspera de la muerte inminente, acomodó todo lo que tenía que arreglar; lavó el calzoncillo y lo puso a secar junto a un par de raídas medias. Se asomó por la ventana y miró que el cielo se había puesto una ruana oscurísima, llena de lentejuelas. Bajo la mortecina luz de su habitación escuchaba el remolino de los murciélagos al entrar y salir. Afuera chillaba el viento norte, del mes de marzo seco y ardiente, sobre las jarcias del antiguo alumbrado eléctrico. Cuando confirmó que la población de la aldea dormía a pierna suelta, sacó del cuarto los recipientes que en el día había adquirido. Salió a la plaza y regó la gasolina por las paredes de madera de las casonas coloniales; después hizo otro tanto por la calle principal y otros callejones de endebles chozas. Justamente a las dos menos cuarto, hora del meridiano de Greenwich, en tanto la sociedad viviente y muriente resollaba en el plácido sueño de verano, Filomeno prendió, con un reseco capullo de maíz, la casa de la municipalidad, y con el viento cómplice, las lenguas rojas de la candela se regaron y pronto fueron los gritos y los ayes y el relinchar de caballos reventando sogas; perros y gentes semidesnudas salían de casas y cuarterías y el sacristán empezó desesperadamente a tañir las campanas de la iglesia. Pero a esa hora de la madrugada, los seis bomberos, cuando al fin acudieron al hidrante, el acueducto no tenía agua. Se apagó la luz eléctrica y el incendio comenzó a pintar diablos, caballos y fantasmas rojos, amarillos, naranjas y escarlatas. Nadie podía parar el fuego, ni Santa Bárbara bendita, ni San Judas Tadeo, ni San Sebastián...Se quemó todo el poblado. Al amanecer, el sol halló solamente tizones, humo oscuro, gatos asados, ceniza espolvoreada, pavor y llantos. Diez, quince casas se salvaron de a vainas, entre ellas el cuartel de calicanto. Eso sucedió aquel famoso martes 13; el miércoles, ya Filomeno estaba preso. Pese a las palabrotas sucias de los otros presos, el correcto Secretario del Fiscal no se inmutaba. Mostraba su cara de piedra, impenetrable y su risa mordaz. Nada externo le preocupaba, ni la opinión pública, ni lo que parecía, para todo mundo, una tremenda chifladura, ni el rigor de las leyes que le iban a caer encima,

y cuyo peso él más que nadie conocía... pues sabía que a las doce de la noche iba a morir. Lucía despreocupado, seguro de sí mismo, satisfecho, sin fiebre, ni frío y con la presión normal, para un hombre de su edad.

En su último día, no comió, ni bebió, no era necesario. A las once de la noche se aflojó la corbata. Borró todo lo que tenía en la computadora de la mente y quedó sin programar, en el vacío. Sentía como locomotora recorrer la sangre de los pies a la cabeza; se oía el ruido, el vendabal de la sangre, el rumbo contradictorio de la vida y de la muerte. A las once y media empezó a respirar cortito y sintió, entonces sí, los escalofríos; frío en la mitad del cuerpo, sudor pálido por la nuca y la columna vertebral, hasta el rabito. Al fin, pues llegó la hora, y por entre las rejas de la vieja cárcel comenzaron a caer, como puñaladas de bronce, las doce campanadas del fin del mundo de Filomeno García Almengor, el incendiario. Una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once...once y diez minutos, once y cuarto...once y treinta minutos...once y cuarenticinco minutos; doce menos diez, doce menos cinco, doce menos dos, menos uno... las doce ¡Ay!... Y en ese instante la noche cayó como una lámina de silencio de principio de la materia que no tuvo principio, según Filomeno. Pudo haber transcurrido un siglo, pero sólo fue un segundo, pues a las doce y dos segundos el gallo rojo de la vecina soltó su canto ceremonial... ¡qué vaina!... El correcto Secretario del Fiscal comprendió que no se iba a morir nada... y al tener conciencia de esta brutalidad de la vida, le entró, entonces, una ansiedad brutal; quería huir, evaporarse, desaparecer del espacio, volverse cucaracha... "Oh, médico hijueputa!", exclamó.

Ahora, vivo y coleando, tenía que enfrentar la maquinaria de la sociedad, que de sobras sabía cómo era, y empezó a temblar con una angustia que le culebreaba por las tripas, con fríos debajo de las entretelas del corazón. Llegó un instante en que Filomeno quería convertirse en pura mierda y jalar, él mismo, la cadena y fluir por los tubos del alcantarillado.

A la una de la mañana, el tiempo era una carreta, sin bueyes, allí pálidamente detenido. Entre las oxidadas varillas de hierro, metida la sabia frente, su cabeza de cabellos ensortijados y candelillas; agarrado al hilo de su existencia que se perfilaba tormentosa y terrible a partir de la hora en que no se murió, Filomeno sudaba pedacitos de hielo amargo.

Después de unas horas, cuando lo sorprendiera la cruel claridad del día, el señor Fiscal, el personal de la oficina, Petronila la de los chicharrones fritos (con quien se decía que Filomeno tenía ciertos

amores de corte ilícitos...puras mierdas!...pero se comentaba). Toda la gente que lo conocía: flaco, lento al caminar, el sombrero de jipijapa, la nariz de matiz rosicler y los anchos anteojos que le daban ese aire de intelectual de pueblo... ¡Haber prendido toda la aldea!... ¡Sólo cenizas y animales muertos! ¡Piromoníaco clandestino, masón, devoto del tal Mijail Bakunin, ese santón del diablo!...

Eran las dos de la mañana, hora pésima; otra vez los gallos finos chiflaron sus cornetas que parecían flautas funerales. Y dentro de la jurídica cabeza de Filomeno... la conciencia de ser, de existir, de estar preso, de esperar un juicio del mismo carajo. “¡Médico huevón y metafísico...cómo se te ocurrió, puñetero!”

¿Qué clase de ruleta rusa le jugaba esa coartada? ¿Morirse en tres días?, ¿él que estaba más fuerte que muelas de trapiche? ¡Total!... no se trataba de ningún infarto; fueron simples gases producidos por los chicharrones de tetita que le vendió la Petronila. “Médico maricón”.

A las tres de la mañana le subió una fiebre por los huevos, que lo hacía temblar; sintió horror a las cuatro de la mañana cuando ya, entre cantos de gallos y bramidos de lejanos toros amarillos, empezaba a clarear tímidamente la oscuridad de la madrugada y se iba a parir el día, desparramado de resplandores. Como a las seis y media de la mañanita. Y todo el mundo ya enterado de las notas de su diario. “¡Puñeta!”... Y el pueblo quemado como en los buenos tiempos de Nerón. Y el criterio subjetivo de las gentes sobre su persona. Y el cura cabrón gritando en el púlpito: “¿No lo dije yo... no lo dije?...

NOTA:

Según el acta levantada por su superior, el propio Fiscal Primero, a fojas tres, se leía: “Aproximadamente a las seis y media de la madrugada, el occiso, utilizando el cinturón, se colgó de la puerta de hierro de su celda”.

OTROSI:

Sólo a cinco horas y media después del término dado por el diagnóstico del facultativo.

El juicio

Se juzgaba a Sifornio Puga por la muerte más o menos violenta de Julián Ormiga. El hecho ocurrió en la puerta de la cantina "El Rancho Grande" y quienes lo presenciaron comentaban a soto voce que no hubo provocación ni ofensa que justificara la agresión.

Sifornio tenía a su favor el hecho de ser un hombre laborioso y buen padre de familia. Era sobrio hasta cierto punto, pues, si bien era cierto que permanecía hasta un año sin probar licor, cuando comenzaba la parranda seguía así hasta por un mes y en ella hacía de todo. En su contra tenía su espíritu belicoso: sólo hablaba de riñas y de guapería; desde niño fue el "gallito de plaza" del pueblo y más tarde, casi hombre, según decían, se trasponía cerca de las cantinas aprovechando la falta de alumbrado público y cuando de ellas salía algún borracho, lo atacaba a mansalva, sólo "para probar fuerzas". Fue así como propinó tremendo puñetado a Julián Ormiga. Este se desplomó, perdió el conocimiento y luego la vida.

Sin embargo, teniendo en cuenta la vida "modesta" de Sifornio, varios de sus amigos contrataron un abogado para que lo defendiera en el juicio.

A la celebración de la audiencia en el Tribunal Superior concurrió gran número de vecinos del lugar, unos porque simpatizaban con el acusado y otros por simple curiosidad.

Sifornio nunca aceptó ni negó las acusaciones que se le hacían. Más bien parecía gozar con las cosas que oía decir de su persona. Su comportamiento fue así durante todo el juicio.

Por el estrado fue desfilando un número plural de testigos de la defensa, afirmando unos que, al momento del hecho, Sifornio se encontraba en alto grado de embriaguez; otros decían que el occiso venía sufriendo de una enfermedad congénita que le causaba desmayos con mucha frecuencia, y otras cosas más. Ante cada uno de esos testimonios Sifornio hacía gestos de desaprobación y de disgusto al punto de que más de una vez el Magistrado Presidente tuvo que llamarle la atención para que guardara compostura.

Al tiempo de los alegatos el Fiscal atacó con todas las fuerzas al acusado rebatiendo lo expuesto por los testigos; dijo que el reo, de ser cierto lo de la embriaguez, no había demostrado arrepentimiento ni había dado ninguna clase de disculpas. Dijo también que no había en autos ninguna constancia de la enfermedad que se le achacaba al occiso, y muchas cosas más. Por casi una hora mantuvo su acusación firme y contundente.

El defensor, en cambio, se apoyó en la deposición de los testigos e hizo gala de una oratoria demoledora en contra de la acusación. Trató de probar y más o menos logró hacerlo, que la causa de la muerte de Julián Ormiga fue otra y no el golpe que se decía propinado por su defendido. Alegó también la buena conducta observada por el reo, pues si bien había tenido riñas callejeras, esas las teníamos todos los cristianos.

Se notaba el interés del jurado por este alegato y se daba como segura la absolución del reo.

El Presidente de la audiencia, quien había venido observando la actitud nerviosa del reo, le preguntó al finalizar la audiencia si tenía algo que decir en su favor.

Sifornio se levantó como movido por un resorte y con su brazo amenazante se dirigió así a su abogado defensor:

—Vea señor abogado: **a usted le tan pagando pa que me defienda pero no pa que venga aquí a decí mentiras. Porque aquí too el mundo sabe que de la trompa fue que murió.**

Fiesta en el Tabasará

Los indios guaymíes de la región de Chichica bajaron unos tras otros por el camino pedregoso que los llevaría a la orilla del río Tabasará, donde eran esperados por los indios de Culebra, quienes hacían el doble papel de anfitriones y de rivales de la tradicional fiesta indígena denominada Balsería la que, como siempre, se celebra en el verano cuando la lluvia no interrumpe el programa.

La mayoría viajaba a pie con sus mujeres y niños. Las madres más jóvenes cargaban a cuestras a sus pequeños hijos que cómodamente se acurrucaban en sendas chácaras, flexibles y anchas. Los más pudientes hacían el viaje montados en sus caballos, lindos equinos de color negro unos y otros blancos o pintados, lo cual, con los atuendos de sus jinetes, daba mayor colorido y atracción a aquella "fila india" que avanzaba al ritmo de sus tambores, caracoles, cuernos o cachos y de otros instrumentos autóctonos que sonaban como preludios de la Balsería.

El encuentro se llevó a cabo en la orilla del río y muy cerca a la pista que serviría de escenario al evento. Los caciques Jefes de ambas tribus se saludaron protocolariamente; los demás indios se miraban de reojo dando la impresión de poca amistad, porque ellos bien saben que la balsería es ante todo rivalidad.

El cuadro era pintoresco y sorprendente: unos mil quinientos indios iban y venían por la pista abierta y rodeada de árboles; con-

versaban en alta voz en su dialecto; otros tocaban instrumentos confeccionados por ellos mismos; lucían el rostro pintado con rayas en colores vivos; algunos llevaban la chaquirá en sus cuellos como adorno especial que fabrican con cuentecitas de colores variados; había quienes preferían lucir animales embalsamados con pieles vistosas de tigrillo, ardillas y monos, que colgaban en sus espaldas ataviados con cintas con cascabeles y campanillas que sonaban al compás del caminar lento o presuroso.

Todo se haría de acuerdo con la costumbre. La balsería se inició con la "Vela", que consiste en pasarse toda la noche tomando chicha fuerte, bien fermentada en la tula y mezclada con saliva — Se asegura que la yuca que utilizan para hacer la chicha, después de cocida, es masticada, para su mejor fermentación, por aquellas indias que la preparan, las que casi siempre son las más viejas de la tribu—

Esa chicha, como es lógico, surte un efecto de franca borrachera en los indios, que sólo así pierden su natural tímidez.

El nuevo día llegó y la mañanita es fresca y alegre.

Se percibe el aire puro lleno de oxígeno que exhalan las plantas. Muy cerca se escucha el cantar dulce de las aves del campo y se oye el murmullo que producen las aguas cantarinas del río.

La algarabía del amanecer despierta hasta los que se habían quedado profundamente dormidos por la borrachera de la "Vela" anterior. Ya a eso de las ocho de la mañana, todos los indios, del uno y del otro bando, estaban armados de sendos palos de balso— árbol de la región— de metro y medio de largo y dos pulgadas de espesor que les sirve de instrumento de ese extraño deporte.

El juego se efectúa por pareja: uno ataca a poca distancia del otro; amaga una y otra vez sosteniendo en sus manos el palo de balsa, luego se retira bailando y solomando. Repite la acción y entonces lanza el madero; si el contrincante es hábil evita el golpe, si no, recibe el castigo que siempre va dirigido al tobillo. Ambos rivales tienen iguales oportunidades de acción.

Las peleas se veían por doquier, los victoriosos dejaban a sus rivales en muy mal estado, casi siempre sangrando por la nariz o la boca y con los ojos hinchados de tantos golpes. Mientras tanto, las indias se concretaban a servir chicha y a observar todo lo que sucedía a sus alrededores.

Como en toda competencia, dominaban los más hábiles y fuertes, que fueron premiados con la admiración de todos, principalmente de las indias, quienes, sin importarles muchas veces con sus compromisos anteriores, seguían a sus favoritos hasta donde éstos quisieran

llevarlas, cumpliéndose en esta forma una de las costumbres más características de los guaymíes de antaño.

Todo esto divertía a los espectadores, entre los cuales se encontraban comerciantes ambulantes que llegaban a la Balsería a vender licores y chucherías y, a su vez, compraban chácaras, chaquiras y sombreros de cogollo y de junco.

Concluida la Balsería, los indios emprendían camino de regreso a sus bohíos, unos alegres porque llevaban nuevas compañeras y otros tristes porque la habían perdido. Pero todos seguirían, como siempre, viviendo en la Comarca donde el hambre asecha y la muerte amenaza.

REPUBLICA DE PANAMA
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS DOMINICALES
A PARTIR DEL 1 DE JUNIO DE 1986

SORTEO No. 3510
EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 300 FRACCIONES
DIVIDIDAS EN DIEZ SERIES DE 30 FRACCIONES
CADA UNA, DENOMINADAS: A,B,C,D,E,F,G,H,I,J.

PREMIOS MAYORES

	<u>FRACCION</u>	<u>BILLETE ENTERO</u>	<u>TOTAL DE PREMIOS</u>
1 PRIMER PREMIO, Series A,B,C,D,E,F, G,H,I,J.	B/.1,000	B/. 300.000	B/. 300.000
1 SEGUNDO PREMIO Series A,B,C,D,E, F,J,H,I,J.	300	90,000	90,000
1 TERCER PREMIO, Series A,B,C,D,E,F, G,H,I,J.	150	45,000	45,000

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A,B,C,D,E,F,G, H,I,J.	10	3,000	54,000
9 Premios, Series A,B,C,D,E,F,G,H,I,J.	50	15,000	135,000
90 Premios, Series A,B,C,D,E,F, G,H,I,J.	3	900	81,000
900 Premios, Series A,B,C,D,E,F,G,H,I,J.	1	300	270,000

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

18 Aproximaciones, Series A,B,C,D,E,F, G,H,I,J.	2.50	750	13,500
9 Premios, Series A,B,C,D,E,F,G,H,I,J.	5	1,500	13,500

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A,B,C,D,E,F,G,H,I,J.	2	600	10,000
9 Premios, Series A,B,C,D,E,F,G,H,I,J.	3	900	8,100

1,074 Premios

TOTAL

B/.1,020,900

El valor de la emisión es de B/.1,650.000.00 El precio de un Billeto Entero es de B/.165.00. El precio de una Fracción es de B/.0.55.

Preparado por: Sección de
Estadística y Análisis.

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE ENERO Y FEBRERO DE 1987**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
ENERO 4	3541	8987	0027	9827
ENERO 11	3542	6435	8400	9362
ENERO 18	3543	6161	1321	5250
ENERO 25	3544	8801	3178	4740
FEBRERO 1	3545	3905	1209	4629
FEBRERO 8	3546	1774	6991	5000
FEBRERO 15	3547	5611	3600	3524
FEBRERO 22	3548	8263	2827	5135

REPUBLICA DE PANAMA
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS INTERMEDIOS
A PARTIR DEL 5 DE NOVIEMBRE DE 1986
SORTEO No. 1044

EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 225 FRACCIONES
DIVIDIDO EN 15 SERIES DE 15 FRACCIONES
CADA UNA DENOMINADAS A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K,
L, M, N y O

PREMIOS MAYORES

		<u>FRACCION</u>	<u>BILLETE ENTERO</u>	<u>TOTAL DE PREMIOS</u>
1 PRIMER PREMIO,	Serie A,B,C,D,E,F,G, H,I,J,K,L,M,N y O	B/. 1,000	B/. 225,000	B/. 225,000
1 SEGUNDO PREMIO,	Serie A,B,C,D,E,F,G, H,I,J,K,L,M,N y O	300	67,500	67,500
1 TERCER PREMIO,	Serie A,B,C,D,E,F,G, H,I,J,K,L,M,N y O	150	33,750	33,750

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

18 Aproximaciones,	Serie A,B,C,D,E,F,G, H,I,J,K,L,M,N y O	10.00	2,250	40,500
9 Premios,	Serie A,B,C,D,E,F,G,H,I, J,K,L,M,N y O	50.00	11,250	101,250
90 Premios,	Serie A,B,C,D,E,F,G,H,I, J,K,L,M,N y O	3.00	675	60,750
900 Premios,	Serie A,B,C,D,E,F,G,H,I, J,K,L,M,N y O	1.00	225	202,500

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

18 Aproximaciones,	Serie A,B,C,D,E,F,G, H,I,J,K,L,M,N y O	2.50	562,50	10,125
9 Premios,	Serie A,B,C,D,E,F,G,H,I, J,K,L,M,N y O	5.00	1,125.00	10,125

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

18 Aproximaciones,	Serie A,B,C,D,E,F,G, H,I,J,K,L,M,N y O	2.00	450	8,100
9 Premios,	Serie A,B,C,D,E,F,G,H,I, J,K,L,M,N y O	3.00	675	6,075
1,074 Premios	Total			B/. 765,675

El valor de la Emisión es de B/ 1,237,500.00. El precio de un Billeto es de B/ 123.75.
 El precio de una Fracción es de B/ 0.55.

Preparado por: Sección de
 Estadística y Análisis.

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA
 LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
 LOS MIERCOLES DE ENERO Y FEBRERO DE 1987**

SORTEO	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
ENERO 7	1053	1021	5438	9238
ENERO 14	1054	6990	7476	2521
ENERO 21	1055	4320	9784	7498
ENERO 28	1056	7639	6688	9929
FEBRERO 4	1057	9528	6995	7719
FEBRERO 11	1058	1079	0804	6640
FEBRERO 18	1059	7591	6535	0429
FEBRERO 25	1060	6945	9619	1553